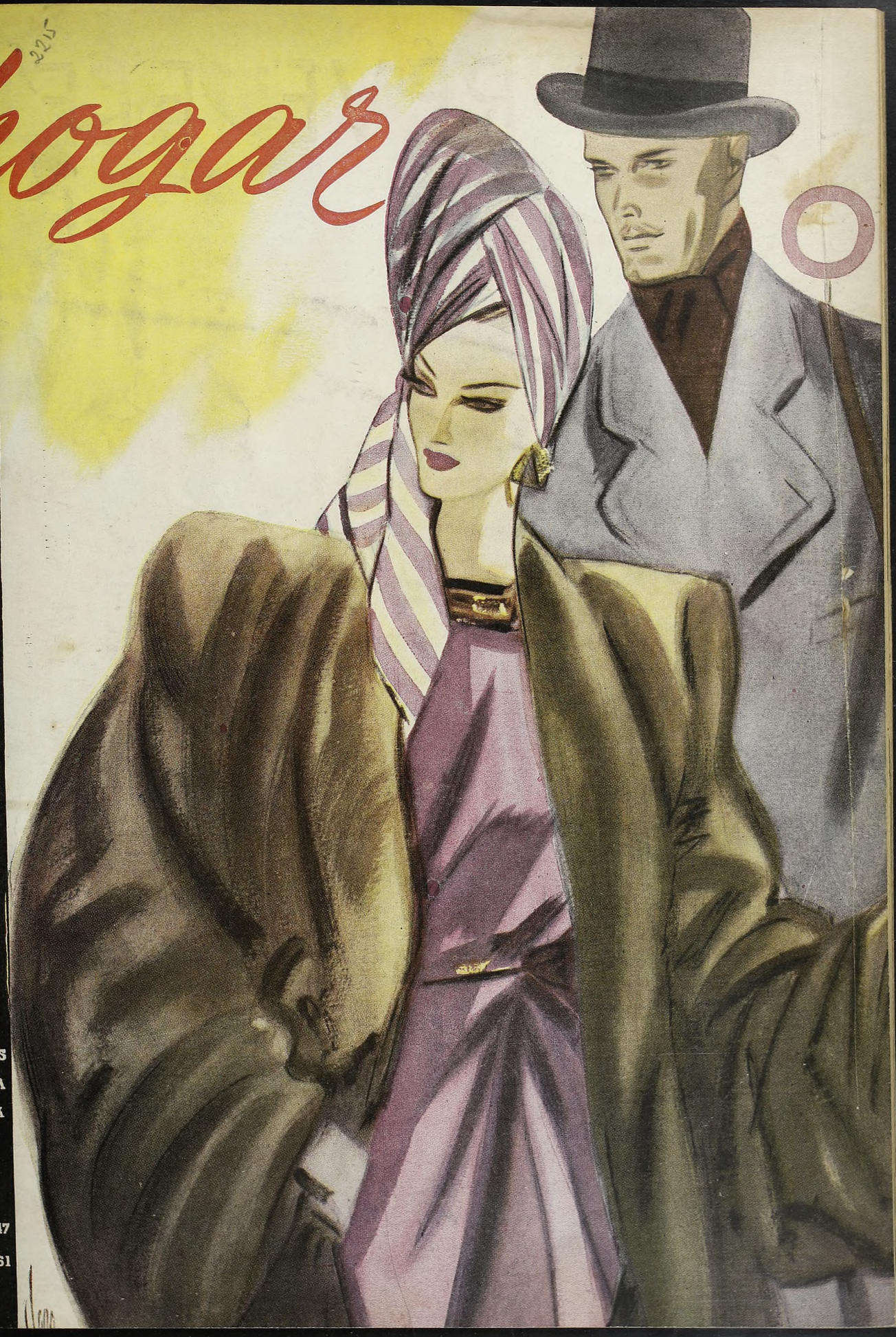
el hogar



50 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

16 DE MAYO DE 1947
AÑO XLIII • Nº 1961

RÊVE FLEURI

Anjou

LOCION • COLONIA • EXTRACTO

BiBi Zogbé

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIII • BUENOS AIRES, 1€ DE MAYO DE 1947 • Nº 1961

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1020 - 1029 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 199.895.

EL CANTO DE LA TIERRA NATAL

LA PAMPA

JUAN CARLOS BERNAL

JUAN Carlos Bernal, joven poeta, nos envía sus versos con estas palabras autobiográficas: "Comencé a escribir mis primeros versos a los catorce años de edad, impulsado por una fuerza que no sabría definir. Pero si me obligaran a justificar mi vocación, diría que siendo el universo todo un milagro, sólo la poesía (que para mí es prodigio y encantamiento) es capaz de comprender y traducir ese milagro, iluminando el sentido mágico y recóndito de la creación." Y añade: "No he publicado ningún libro, a pesar de tener tres volúmenes hechos: "El navío del alba", "Deslumbramiento", y "La realidad y el milagro". Quizá porque tengo demasiado presentes los consejos del gran Rilke, aunque creo que ya ha llegado la hora de afrontar a la hidra de las siete cabezas que es el juicio de la crítica y del público."

Con esas palabras de introducción, nos envía, pues, su soneto. En sus catorce versos, la pampa nuestra, la llanura extendida, el mar de trigos, traen su verde ramo a la corona que estamos tejiendo en honor de la tierra natal.

Denme su luz, su cielo, su llanura;
denme su noche, su estrellado arcano;
denme su primavera, su verano,
y sus desiertos mares de verdura.

Déjenme jinetear a la ventura,
tocar el horizonte con mi mano
(¡tan próximo del sueño, tan lejano
de mi desesperada varadura!)

Denme su ombú, su rancho, sus guitarras;
sus duendes y lagunas y rumores,
y un diálogo de grillos y cigarras.

Denme su voz herida de temblores
y soltaré en el aire y sin amarras
mis versos como pájaros cantores.

JUAN CARLOS BERNAL

MUCHO Y NADA SOBRE LA INTELIGENCIA

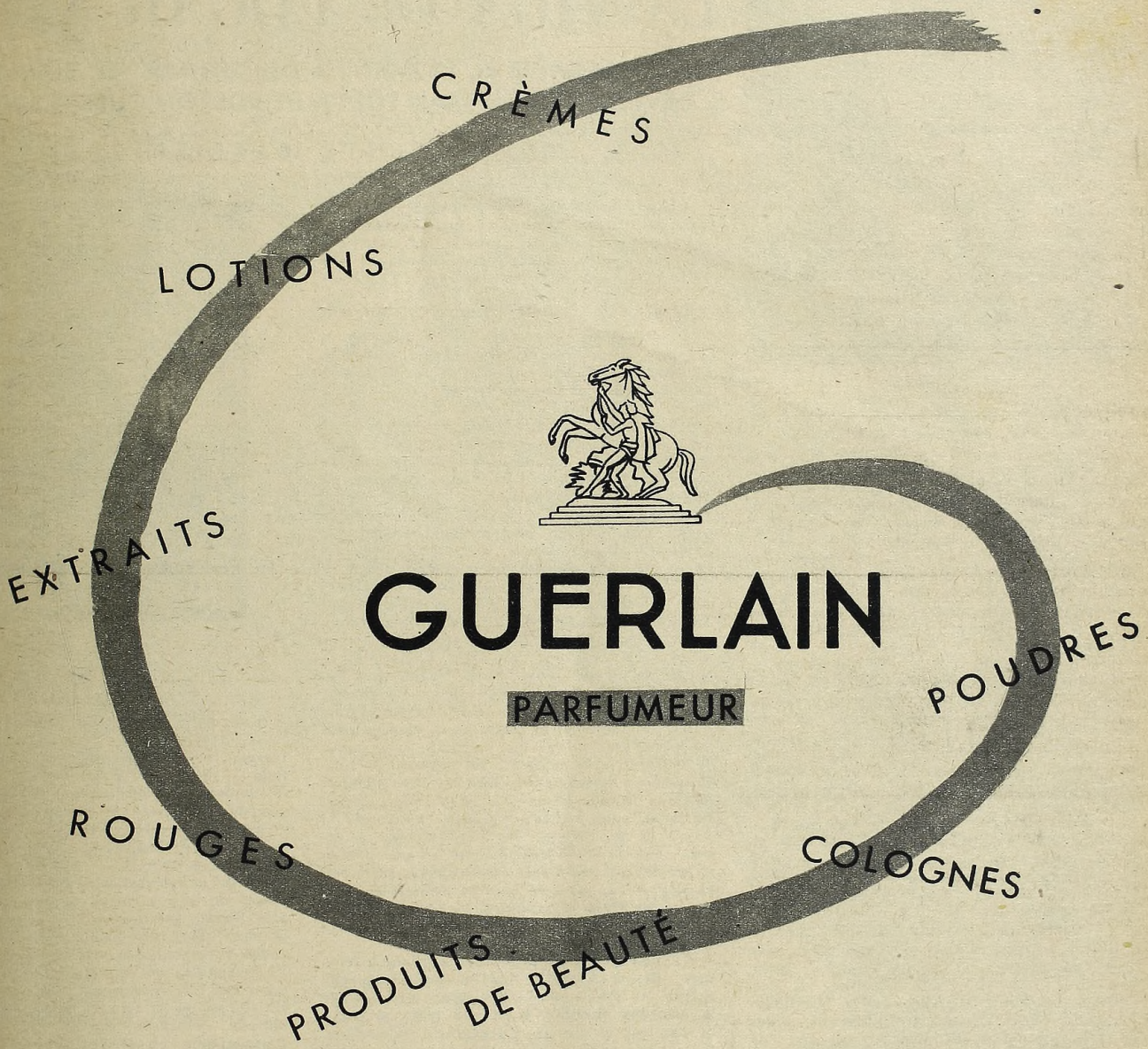
POR HORACIO REGA MOLINA

EL hombre no tiene cómo medir la inteligencia en su estado de pureza, y sin embargo, nos pasamos virtualmente la vida midiendo la inteligencia de las personas. Lo hacemos teniendo apenas en cuenta los resultados, efectos y aplicación práctica de la inteligencia, sin mayores datos, tampoco, al respecto. Basta una conversación con alguien para que aprobemos su instinto, su sabiduría, su juicio, hasta su simpatía personal, con el calificativo de inteligente. No obstante, hay seres que poseen en grado sumo dicha facultad y su trato personal apenas deja traslucirla. La inteligencia tiene sus formas de reserva, humana, espiritual. Tiene su pudor, su hurañía. A veces forma parte de lo que el hombre tiene más a la vista, como lazo de la sociedad civil; otras, se esconde para manifestarse tan sólo en formas que requieren, a la vez, penetración y viveza para ser captadas en la totalidad de su significación. Y por obra de la liberalidad con que juzgamos, analizamos y particularizamos nuestras impresiones, andan por el mundo con fama de inteligentes no pocos individuos que no pasan de ser simples aficionados al cerebro.

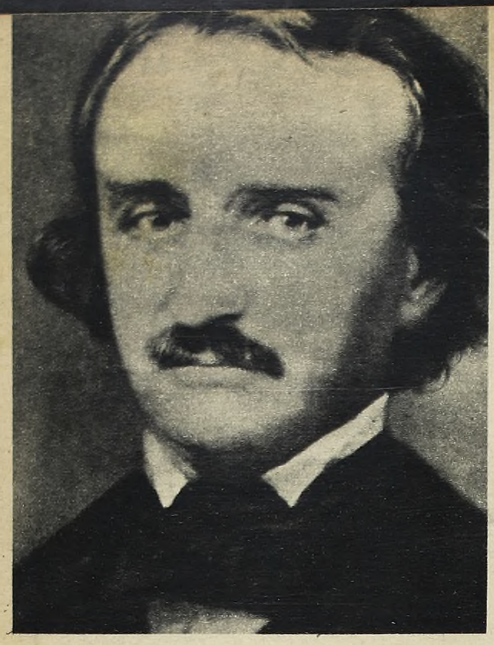
Sabemos de seres dotados de excelentes y hasta descollantes aptitudes intelectuales, incapaces de jugar ni siquiera medianamente al ajedrez. Sin embargo, han ganado partidas con jugadas de alocada audacia y de arbitraria bondad a campeones. Han procedido sin inteligencia para ofrecer una prueba calificada como de inaudita inteligencia. Con toda probabilidad muchos escritores u hombres de ciencia se verían en apuros para resolver un problema de palabras cruzadas en el tiempo en que le da término el más común de los lectores de una revista. En cuanto a las adivinanzas, juegos gráficos de frases, rompecabezas y otras amables torturas, sólo servirían para demostrar ante un tribunal la ineptitud de no pocos pensadores, eruditos y poetas, tenidos en principio y sin discusión, por la índole de sus trabajos, como excepcionalmente dotados desde el punto de vista intelectual.

A pesar de lo mucho que se ha adelantado, en el estudio del cerebro, de su morfología, de dónde están centralizadas las funciones, de cómo se producen los fenómenos de las ideas, del lenguaje, de las imágenes, la masa encefálica sigue siendo, como bien se ha dicho hasta el momento, algo así como "la tierra de nadie" del cuerpo. La experiencia y la observación no bastan para fundar teorías estables, definitivas. La conformación del cerebro tampoco permite, por ahora, establecer claramente hasta dónde es o no inteligente un ser. Y ya en tren de excitaciones científicas, con el propósito de penetrar en los secretos de la razón y de la sensibilidad, se ha llegado a afirmar — conforme a prácticas y estudios realizados — que sólo por vías de la observación de la locura podrá llegarse a conocer y comprender la vida intelectual y emotiva de los normales. "Los hechos de todo orden demuestran claramente — dice Jean Lhermite, en "Los mecanismos del cerebro" — que lo que ciertos neurólogos han llamado la mecánica cerebral, no tiene nada de la fijeza ni de la rigidez de una máquina; y que los centros nerviosos están, en cambio, dotados de una plasticidad capaz de desconcertantes suplencias, que tienden siempre hacia el restablecimiento de la función comprometida". No ha adelantado mucho, pues, la teoría estricta de que a la supresión o anulación de ciertas partes de la corteza cerebral corresponde el cese de determinadas funciones que tenían allí su centro. El conjunto de ellas, que tanto contribuye a la ilusión de la inteligencia, se libra, pues, de experiencias parciales, que no han alcanzado a comprometer el concepto de que hay "algo" más allá de lo que el hombre de ciencia ha descubierto o intuído. El soplo divino—esa bella expresión con que definimos lo indefinible — sigue actuando, pues. Ni la inteligencia puede medirse, a pesar de los test y experencias, ni el alma puede pesarse, no obstante los que han comprobado la disminución del peso entre un cuerpo vivo todavía y su estado mortal.

Pero, en cambio, podemos indagar, dentro de una misma persona, cuándo, en manifestaciones aparentemente de pareja inteligencia, es efectivamente más inteligente. El poeta Federico García Lorca, cuando comenzó a "descubrir" su cuerpo, a tener noción de sus facciones, realizó, como todos los niños, un acto elemental, pero de necesaria inteligencia. La imagen de su cuerpo fué lograda por él con intervención del cerebro. "Creemos con Paul Schilder — manifiesta el autor ya citado — que la influencia de los datos visuales (observación directa o en el espejo) prepondera en la construcción y el mantenimiento de la imagen de nuestro cuerpo." Aunque parezca mentira, hay mucha gente que no se ha mirado en un espejo en el mundo. Y sin embargo, si poseyeran habilidad para el dibujo, podrían bastante acertadamente trazar su rostro en un papel. Lo que los demás dicen de nosotros puede ser el mejor espejo para nuestro verdadero conocimiento físico. Pero volvamos a García Lorca. Cuando su personalidad corporal le dió la idea de su materia, forma y existencia, tuvo una impresión inteligente común a todos. Pero cuando, poeta ya, exclama en uno de sus poemas: "¡Qué raro que me llame Federico!", realiza un acto de desorbitada y rebelde inteligencia. De oposición entre lo que sabía de él mismo y lo que, por ignorado, constituye la magia de su ser. Esa frase no es una simple ocurrencia. Se la dictó el duende de la tarde y toda la suma de sus anhelos, ensueños y pesadillas. Es en esa frase común, vulgar, encasillada con resonancia y sugerencia nuevas en un verso donde se nos muestra en la integridad de su inteligencia. ¿Quién podría medir la naturaleza y causa del fenómeno?



ANUNCIA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA HABER RECIBIDO NUEVAMÉNTE DE PARIS SUS CONOCIDOS PRODUCTOS



ESPERANZA Y DOLOR EN LA VIDA DE EDGAR A. POE

¿HA LLEGADO EL MOMENTO DE FUNDAR "EL BURIL", LA REVISTA QUE EL GRAN POETA DE BOSTON QUERIA EDITAR?

POR VICENTE BARBIERI

Si usted, amiga mía, consigue que el director publique ese poema, el pobre Eddy podrá comprarse un par de zapatos...

Estas palabras simples y dolorosas, que serían después consignadas en las biografías del más grande de los poetas de América, las estaba diciendo la señora Clemm, madre de Virginia y suegra de Edgar Allan Poe. Y el poema se titulaba clásicamente "El Cuervo".

La señora Clemm es una feliz reivindicación de las suegras: flor y espejo de madres políticas, podría decirse. Ella fué aun más que eso, pues fué la segunda y natural madre del autor de "The Raven". Su retrato físico — un poco en desacuerdo con la dulzura de su espíritu — nos lo consigna John H. Ingram en su exhaustiva biografía de Poe: "Era una mujer de mediana edad y de un aspecto casi masculino. Tenía el tamaño y la figura de un hombre y un rostro que a primera vista difícilmente parecía femenino. Un extraño no hubiera creído, y se habría sorprendido como yo lo fuí (Ingram repite el testimonio de un contemporáneo de la señora Clemm), cuando me fué presentada como la madre de esa angelical criatura que había aceptado a Edgar Poe como compañero de su vida". Téngase en cuenta (reflexionamos nosotros) que en muchos casos la bondad del corazón no cuenta con un rostro agraciado.

Contrasta, en verdad, tal descripción de la tía y suegra de Poe si se piensa en su vida de abnegación junto al poeta y Virginia Clemm. En cuanto a ésta, la musa dolorosa de Poe, la "Annabel Lee", la "Eleonora" y "Ulalume" de sus poemas y relatos fantásticos, todos los biógrafos están acordes en que era "un ser verdaderamente angelical" tocado ya por ese mal que la tornaba cada día más irreal, más personaje de poema. De ella ha dicho el famoso capitán Mayne Reid — el mismo de tantas lecturas recordadas de la infancia:—"Una dama angelicalmente bella en su físico y no menos bella en su espíritu"... Y completa el cuadro así: "...de ojos negros y negros cabellos, su gracia, su belleza de cara, su porte, tan modesto como atractivo...", "...cuando hablábamos de su belleza, yo sabía bien que el tinte rosado de sus mejillas era demasiado brillante, demasiado puro para ser de la tierra..."

¿Y Poe? ¿Cómo veía al autor de "El caso del señor Valdemar", un hombre de sus días? El mismo Mayne Reid lo dice: "Le he visto encerrado en su casa un mes entero, trabajando incesantemente todo el tiempo con su pluma, pobremente pagado y apurado para rechazar el lobo de su puerta débilmente atrancada, interrumpido solamente por pocos y selectos amigos..."

Este era el hombre, el que sería más adelante proclamado el más alto poeta de su país, ese mismo hombre en quien se cebó la calumnia y al que fué preciso defender después de muerto: Rufus Griswold publicó una *Defensa de un hombre muerto*, en abril de 1869.

"*El Buril*", *revista literaria frustrada*

Basta ver los títulos de las revistas de entonces que publicaban los poemas y cuentos de Edgar Poe para suponer el nivel intelectual de esas publicaciones: "El espejo de la tarde", "El regalo", "El libro de las damas", y otros... Era natural, pues, que Poe pensara en *su revista*: una revista, un periódico en el que no tuviera que escribir *respuestas a los lectores* o otras cosas de factor doméstico a que lo sometía su cansador trabajo de redacción. Su poema "El cuervo", que aún sigue dando tema para la disquisición literaria, fué publicado en una de esas revistas de nombres harto locales y pagado *cinco dólares*...

Había, pues, que editar su revista propia, y Edgar Allan Poe pensó en un nombre apropiado: "El Buril" debía llamarse su publicación. Toda su obra literaria tiene, es sabido, mucho de eso, de buril. Y comenzó la peregrinación del poeta. Para "sacar" una revista de tal naturaleza se necesitaba dinero; Poe era emprendedor y, en cierto modo, le gustaban los números; es claro que él elevaba esos números, esas cifras que acudían a la punta de su lápiz, a la categoría de potencia poética. Y se dió a buscar eso — dinero — que siempre le había faltado en su vida. Es curioso leer la "circular" que redactó y envió explicando el objeto de su revista. Algunos hombres de letras (que no eran precisamente los que podían ayudarle con metálico) se entusiasmaron con la idea. Pero, ¡ay!, en la vida no todo se hace con entusiasmo. Sin dinero, él podía trabajar para la gloria, pero materialmente no podía hacer imprimir una revista.

"*El Buril*. Periódico Mensual de Literatura, Bellas Artes y Teatro. Redactado por Edgar A. Poe", rezaba el encabezamiento de la mentada circular, y en ella trata el poeta de explicar el fin que perseguiría su revista. Es curioso anotar uno de sus proyectos. Dice, en uno de sus párrafos, que "el redactor" iniciaría en el primer número de *El Buril* la publicación de una obra "en la que ha estado ocupado sin cesar en estos últimos dos años". Y agrega: "Se titulará: *La América Literaria* y se esforzará en presentar muy en detalle una exposición fiel de las producciones literarias, de las personas literarias, y asuntos literarios de los Estados Unidos".

¡Pobre Poe! Su bello proyecto era demasiado grande, entonces. *El Buril* fué otro de sus sueños no menos fantástico que los de *Gordon Pym* o de los interlocutores de *Monos y Una*...

"*El viento helado de la nube*"

Es natural que nunca — *Nevermore!* — consiguió Poe ver materializado el sueño de su revista propia. Virginia, la *Annabel Lee* de su poema obsesionante y maravilloso, fué reclamada por esos "ángeles malos" que el poeta nombra con voz extraordinaria y extraterrena, y "de una nube sopló un viento helado — que mató a mi bella Annabel Lee". Y comienza la verdadera vida extraordinaria — como personaje de sus narraciones — para el genio de Boston. Vienen después — mezcladas con la verdad y la fábula, como no podía ser de otra manera — esas cosas que se han dicho de su alcoholismo, de su espíritu demoníaco, de sus silencios de demente. Todo se dijo. Tanto, que llegó a hacerse necesaria "una defensa". Hoy, afortunadamente, están ya aclaradas y establecidas muchas cosas de su vida. El demoníaco no existe. El borracho delirante no existe. El desapegado del amor no existe. Existe, eso sí, el otro, el único: tal vez — aceptémoslo — el desdoblado de *William Wilson*... Pero, ¿quién, en el momento falible del espíritu, no se ha visto *allí enfrente*, furiosamente discutido por su ser metafísico?

"EL GATO NEGRO"

Así interpretó esta obra maestra del torturado genio estadounidense el dibujante Alberto Martini.

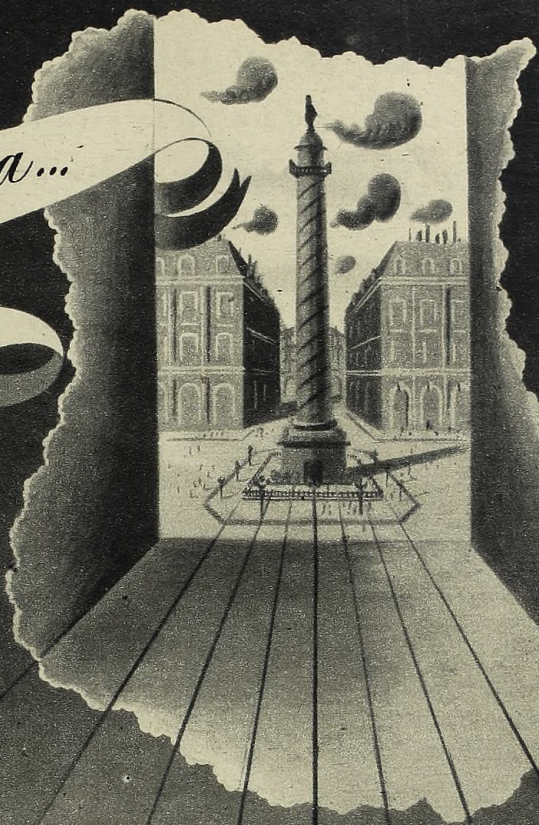
Y ahora, después de todo lo que se ha dicho — loas gigantescas, interpretaciones más o menos felices, biografías entremetidas, etc. — acerca del genial y dedichado poeta de *Landor'Cottage*, no puedo menos de imaginarlo un tanto tímido y otro poco obstinado, "viendo gente", procurándose subscriptores para su revista.

Hace poco, un escritor contemporáneo preguntaba: ¿Por qué no nos reunimos, devotamente, y publicamos la revista que Poe quería fundar? Publicarla así como él hubiera querido que fuera, con esas viñetas de entonces, con la misma tipografía, y, si fuese posible, con el mismo papel de "amarillento fantasma" que a él mucho le agradaría — digo yo. ¡Ah, qué melancólica reivindicación sería!... Pero, desde luego, ese proyecto de Poe, su revista "literaria, de bellas artes y teatro", *El Buril*, sigue siendo irrealizable para otros que no sea Edgar Allan Poe.

Ivonne
PERFUMERIAS

Llega de Francia...

el matiz incomparable



COMO SU SONRISA
COMO SU MIRADA
COMO SU VOZ

"Avant la Fête" forma parte de su presencia y de su recuerdo

PARFUMS

Avant la Fête

PARIS - FRANCE

RELATOR

Ahora resulta que la música puede ser remedio o causa de nuestros males

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS

HACE unos años descubrí una noticia perdida entre un espeluznante fárrago de bombardeos y combates navales, que era por todos conceptos digna de la más amplia divulgación. Quizá no fueran entonces los momentos propicios para ocuparse de semejantes cosas. Pero yo opiné lo contrario, y me faltó el tiempo para componer la nota y traerla a "El Hogar". Aquí se publicó allá para 1942, cuando la guerra estaba en sus peores momentos. Y bajo el título de "Bailemos... Bailando se prolonga la vida", todo el mundo quedó enterado de que la danza acababa de ser objeto de una alta distinción de parte de la ciencia. Era el caso que el profesor holandés Erick Ferghausen había llegado a la conclusión, tras cuarenta años de pacientes estudios, de que mediante la danza él hombre y la mujer podían estar seguros de preservar su salud.

La danza como remedio

— No hay organismo primitivo — sostenía el profesor Ferghausen — que no tenga a la danza por cosa divina y guerrera. Danzar es, entre las tribus más rudimentarias, o ponerse en estado de gracia para elevarse a Dios, o adiestrarse debidamente para emprender la lucha. El baile, pues, acciona directamente en provecho de la salud del alma y de la salud del cuerpo, ya que sólo en el mayor grado de pureza espiritual es dable acercarse a la divinidad, y que únicamente un estado físico perfecto puede proporcionar en la lid los lauros del triunfo.

Explayábase luego el profesor Ferghausen sobre la fundación de la Academia de Baile de París por Luis XIV, aduciendo que tal fundación, lejos de corresponder a la frivolidad de la época, tuvo por objeto "adiestrar a los hombres para la guerra", haciéndolos más sanos. Y tras muchas digresiones más o menos ilustrativas, el erudito holandés terminaba por declarar que casi todos los grandes bailarines que en el mundo habían sido tuvieron la suerte de llegar a una edad avanzadísima. Pero ¿en qué basaba sus experiencias personales el profesor? Pues en su propia vida. El bailaba un vals de quince minutos en cuanto se levantaba. Y ése era el único ejercicio que hacía durante el día. Pero era suficiente.

— El suave compás de esa danza predispone el ánimo hacia las cosas amables de la vida. Y si a esto añadimos lo que quince minutos de vals significan como esfuerzo físico, no hará falta más para averiguar a qué se debe el que yo haya llegado a los setenta y tantos años sin experimentar ningún achaque.

Música versus jaqueca

Cuanto acaba de leerse me vino a los puntos de la pluma a raíz de haber leído en los diarios otra noticia, harto más significativa, que tiene relación con este problema de la danza como remedio.

Un especialista francés de enfermedades nerviosas, el profesor René Vital, publicó en "Paris-Soir", a fines del año pasado, un estudio sobre sus investigaciones acerca de la música.

— No hay jaqueca que se resista a una música adecuada — es la conclusión del profesor. — Por rebelde y antigua que sea esa dolencia, si el médico da con la música capaz de "sintonizarla", puede darse por descartado que el paciente no sufrirá más.

¿Sintonizar una jaqueca? Sí, sintonizarla.

Casi todas las enfermedades obedecen a un ritmo o, mejor dicho, a un vicio del ritmo. El compás queda roto y aparece el dolor, o sube la fiebre, o el humor se pone tormentoso. Tal, al médico lo único que le queda por hacer es averiguar cuál es la música capaz de hacer que el ritmo vital del paciente se recobre. A unos les bastará con una simple canción de cuna. A otros, con una ópera de Wágner apenas si se les aliviará. Por eso correrá por cuenta del doctor, quien con un paciente y una buena colección de discos dará al fin con la clave del problema.

El secreto de los ultrasonidos

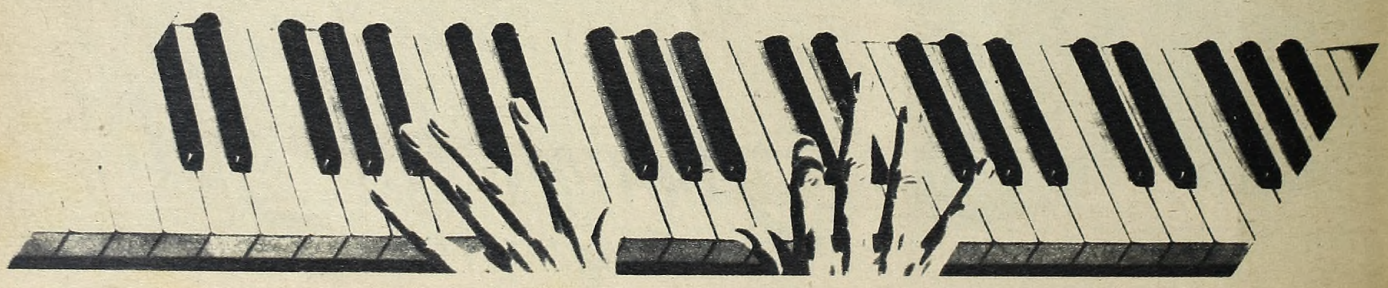
Sabido es que el hombre sólo percibe las ondas sonoras que oscilan entre 24 y 20.000 vibraciones por segundo. En esta escala caben todas las posibilidades de lo deleitoso y lo insoportable. Una melodía dulcísima y un ruido capaz de enloquecer. Nuestras esperanzas de que la música encierre el secreto de la salud se cifra en ese reducido espacio de vibraciones. Pero hete aquí que existen los ultrasonidos, o sea aquellos que nosotros no percibimos, y que estos ultrasonidos no sólo pueden ejercer una indudable influencia sobre los seres humanos, sino que las experiencias que con ellos se han hecho constituyen ejemplos verdaderamente notables.

El empleo de los ultrasonidos para descubrir a los submarinos enemigos durante las dos últimas grandes guerras dió por resultado la muerte de todos los peces en el espacio abarcado por las vibraciones. Esto equivale a decir que el sonido es capaz de provocar la muerte si se le emplea de determinada manera. La imaginación se echa a volar ante comprobación tan curiosa. Y se pregunta: ¿por qué no ensayar los ultrasonidos con los microbios? ¿Por qué no ensayar los ultrasonidos con ciertas enfermedades que aquejan al hombre?

Algunas conclusiones

El antes citado profesor René Vital sostiene, por su parte, que innumerables enfermedades nerviosas pueden y deben ser combatidas por medio de la música. Nosotros, ateniéndonos a sus razones, suponemos que se trata de una ciencia en pañales que tiene por delante el porvenir. Aquello de que la música domestica a las fieras, y la trillada imagen del encantador de serpientes que, valido de su flauta, detiene el veneno mortal a una pulgada de sus manos, hallan cabal expresión en la evocación histórica del Santo de Asís, o de ese otro Francisco tan nuestro, tan criollo, que ataría a los pájaros, allá en el norte, con las celestiales notas de su violín.

Algo hay, por cierto, en la música, que es bálsamo inigualable o tortura atroz para los sentidos humanos. Ensanchemos esta verdad. Hagámosla racionalista, colémosla de rondón en el maquinismo científico de nuestro tiempo de radares y de átomos voladores, y ya tendremos suficientes motivos para sospechar que en las siete notas del pentagrama están la clave de la vida y la razón de la muerte.



Juego de Té fabricado en Inglaterra en el año 1830. La bandeja lo fué en el año 1801.

Nuestra hermosa colección de objetos de Plata Sellada Antigua auténtica, es fiel exponente de la tradicional maestría de los orfebres británicos. A través del tiempo, estos artículos adquieren más valor y más belleza; por eso son indicadísimos como regalo de suprema calidad y como adorno hogareño de gran distinción y categoría.

Visítenos.

MAPPIN & WEBB

(South America) Ltd.

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

Qué puede hacer por Vd. la cirugía **ESTETICA?**

La naturaleza ha creado nuestro físico sin preocuparse de la opinión que nos pueda merecer; también los años, en su implacable marcha, dejan la huella de su paso y muchas veces un accidente o una enfermedad se suman para afear nuestro rostro o desfigurar nuestro cuerpo, ahondando aún más el problema de nuestro aspecto físico.

A este problema se le buscan generalmente soluciones no definitivas que solo concurren a crear en el paciente una especie de fatalismo que lo conduce a conformarse. No obstante, hoy no cabe la resignación. La ciencia médica, apoyada en la cirugía y fortalecida por amplia y extensa práctica, está en condiciones de corregir hasta a la misma naturaleza cuando esta no ha sido muy benévola para con nosotros.

INSTITUTO MEDICO CHARCAS

(Atendido exclusivamente por profesionales)

CIRUGIA PLASTICA Y ESTETICA

FISIOTERAPIA

(Electricidad médica)

ENFERMEDADES DE LA NUTRICION
TRASTORNOS GLANDULARES
DEPILACION MEDICA

Dr. CATALDO, Médico-cirujano — Dr. ARESPACOCHAGA, Médico-cirujano

CHARCAS 1541

Buenos Aires — De 15 a 20 hs.

ALQUILE...

SU VESTIDO DE NOVIA, MADRINA O SOIREE

Creamos para alquilar vestidos de novia, madrina, soirée o media fiesta, confeccionados en riquísimas telas. Alquilamos, también, mitones, vanities y tocados de plumas. ¡Constate las ventajas de nuestro sistema!

PARA LOS CABALLEROS: alquilamos trajes de jaquet, frac, smoking o trajes negros.

SUCURSALES:
CORDOBA, Rivera Indarte 77 - 1er. Piso
ROSARIO, SARMIENTO 991 - 2o. Piso

Casa Martinez
VICTORIA 982 — T. A. 37-0838
Buenos Aires
Solicite folletos explicativos

Casa "fin de semana"

SE VENDE

El. — Primero te dejaste seducir por la propaganda de un remate de terrenos...

Ella. — Nada de eso. A través de la publicidad realizada por Lucio Palatino, el rematador, intuí que ofrecía un verdadero negocio.

El. — Me propusiste adquirir un lotecito; pero resultó chico y has comprado tres más.

Ella. — Por tu cuenta: quiero que nuestros descendientes crean que fuiste un hombre con sentido de la realidad.

El. — Bien, Felicitas; seré respetado por la familia en un futuro lejano. Después hubo que construir una habitación para venir un rato algún domingo a gozar de la dicha de ser dueños de un barrizal.

Ella. — ¿Todavía te acuerdas de aquel tiempo?

El. — No han transcurrido desde entonces sino tres años.

Ella. — Eusebio, en tan escaso lapso, ¡cuántos cambios!

El. — Infinitos.

Ella. — Predije que ésta era una zona de porvenir.

El. — Hiciste adeptos y hoy muchas personas de tu relación son nuestros vecinos.

Ella. — Me lo agradecen inmensamente.

El. — Luego de los lotes y de la pieza de material, aparecieron los árboles, la chacra, las gallinas, los caballos, el molino, un avestruz de mascota, los gatos, los perros y los cuidadores para evitar que durante la semana desapareciera todo eso.

Ella. — Hay tanta maldad en el mundo...

El. — Te atrajo la vida pastoril y resolviste que pasáramos acá el fin de semana.

Ella. — En la ciudad protestabas contra las bocinas de los autos y los gritos de los vendedores ambulantes.

El. — Comenzamos a viajar hasta estos andurriales todos los sábados a mediodía. El coche se llenó de chirridos.

Ella. — ¿Habíamos de trasladarnos a pie?

El. — Quedándonos a dormir en el campo, fué preciso traer a los chicos.

Ella. — ¿Iban a quedar solos en casa?

El. — Y estando los chicos se hizo indispensable que nos acompañasen la cocinera y la mucama. Además de llenarse de chirridos, el coche se llenó de gente y de envoltorios con ropa blanca, comestibles, velas; y eso no es nada: lo peor me pareció siempre el regreso, cargados de hortalizas y fruta. El auto ha tomado un olor a feria franca altamente indigesto.

Ella. — Haré cambiar la tapicería.

El. — Déjala, no es sino un mero detalle. Ya no bastaba la habitación de material y a su alrededor se levantó un chalet, quedando aquélla para depósito de cuanto cachivache rural anuncian en los diarios.

Ella. — El chalet va a salir fotografiado en una revista de arquitectura. ¿No te enorgullece?

El. — Estallo de vanidad. Siendo tan lindo el chalet, deseaste mostrarlo. Tuvimos invitados tuyos durante el week-end. Visitas, huéspedes. Amigos y parientes anhelaron conocer el chalet.

Ella. — Por emulación, los vecinos, a su vez, rivalizaron en edificar bellas viviendas.

El. — Contigo a la cabeza, organizaron una sociedad de fomento que me ha resultado una catalasma. Ustedes, usando mi nombre, consiguieron que nos provean de agua y de luz eléctrica.

Ella. — ¡Magnífica obra! Mi destino histórico era convertir en un oasis esta [illegible] despoblada!

El. — Te pregunto hasta dónde piensas llegar con tus [illegible] progresistas.

Ella. — Estamos gestionando la instalación del teléfono.

El. — Sobre ese particular no me intranquilizo demasiado; sin embargo, te considero capaz hasta de conseguir que tiendan nuevas líneas en el reino de los sapos mientras faltan en todas partes.

Ella. — Llevas un apellido sólidamente acreditado; apenas lo pronuncio, obtengo milagros.

El. — No hablo del vestuario campestre que ostentan tú, los niños y el resto de la gente de ciudad por aquí, aunque las hechuras, los colores y el conjunto rompen los ojos. Omito referirme a los muebles y adornos de tipo rústico con que has creído de tu deber alhajar el living y los dormitorios.

Ella. — En nuestra casa de la ciudad soñabas con escenas bucólicas.

El. — Pensando en verdes praderas con sauces llorones y vacas apacibles, no en una sucursal del centro de Buenos Aires por lo bulliciosa, donde, además, haya uno de sentarse en sillas hostiles y ver seres humanos embolsados en trajes estrafalarios.

Ella. — La moda impone un estilo especial en cada sitio y ocasión.

El. — Acato sus caprichos; me someto a la monotonía del paisaje de pampa; pero todo eso y además teléfono, será demasiado.

Ella. — Lo del teléfono parece inquietarte particularmente, Eusebio.

El. — Así es, Felicitas. Poco a poco hemos ido estableciéndonos en tu oasis; la estada de paso se prolongó a una semana, a un mes, a un verano completo y ahora está incluyendo el otoño.

Ella. — Espero la oportunidad de encender la chimenea.

El. — Cuando la hayas estrenado, pretenderás seguir jugando con el chiche nuevo. Y envejeceremos en medio de la planicie, agravada por la presencia de vecinos sociables, invitados y parientes.

Ella. — Estoy encariñada con mi oasis.

El. — Habiendo teléfono, nunca lo abandonarás; de ahí mi alarma ante las actividades de la comisión vecinal que diriges.

Ella. — En la capital odiabas el cine y mis incursiones por las tiendas; al iniciarse la temporada de calor, te quejabas del gentío de las playas; en uno y otro caso decías envidiar a Martín Fierro, al almirante Byrd y a Robinson Crusoe. ¿No encuentras que la permanencia en ésta colma tus aspiraciones y resuelve tus problemas de la ciudad y la playa?

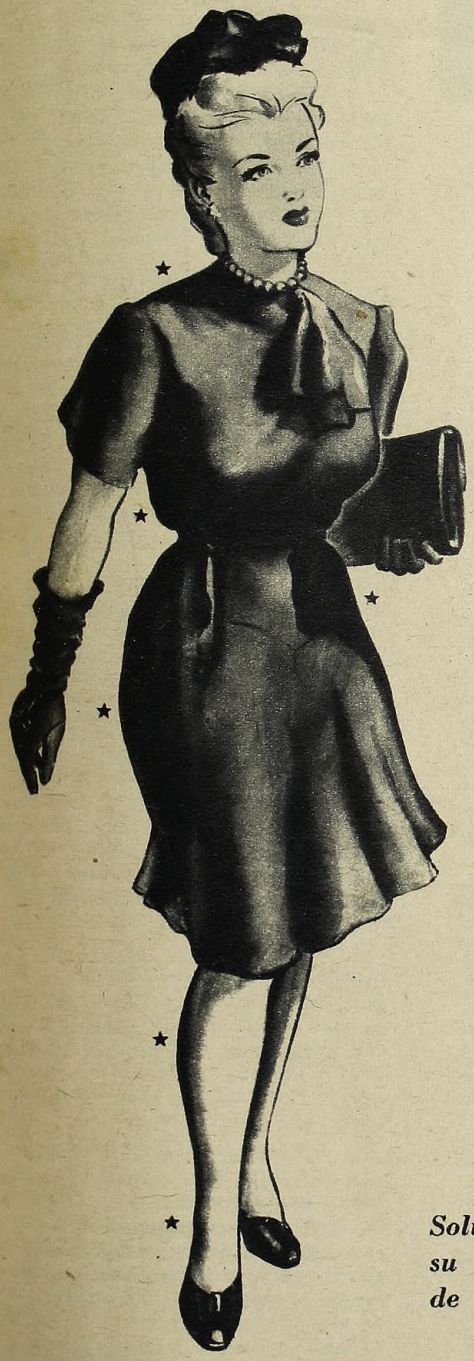
El. — Contesto con un rotundo no. Me gustan la ciudad, las playas, habiendo conocido el campo.

Ella. — Te lo recordaré oportunamente.

(Sin tardanza escribe a Lucio Palatino: "Señor rematador: conseguido mi objeto al comprarle unos terrenos, se los ofrezco en venta con todas las mejoras efectuadas por nosotros. En recompensa por la ayuda que le he prestado impulsando los adelantos de la zona, le pido que sea usted quien le proponga a mi esposo la operación. Mi esposo no discutirá el precio. Lo saludo atentamente.)

ADELGAZAR

pero... SÓLO *donde hace falta*



Las imperfecciones de su silueta siempre son parciales; el contraste es visible y molesto en relación con las demás partes del cuerpo. En consecuencia, si usted adelgazara en conjunto lo suficiente, eliminaría gordura superflua con el riesgo de demacrar donde no conviene.

La modelación corporal evita este peligro. Las avezadas manos del profesional logran regular y perfeccionar individualmente su silueta, de acuerdo a los problemas que se presentan en "su caso".

★ Abdomen

El continuado exceso de alimentos y la falta compensatoria de movimiento físico facilitan con el tiempo la acumulación de grasa superflua en el abdomen.

La modelación corporal es el método más cómodo y agradable para la corrección de este defecto estético.

★ Caderas

El exceso de grasa que cubre los huesos de esta región del cuerpo, hace representar a mujeres jóvenes todavía una edad más avanzada, de la que tienen en realidad.

Con el método de la modelación corporal se logran resultados muy satisfactorios.

★ Piernas

En las grandes reuniones, en los bailes, o en toda actividad deportiva, la belleza femenina se caracteriza por las formas armoniosas de las piernas.

Sus imperfecciones superficiales se corrigen muy bien con la modelación corporal.

★ Busto

Diferentes motivos pueden haber deformado el busto femenino y apartarlo de sus clásicos modelos esculturales. La moda ha creado vestidos atinados que disimulan esas imperfecciones, pero no las corrigen.

En ciertos casos, la modelación corporal puede restituir su belleza.

★ Hombros

El aspecto demasiado cargado, causado por la acumulación de grasa en los hombros, virtualmente impide a la mujer en sociedad, lucir vestidos de amplio descote sin breteles.

La modelación corporal logra conciliar su silueta, con los dictados de la moda.

★ Tobillos

Las pequeñas gorduras que rodean a los tobillos, desmerecen el conjunto formado por piernas atractivas y malogran el efecto distinguido que otorgan los zapatos más elegantes.

La modelación corporal subsana este detalle tan importante.

Solicite su hora de consulta

WALTER VASEN

Berger y Moy

CORDOBA 996 ★ BUENOS AIRES

U. T. 31-8391 y 32-2847

CASA DE SEÑORES Y DE PEONES

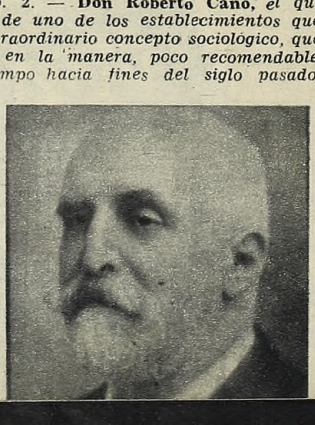
Entre las sólidas construcciones destinadas a la habitación de la peonada, y los cuerpos de edificación de la casa principal de la estancia "San José", una larga tropa de carretas de bueyes esperaba para emprender su lenta y segura marcha hacia el centro, llevando la riqueza del establecimiento y un mensaje de victoria y de progreso social sobre los tiempos.

EL HOMBRE QUE FUE DUEÑO DE

EN la sucesión de los hombres y periodos que sirvieron para tallar facetas definitivas en la historia de la grandeza económica nacional y en el espléndido desarrollo del campo argentino proyéctanse en nuestro pasado, por virtud de su propia luminosidad, las dos décadas que van desde 1880 hasta fines de siglo, y la figura patriarcal y múltiple de don Roberto Cano, el dueño de la estancia "San José", del partido de Rojas.

Cuando los hombres y sus obras no son signo de los tiempos, es porque han trascendido la influencia de las épocas, y aun sus costumbres y su fuerza, y a los tiempos mismos; entonces, les tuercen y enderezan, dirigiéndoles a destinos mejores y más de acuerdo con lo que es y puede llegar a ser la civilización humana. Entre el año 1880, aproximadamente, y el fin de siglo, comenzó a operarse con firmeza en el mundo agropecuario de nuestro país la transformación que supone a la capacidad productiva del suelo nacional como un don recibido desde arriba que debe ser amado a la vez que cultivado y no tan sólo explotado, y a la larga envilecido, según ocurre cuando las posibilidades naturales sólo se estiman fuente de pingües beneficios, sin sentido alguno de enraizamiento humano, sin compenetración de itinerario ni destino. Siniestras y riquísimas explotaciones dieron argumento y garra a la novela trágica de la producción sudamericana, pero los hombres como Roberto Cano y los establecimientos como la estancia "San José" son la razón por la que jamás se podrá escribir "La vorágine" del campo argentino.

1. — **Doña Benigna Lanús y Mármol de Cano,** *a cuya dirección personal estaban confiados la enseñanza de los hijos de los trabajadores y el servicio sanitario del establecimiento.* 2. — **Don Roberto Cano,** *el que fué dueño del teatro de la Opera y de uno de los establecimientos que honran al país por la virtud de su extraordinario concepto sociológico, que introdujo una verdadera revolución en la manera, poco recomendable, de vivir de los trabajadores del campo hacia fines del siglo pasado.*



En su teatro actuaron las celebridades europeas.

NO es un homónimo del que trajo a Sarah Bernhardt a Buenos Aires. No es otro que el mismo propietario de una usina eléctrica particular anterior a las de servicio público en la metrópoli, y que la iluminó el 25 de mayo de 1889; no es uno distinto de aquel que no escatimó gastos ni sacrificios para que los porteños pudieran escuchar y admirar a los más grandes artistas de Europa, a fines del siglo pasado.

Es el mismo hombre. Todo Buenos Aires conoció el teatro de la Opera, que fué suyo; pero no todos los porteños pudieron recorrer los doscientos quilómetros que les separaban de la estancia "San José", ese encumbrado jalón de inaudito avance en el orden del trabajo, de la economía y de la sociología nacionales.

"San José" amenazada por los malones.

Era casi un adolescente. Llegó al establecimiento, recién heredado, en viaje de luna de miel, después de su boda con Benigna Lanús y Mármol, en 1868. Recién casado y recién huérfano, don Roberto Cano atravesó en galera las leguas que separaban a la estancia de la estación Chivilcoy, la última del ferrocarril. Se dispuso a la vida y labor nuevas al frente del establecimiento que había sido de su padre. En aquel año, indios pampas ponían peligro en las lindes del partido, frecuentemente azotado por los malones, y los mayordomos y peones de la estancia "San José" vivían con el machete y el fusil junto al lecho, y ojos atentos poblaban los altos miradores. En el 68, la casa de la estancia tenía dos piecitas.

Y entonces Roberto Cano, en el año veintiuno de su fecunda existencia, inició una obra de titán. De las manos de su trabajo incansable se desprendió esa simiente de la potencialidad creadora, que se manifiesta en cualquier terreno y fructifica, convirtiéndose con la misma facilidad en la mejor espiga de trigo como en la más avanzada muestra de cultura edilicia. El establecimiento comenzó a crecer y a producir. Se importaron los mejores productos del

TRAJO A SARAH BERNHARDT A BUENOS AIRES UNA ESTANCIA MODELO EN NUESTRO PAIS

POR ADOLFO ENRIQUE JASCALEVICH

ganado ovino, bovino y yeguarizo, y se alzaron, pletóricas, las espigas de los más bondadosos cereales, en muchas de las 30.000 hectáreas de la acrecentada posesión primitiva. La estancia "San José" engendró a siete estancias más y a unos veinte puestos, y en diez años de trabajo, su importancia era notoria en el mercado de la producción nacional.

Esa es la historia exterior, la económica, el signo del esfuerzo y la constancia. Pero hay otra interior, tal vez mucho más elocuente, en la vida del establecimiento "San José", y ella es hija de otras virtudes humanas más altas que el esfuerzo y la contracción.

Agua corriente y luz de gas.

En el año 1882 los peones del establecimiento "San José" tenían agua corriente y luz de gas, cuando aún no los había en barrios importantes de la capital federal.

Sus mayordomos, capataces y peones, en número aproximado de quinientos, dormían en camas, con sábanas, cuando los trabajadores del campo no conocían en el resto del país otra ropa de alcoba que el apero. Los puestos eran sólidas construcciones de mampostería en la estancia "San José", y los trabajadores almorzaban y comían por la noche en los amplios y ventilados comedores modelo construídos especialmente en el cuerpo del edificio central. Había lavaderos para las ropas de todos, y personal especialmente dedicado a esos menesteres, cuando la falta de higiene y la inescrupulosidad eran tan corrientes como inadvertidas en la mayor parte de los establecimientos del interior del país. En la estancia funcionaba una escuela particular gratuita para los hijos de los peones, y un servicio sanitario esmeradísimo, que la misma esposa del dueño, doña Benigna Lanús y Mármol de Cano, dirigía y controlaba.

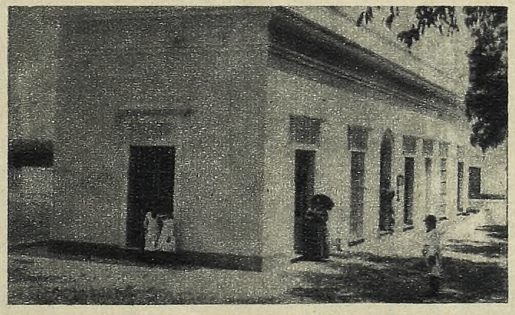
Llega el ferrocarril a la estancia.

Nombrado juez de paz, el señor Cano administraba justicia, perdonando castigos a las infracciones a que la miseria empuja, y proporcionaba en su propia casa el trabajo que ahuyenta a la pobreza. Y en 1880 ya no había que viajar en galera desde Chivilcoy hasta la estancia. Había una estación junto al establecimiento, que se llamaba "Roberto Cano", cuya construcción, justamente con el ramal ferroviario, corrieron por cuenta del mismo propulsor.

(Concluye en la página siguiente)

APARATOS DE GIMNASIA A 200 QUILOMETROS DE BUENOS AIRES

Con su hijo, sus cuatro mayordomos y un criado, don Roberto Cano ya había pronunciado una palabra social definitiva antes de 1900. Aparatos de gimnasia y campos de atletismo y adiestramiento, para libre uso de los peones y de sus hijos, hablan claramente, a sus espaldas, de su obra.



ESCUELA PARTICULAR

Este es el edificio de la escuela que mandó construir el dueño de "San José". Don Roberto Cano consideró a los hijos de sus peones de acuerdo con un verdadero índice vocacional, que permitió transformar en conocidos profesionales a muchos de los alumnos que estudiaron las primeras letras en esta casa.

MANGUERAS Y CAMELIAS

El refinamiento de los propietarios concretóse en espléndidos jardines, cuidados por el personal del establecimiento, y cuyas flores, traídas de Europa y cultivadas, eran para uso de todos. En esta fotografía, las mangueras constituyen una demostración elocuente de la anticipada instalación de aguas corrientes.

GALPONES Y PEONES

Estos eran los galpones de material, de techo de tejas, los corrales. A la derecha, dos de los peones se ejercitan en una especie de esgrima de palo, en un rato de descanso. La distribución del trabajo en el establecimiento permitía una generosa expansión del personal, traducida ciertamente en una mayor contracción y esfuerzo en las diferentes labores.

SU CUTIS ES SU FORTUNA:
¡Protéjalo!

El complemento más
importante de su atracción
es su cutis.
Mantenerlo suave y
terso, despejado de
impurezas e imperfecciones
requiere solamente
unos minutos
de atención diaria.
Usando las Cremas de
Belleza Dagelle,
Ud. logrará un aseo
completo del cutis.
Para estimular
la circulación y
contraer los poros
nada mejor que el
Vivatone Dagelle.

CREMAS
Y LOCIONES
Dagelle

D47-6

Desde el costado norte del grupo de edificios que constituyen el cuerpo central de la casa de la estancia "San José" puede apreciarse la calidad de la habitación de los dueños de aquel lugar.

NUESTRAS ESTANCIAS TRADICIONALES, ORIGEN DE LA PROSPERIDAD ARGENTINA.

NADA puede ofrecer una visión más exacta de la evolución de nuestro país que la escueta historia de las estancias nacidas heroicamente, milagrosamente casi, en el ancho, en el inmenso corazón de la pampa. Entre el primer alambrado y la primera tranquera, y en nuestros días, de caminos asfaltados y veloces automóviles, se encrespa un formidable mar de guampas y de espigas, acrecentado día a día, hora a hora, minuto a minuto, en el transcurso de todo un siglo, por el vigilante afán de los señores y la generosa baquía de las peonadas criollas. Revivir o evocar esa realidad avasalladora es el propósito de "El Hogar".

(De "El Hogar" del 4 de octubre de 1946, cuando comenzó a publicar la serie de notas que lleva el título del recuadro transcripto.)

Con el precio de los trenes de lana que embarcó rumbo a Europa, Roberto Cano levantó casas y encaminó destinos. Llegó a establecer un verdadero índice vocacional entre los hijos de sus trabajadores, para costear carreras y becarles los estudios más costosos.

Suyos fueron el piso y el altar mayor de la iglesia de Rojas, y suyos los mejores productos Lincoln, Rambouillet, Percherón y Anglonormando.

Suyos fueron de entre los primeros campos alambrados del país, en fidelidad al dictado sarmientino, y suyas las más hermosas camelias y rosas europeas, plantadas y cuidadas en los jardines enormes que su familia y sus peones disfrutaron. Organizó las fiestas que alegraban la vida de todo el partido de Rojas, y puso mojones firmes en la gratitud de varias generaciones de trabajadores del campo.

Afincó felicidades posibles, y anteriormente negadas, y asoció su nombre y su fama a la nombradía de una estancia modelo en el país.

Y sólo cuando consideró que sus raíces se habían hundido hasta capas ignoradas, en el paterno suelo de la herencia, juzgó que había cumplido su deber para con los cimientos, y levantó en la capital federal el tallo y el follaje de su refinada espiritualidad y los frutos de su labor pública, parlamentaria. Trabajó para el país desde la legislatura; para la ciudad, desde la comuna; para el arte, desde el escenario del gran teatro de la Opera.

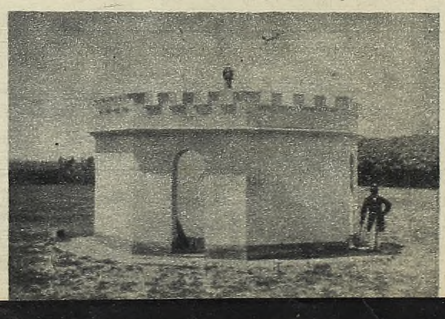
Estaba altamente enriquecido con la savia que se nutre del amor del prójimo y del profundo amor por la tierra suya, bondadosa e inconmensurable.

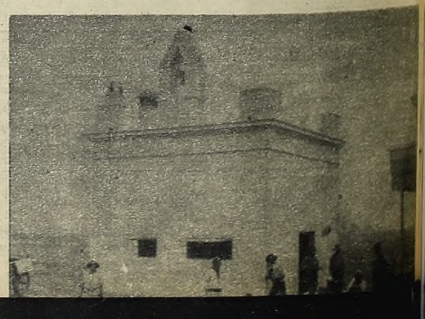
LAVADERO

Tal era la construcción destinada al lavadero. Sábanas y ropas de las siete estancias menores y subsidiarias de la "San José" y de sus veinte puestos eran traídas a este sitio para su lavado e higienización cotidianos, y redistribuídos posteriormente a sus respectivos destinatarios.

LA COCINA

Y ésta es, por fin, la cocina de los peones, que almorzaban y comían en amplios y ventilados comedores, en el edificio central. Había un comedor para los peones, otro para los capataces, y un tercero para mayordomos, en notable e interesante distribución jerárquica ideada por don Roberto Cano.





La Incomparable Máquina **ELNA** de Coser ELÉCTRICA Portátil

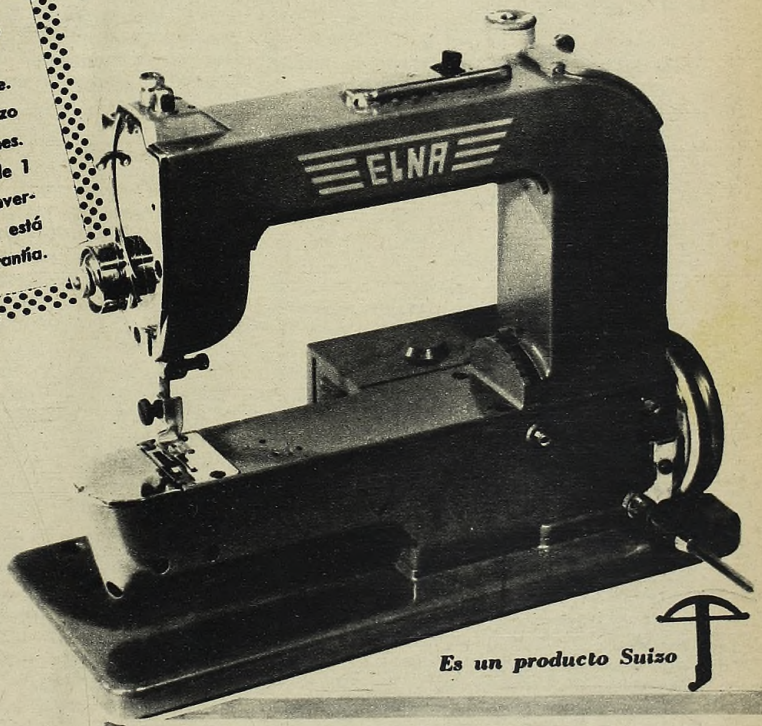
"ELNA"

SOLUCIÓN FELIZ!

ELNA es la feliz solución de un viejo problema en materia de costura a máquina: lograr con el menor peso y tamaño, con menor superficie ocupada, en el tiempo más breve y sin cansancio físico, una mayor producción, más fuerza, más duración, más diversidad y calidad en el trabajo, más completo servicio. Con ELNA se obtiene, además, algo tan importante como la suma de todas esas otras ventajas: salvar para otras funciones fundamentales de la vida la salud de la mujer, comprometida por el anticuado sistema de propulsión humana. SEÑORA: Usted nos agradecerá siempre el consejo que le damos: compre una ELNA.

VENTAJAS Y CARACTERÍSTICAS DE "ELNA"

Es portátil, silenciosa. Trabaja a velocidad regulable. Ilumina con luz propia la superfie de costura. Brazo libre que permite **zurcir** medias, mangas, pantalones. Regula a voluntad la longitud de la puntada, de 1 a 4 mms. Viene en una fina maleta metálica convertible en sólida mesa de trabajo. Cada máquina está protegida por un certificado individual de garantía.



Una ELNA puede adquirirse ahora a menos de **95 centavos** por dia

Es un producto Suizo

SALONES DE EXPOSICIÓN

ELNA

MAIPÚ 160 - BUENOS AIRES - T. A. 34 - 9701
Sucursal en Mar del Plata - Calle San Martin 2318 - T. A. 8480

E. H. 27 ***ROGAMOS ENVIAR ESTE CUPÓN***

Señor Gerente de "ELNA" - Maipú 160 - Buenos Aires

Deseo conocer detalles y presenciar una demostración de la ELNA, sin compromiso alguno.

Nombre: .....

Dirección: ..... *Teléfono:* .....

Localidad: ..... *F. C.* .....

GAVARNI, EL MIGUEL ANGEL DE LA LITOGRAFIA

POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

GAVARNI

Retrato del gran dibujante y creador de modas, a quien se menciona en esta nota.

BALZAC quería poner en sus novelas a la Comedia Humana. Gavarni la hizo suya con el lápiz. La piedra litográfica permitió divulgarla, universalizarla.

Gavarni, de origen burguiñón, nace con el siglo XIX, y está con Goya y con Daumier en la cabecera de la estampa. La litografía será su vehículo y llenará con ella de sorpresas a toda una época ebria de recursos heroicos: los nietos de la revolución y los hijos de la epopeya napoleónica. Su obra se calcula en 10.000 dibujos. "El trabajo y las mujeres: he aquí toda mi vida", exclamara con exaltación romántica quien dividiera el día en dos porciones no iguales. Desde las doce del día a las cinco de la tarde se encerraba en su taller. A las seis de la tarde, exactamente, abría la puerta a las mujeres. Por haberlo dibujado y por haberlo vivido, Gavarni decía: "El baile de la Opera soy yo." Pero se olvidaba de un tercer amor. Eran las matemáticas. En sus papeles se hallan mezclados los croquis y las fórmulas algebraicas.

Es en los diarios de modas donde el dibujante dará la línea de la elegancia a sus contemporáneos. "Nadie sabe coma Gavarni dibujar un frac", dirá el mejor de los sastres. Serán trajes y disfraces, serán gestos y actitudes. Su lápiz tiene giros galantes. Su lápiz dibuja y escribe, y su lápiz se expresa con elocuencia. Encerrado en su taller, evoca la calle, las muchedumbres, los bailes y las fiestas, y sin apunte alguno a la mano, 20 años después, reconstruye de memoria una escena o un retrato. Aconsejado por el éxito, quiso tener un diario suyo, ser independiente. Fundó "Le journal des gens du monde", y en vez de independencia y la holgura conoció la cárcel por deudas. Estuvo varios meses en prisión. Después se fué a Inglaterra. Ya había almacenado dolor por cuenta propia, pero al atravesar el Canal de la Mancha escribe: "No se puede saber lo que son la riqueza y la miseria, el lujo y la pobreza, el robo y la prostitución, cuando antes no se ha conocido a Londres." Este viaje a las brumas de Albión acentúa el carácter agudo del artista sardónico. Su lápiz se ennegrece. Su obra se hace profunda y más dramática. No es sólo el dibujo lo que nos toca en Gavarni. Es la leyenda que va al pie de sus litografías. Al transeúnte que en uno de sus dibujos da limosna a una vieja mendiga, ésta le dice:

—Caritativo señor, que Dios proteja a sus hijos de mis hijas.

Es Gavarni quien pone en boca de uno de sus héroes:

—¿La burguesía?... ¡Qué venerable rebaño de cobardes!...

Los hermanos Goncout, sus biógrafos, dicen que sólo han encontrado tres grandes espíritus a lo largo de la vida, y uno de ellos era Gavarni al lado de Berthelot, el químico. Es el matemático y el filósofo de la mecánica, que deseaba una casa donde todo se moviera por engranajes y poleas, y anunciaba que pronto se descubriría una fuerza motriz que se vendería en el almacén de la esquina a diez centavos el litro. ¿Habría presentido el siglo de la gasolina? Al lado de este filósofo que vive buscando la fórmula de los globos dirigibles y camina resolviendo posiciones de las cantidades integrales, va el poeta que llama a las matemáticas "la música muda de los números".

Saint-Beuve nos lo pinta: "Es la observación misma. Todo lo que ha pasado y desfilado bajo nuestros ojos en 35 años de modas y de costumbres, de formas galantes, de trajes, de figurines elegantes, de placer, de locura y de arrepentimiento, las máscaras y lo de debajo de las máscaras, los carnavales y los miércoles de ceniza, es Gavarni quien nos lo ha mostrado, y todos, gracias a su arte, lo hemos comprendido." Cuando Gavarni va a Londres, la alta sociedad inglesa espera servirle de modelo al dibujante de modas cuya invención adorna el buen gusto de París. Pero se equivoca. De la mujer que lo esperaba del otro lado de la Mancha escribe: "Cuando una inglesa está vestida, ya no es mujer. Es una catedral. No hay que ensayar seducirla. Hay que demolerla." Recuerda a Rivarol, que apunta melancólico en sus memorias: "las mujeres inglesas tienen los dos brazos izquierdos".

Preguntáronle en la tarde de su vida si había amado a una mujer, y contestó: "Sólo he amado a mi madre, a mi padre y a mi hijo." Joven, había dicho de una mujer que se le señalaba como uno de sus amores:

—No. Esa mujer se parece a otras, y la mujer que yo amo no se parece a nadie.

En una de sus litografías de la serie llamada "Estudiantes" pone en boca de un bohemio que se aleja vencido por un burgués esta frase impía:

—Adiós, compadre... Te dejo mi mujer y mi pipa... Te recomiendo de cuidarme la pipa.

Amó el ruido y la juventud como amó después el retiro y las matemáticas, donde entraba como a un convento. Amó su jardín, y vivía en la soledad de una villa que daba a los suburbios de París, y donde unos falsificadores de moneda habían tenido su taller dentro de una pieza de hierro, que Gavarni eligió para su taller, y que, antes suyo, había servido de ropero, contra la polilla, para conservar los mantos y los uniformes de parada de Napoleón emperador. El fin de su vida deja ver que no estimaba en mucho los bienes materiales, quien, después de concluir un dibujo, sólo pensaba en cederlo y regalarlo. No le gustaban los zapatos nuevos. Se negaba a usar camisas con cuello almidonado, y sólo visitaba a los hombres de talento dondequiera que estuvieran, hubieran o no realizado una obra. Era el mentor de los fracasados. Para celebrarlos, muchos de ellos vivirían en sus historias:

—Voy a cenar esta noche — dijo un día a los Goncourt — con un italiano que conocí en Londres. Vivía en los garitos. Jugaba lo que podía, pero no sabiendo dónde ir a dormir, dormía de pie, apoyado en una pared, y por ese talento se le llamaba "La Mosca". Una vez en el garito rueda una libra esterlina y viene a posarse delante de él. Cubre con su botín la moneda, y como no tiene suela, toma la moneda con el dedo pulgar. Para no denunciarse, pasa toda la noche en el mismo sitio, y al cerrarse la casa de juego, rico como no lo había sido nunca a esa hora de la madrugada, decide pagarse una cama en el hotel, y así conoce a las dos hermanas propietarias de la posada. Se casa con una de ellas, y las arrastra al juego, haciéndoles perder cuanto poseían. Para obtener dinero les hace adjurar el protestantismo, y recibe de los católicos una ayuda por la buena obra. Se va con ese dinero a Hamburgo. Gana casi medio millón de francos. Los pierde, y se halla ahora en París formando una comandita de albañiles, quienes les adelantarán dinero para jugar bajo la inspección de dos de ellos, que lo acompañan al garito y distribuyen las ganancias.

Gavarni y Daumier fueron contemporáneos y amigos. No se puede decir quién merecerá el primer puesto en la posteridad. Pero un crítico ha dicho, con bastante acierto: "Prefiero el dibujo de Daumier al de Gavarni. Pero prefiero los dibujos de Gavarni a los de Daumier."

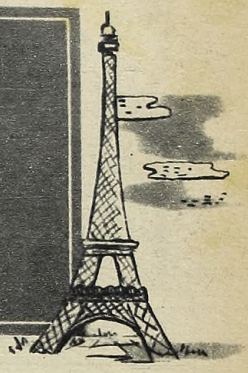
JEANNE BOMBRY

La mujer de quien se dice amó adorosamente al artista

SENSACIONAL NOVEDAD!

PARIS eterniza el esplendor de las

Alhajas Finas



ORIA, la más alta expresión de la moderna joyería francesa, al encargar a sus artistas la creación de una serie de alhajas finas, encomendó al mismo tiempo a sus técnicos la búsqueda de una nueva fórmula que asegurará a sus joyas una absoluta inalterabilidad y duración ilimitada. Tras cientos de experimentos lograron laminar el Oro 18 k. sobre la maravillosa aleación "Chrysocale", que eterniza el esplendor original de las alhajas ORIA. Examine Vd. esta fascinante novedad en las casas del ramo!

Busque el nombre ORIA *estampado en cada alhaja, garantía de su origen francés.*

BIJOUX
ORIA
ORO 18 K. LAMINADO SOBRE CHRYSOCALE

EN LAS CASAS DEL RAMO

ORBIS

La Señorita Frufru

CUENTO DIALOGADO

DE OSCAR R. BELTRAN

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

LA ESCENA

INTERIOR de una gran tienda. En el frente, amplias puertas giratorias de grandes cristales, que en constante vértigo se tragan a las clientas, que — valga el símil novedoso... — caen como las mariposas en las llamas.

Cerca de la puerta giratoria, junto a la sección perfumería, se halla el mostrador principal de venta de guantes para señoras; detrás de este mostrador se recorta la deliciosa figura de Georgina Méndez.

LOS PERSONAJES

GEORGINA MENDEZ. Joven. ¡Preciosa!... Carita redonda con unos hoyuelos encantadores que se le ahondan cuando sonríe. Ojazos negros, en los que se ha enredado la luz suave de un lucero. Cabello color castaño, tendiendo a rubio... Toda ella irradia una simpatía profunda y candorosa. Sus compañeras de trabajo la llaman Frufrú.

ZULEMA. Vendedora de la sección perfumería. Es fea sin atenuantes y simpatiquísima sin disputa.

OTRA EMPLEADA. Bonita. Pizpireta.

LOPEZ. Jefe del personal... Es probable que este López, menudito, calvito, esmirriadito, sea simpático y hasta bondadoso, allá en el seno de su familia; pero las empleadas que lo padecen lo tienen por un ogro.

ALBERTO. Joven. Tirando a feo, pero con un gran don de simpatía. Viste con elegancia varonil que admite cierto desaliño encantador.

•

CUADRO PRIMERO

DESPUES de atender a una clienta, Zulema se acerca al mostrador de Frufrú, que está engolfada en sus pensamientos.

Zulema. — ¿Dormías?

Frufrú. — No. Soñaba...

Zulema. — ¡Tú siempre con la imaginación haciendo acrobacia por las nubes!... No es un reproche. Es casi una exclamación de envidia. ¡Qué lindo será el ver las cosas no como ellas son, sino como nosotras queremos que sean! Llevar, como yo llevo, un saquito de piel de gato, y sentirse envuelta en una piel de armiño... Bueno, dime ahora con qué soñabas cuando vine a hacerte aterrizar...

Frufrú. — Mas que un sueño es una intuición, una seguridad... Querida Zulema, voy a ser rica y feliz. Voy a casarme con aquel caballero que se ha parado en la calle, frente a la vidriera de artículos de viaje.

Zulema. — Tiene aspecto de gran señor. Desde hace tres días llega a la inspeccionando la vidriera. ¿Viene por ti?...

Frufrú. — No. Jamás me ha visto. Pero yo, de verle la primera vez, ya estoy locamente enamorada... Tiene un porte tan seductor, una constancia tan ejemplar en estos tiempos de gente indecisa, y su carácter es tan agradable... ¡Además es rico!...

Zulema — *(Estupefacta.)* ¿Cómo sabes todo eso?

Frufrú. — Lo del porte seductor, creo que está a la vista; su constancia la demuestra en eso de pasarse frente a la vidriera tanto tiempo y en llegar todos los días a la misma hora; el buen carácter se le ve en la actitud tranquila y en la expresión de su cara morena... Y que es hombre rico lo demuestra su manera de vestir y que tiene tiempo que perder... ¡Ay, querida Zulema! ¡El también se va a enamorar de mí, y vamos a casarnos, y seremos felices como los personajes buenos de las novelas románticas!...

Zulema. — Querida Frufrú, voy a darte un consejo: aterriza... La aeronavegación tiene sus peligros. Puedes recibir un golpe terrible...

López. — *(Llega en compañía de una clienta y trae un saco de visón en el brazo.)* Señorita Georgina: haga el favor de ponerse este tapado y de salir un momento a la calle con nosotros; la señora desea observarlo bien a la luz del sol...

(Frufrú obedece maquinalmente, con expresión de júbilo. En el momento en que van a salir, suena un teléfono y el señor López se vuelve para atender el llamado. La compradora feliz y la empleadita novelera salen a la calle. A través de los cristales se ve que el galán las contempla embelesado. Frufrú deja caer de intento su pañuelo. El, muy comedido, lo recoge y se lo entrega. Ella se sonríe y le parpadea con recursos de ingenua de película. Evidentemente, el Don Juan sabe que a la ocasión la pintan calva, y se le ve hablar un rato con las damas...)

Zulema. — *(Absorta en la contemplación de lo que ocurre.)* ¡Claro!... Al verla con el tapado de visón, la ha confundido a Frufrú con una de nuestras clientas millonarias... ¿Se casarán como en las películas románticas?...

TELÓN

CUADRO SEGUNDO

(La misma escena. Una hora después.)

Frufrú. — Cuando me entregó el pañuelo que yo había dejado caer, me dijo: "Sírvase usted, señorita deliciosa." Entonces yo, toda cohibida: "¡Oh, tanto como deliciosa!..." Y él, sin vacilar: "Lamento no encontrar una palabra que sea más expresiva..." ¿Eh? ¿Qué te parece, mi querida Zulema?... Lo que tú creías el sueño de una ilusa va convirtiéndose en una realidad... Ya me ha visto, y por la hondura y por el brillo de su mirada me consta que le ha gustado... ¡Ya me han dicho una galantería!...

Zulema.—¡Te juro que estoy impresionada!... ¡Estoy boquiabierta!... ¿Tienes, acaso, la lámpara de Aladino, que te permite satisfacer al punto tus deseos?...

Frufrú. — *(En actitud de hipnotizada. Hablando para sí misma.)* La próxima vez que nos veamos, él me va a decir, con la voz trémula y los ojos llenos de chispitas: "Nosotros ya nos conocemos, ¿verdad?... ¿Cómo podría olvidar yo a una niña tan encantadora?"

Empleada. — *(Se acerca jadeante.)* ¡Chicas! Miren aquel señor que viene allí, con el gerente y con el señor López...

Zulema. — *(En un grito de asombro.)* ¡El caballero de Frufrú!...

Frufrú — ¡Es él!...

Empleada. — Es don Alberto Jiménez, el hijo del dueño de la tienda...

Hace unos días que ha llegado de Norteamérica, donde cursó sus estudios. Viene para hacerse cargo de la dirección del establecimiento...

Zulema. — ¡Ay..., no salgo de mi asombro!... ¡Con razón se pasaba tanto tiempo inspeccionando las vidrieras!...

Empleada. — ¿Ustedes ya se habían fijado en él?

Zulema. — Sí; Frufrú lo descubrió hace tres días.

Frufrú — ¡Va a ser mi novio!

Empleada. — ¿Qué?...

Frufrú. — Y vamos a casarnos. Y seremos felices...

Empleada — ¡Aquí se acercan!

(En efecto. Entre el gerente y el señor López, aparece Alberto, que viene recorriendo las dependencias del establecimiento...)

López. — Esta es la sección guantería, don Alberto... ¡Señoritas, saluden a don Alberto Jiménez!...

Las empleadas. — *(A coro.)* Buenas tardes, señor...

Alberto. — Buenas tardes, señoritas. *(Ha contestado sin mirarlas, y continúa dando sus instrucciones.)* Lo que yo deseo es darle a todo esto una presentación más moderna y atrayente...

Gerente. — Sí, don Alberto...

Frufrú. — Es lo que yo le decía siempre al señor López, señor gerente: hay que presentar con más gracia los artículos...

López. — ¿Eh?... ¡Pero cómo se atreve usted a...!

Alberto. — *(Contempla embelesado a Frufrú.)* ¡Cállese usted, señor López!...

López. — ¡Bien, don Alberto!... *(Se calla, pero fulmina a la indiscreta con una mirada que es una sentencia de muerte.)*

Zulema. — *(Aparte.)* ¡La hecatombe!... *(Levanta los ojos como implorando al cielo protección para su compañera.)*

Alberto. — *(Se acerca a la entrometida contemplándola fijamente.)* Señorita... nosotros ya nos conocemos..., ¿verdad?...

Zulema. — *(A punto de desmayarse. Aparte.)* ¿Eh?... Las mismas palabras que me anunció Frufrú... Ahora va a decir: "¿Cómo podría yo olvidar...?"

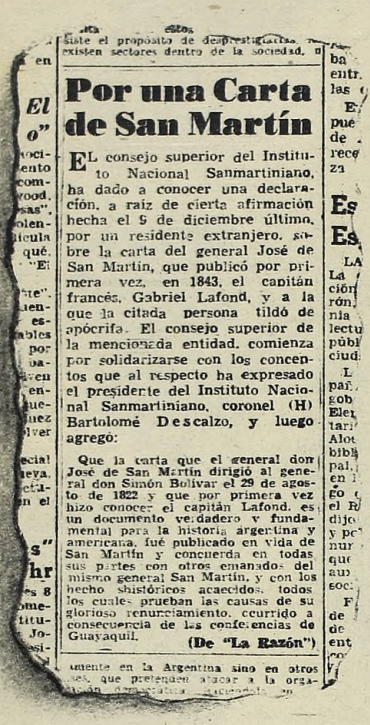
Alberto. — ¿Cómo podría olvidar yo una niña tan encantadora?...

(Frufrú sonríe. Ante el prodigio, Zulema cae desmayada en los brazos de la otra compañera. El gerente y el señor López se miran estupefactos... En la sección música alguna clienta prueba un disco de la "Marcha Nupcial", cuyas notas llenan triunfalmente la escena.)

TELÓN

UN DOCUMENTO FUNDAMENTAL DE

LA CARTA QUE EL GENERAL SAN MARTIN LE ESCRIBIO A BOLIVAR DESPUES DE GUAYAQUIL ES VERDADERA, ACABA DE DECLARAR EL INSTITUTO SANMARTINIANO.



existen sectores dentro de la sociedad, [illegible]

Por una Carta de San Martín

EL consejo superior del Instituto Nacional Sanmartiniano, ha dado a conocer una declaración, a raiz de cierta afirmación hecha el 9 de diciembre último, por un residente extranjero, sobre la carta del general José de San Martín, que publicó por primera vez, en 1843, el capitán francés, Gabriel Lafond, y a la que la citada persona tildó de apócrifa. El consejo superior de la mencionada entidad, comienza por solidarizarse con los concentos que al respecto ha expresado el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, coronel (H) Bartolomé Descalzo, y luego agregó:

Que la carta que el general don José de San Martín dirigió al general don Simón Bolívar el 29 de agosto de 1822 y que por primera vez hizo conocer el capitán Lafond, es un documento verdadero y fundamental para la historia argentina y americana, fué publicado en vida de San Martín y concuerda en todas sus partes con otros emanados del mismo general San Martín, y con los hechos históricos acaecidos, todos los cuales prueban las causas de su glorioso renunciamiento, ocurrido a consecuencia de las conferencias de Guayaquil. **(De "La Razón")**

mente en la Argentina sino en otros [illegible]

POR ENRIQUE WALTER PHILIPPEAUX

Pueden los postulados históricos estar condicionados a las posibles revisiones conceptuales que provoque la exhumación de documentos inéditos; mas si un capítulo se cierra definitivamente a la controversia, es porque se apoya en protocolos reconocidos, de los que no se puede dudar.

De ahí que cuando alguien acusa de inexistente un pilar tan fundamental de la historia americana, como acaba de acaecer con respecto al testamento político de San Martín, que hizo conocer el marino francés, capitán Lafond, huelga el colocar la verdad en aquel punto del cual no ha sido siquiera sacada.

El Instituto Nacional Sanmartiniano, por medio de su presidente, el coronel Bartolomé Descalzo, dió sobre el particular la palabra oficial que correspondía, escueta y definitiva.

Pero nosotros, ello no obstante, cumpliendo con un propósito de divulgación histórica, hacemos notar, ante las aseveraciones de quien tilda de apócrifa la carta que San Martín escribió a Bolívar el 29 de agosto de 1822, luego de la entrevista de Guayaquil, y que según Mitre "es el documento más sincero que haya brotado de su pluma y de su alma", la coincidencia de que se cumple el centenario de una conferencia que Sarmiento pronunció en París, y que conviene admirablemente a nuestros propósitos.

CORRIA el año 1847, y Sarmiento, que se encontraba en Francia desde el año anterior, preparaba entusiastamente su discurso de recepción para el Instituto Histórico de Francia, que lo había designado miembro. No escapó, por cierto, a la sagacidad del sanjuanino que como miembro americano debía tratar un asunto capital de la historia de América, y fué la misteriosa entrevista de Guayaquil el tema elegido. Digamos que iba a deponer con un bagaje hasta entonces pocas veces igualado. Nada menos que las referencias del propio San Martín, a quien había visitado meses antes. Todo lo que Sarmiento aseveró en aquel discurso lo comentó previamente con el Libertador en la visita que le hizo a su residencia de Grand Bourg.

Sarmiento mismo, en un escrito titulado "Las culebrinas de San Martín", lo señaló después: "De nuestras largas pláticas salió mi discurso de recepción en el Instituto Histórico de Francia, cuyo asunto debía referirse a cuestiones americanas, por cuanto la historia de Francia debía suponerse extraña a los estudios del recipiendario. Como había sido hasta entonces un punto muy discutido el asunto de la entrevista de Guayaquil entre los dos campeones de la Independecia, importaba mucho hacer conocer la versión auténtica de uno de los actores, el más sincero, puesto que de su parte estuvo la abnegación. Aquella relación fué compuesta casi bajo el dictado de San Martín, y mereció su completa aprobación."

El discurso ante el Instituto lo pronunció el 1º de julio de 1847, y en él transcribía íntegra la carta que ahora se pretende desautorizar.

Por su extraordinario valor reproducimos aquí el párrafo textual de Sarmiento, en el que incluyó la lectura de dicho documento:

> San Martín ha dejado ignorar en América durante veinte años el objeto y el resultado de la entrevista de Guayaquil, no obstante las versiones equivocadas y aun injuriosas que sobre ello se han hecho. No hace dos años que el comandante Lafond, de la marina francesa, publicó en *Les Voyages autour du monde*, la carta de San Martín a Bolívar que retraza todos los puntos cuestionados allí. Esta carta es la clave de los acontecimientos de aquella época, y por otra parte revela tan a las claras el carácter y posición de los personajes, que vale la pena de copiarla íntegramente:
>
> "Excmo. Señor Libertador de Colombia. — Simón "Bolívar. — Lima, 29 de agosto de 1822. — Querido Ge- "neral: Dije a Vd. en mi última del 23 del corriente, "que habiendo asumido el mando supremo de esta Re- "pública, con el fin de separar de él al débil e inepto "Torre-Tagle, las atenciones que me rodeaban en aquel "momento, no me permitían escribir a Vd. con la ex- "tensión que deseaba: ahora, al verificarlo, no sólo lo "haré con la franqueza de mi carácter, sino con la "que exigen los grandes intereses de América.
>
> "Los resultados de nuestra entrevista no han sido "los que me prometía para la pronta terminación de la "guerra; desgraciadamente yo estoy firmemente con- "vencido, o que Vd. no ha creído sincero mi ofrecimiento "de servir bajo sus órdenes con las fuerzas de mi man- "do, o que mi persona le es embarazosa. Las razones "que Vd. me expuso de que su delicadeza no le permi- "tiría jamás el mandarme, y aun en el caso de que esta "dificultad pudiese ser vencida, estaba Vd. seguro de "que el Congreso de Colombia no consentiría su sepa- "ración de la República; permítame Vd., General, le "diga que no me han parecido bien plausibles: la pri- "mera se refuta por sí misma, y la segunda, estoy muy "persuadido de que la menor insinuación de Vd. al Con- "greso, sería acogida con unánime aprobación, con tanto "más motivo, cuanto se trata con la cooperación de Vd. "y la del ejército de su mando, de finalizar en la pre- "sente campaña la lucha en que nos hallamos empeña- "dos, y el alto honor que tanto Vd. como la República "que preside reportarían de su terminación.
>
> "No se haga usted ilusión, General; las noticias que "usted tiene de las fuerzas realistas son equivocadas,

NUESTRA HISTORIA

"ellas suben en el alto y bajo Perú a más de 19.000 ve-
"teranos, las que se pueden reunir en el término de dos
"meses. El Ejército patriota, diezmado por las enfer-
"medades, podrá, cuando más, poner en línea a los
"8.500 hombres, y de éstos una gran parte reclutas:
"la división del General Santa Cruz (cuyas bajas, se-
"gún me escribe este general, no han sido reemplaza-
"das, a pesar de sus reclamaciones), en su dilatada
"marcha por tierra, debe experimentar una pérdida con-
"siderable, y nada podría emprender en la presente
"campaña: la sola fuerza de 1.400 colombianos que us-
"ted envía, será necesaria para mantener la guarnición
"del Callao y el orden en Lima; por consiguiente, sin el
"apoyo del ejército de su mando, la expedición que se
"prepara para Intermediarios, no podrá conseguir las
"grandes ventajas que debían esperarse, si no se llama
"la atención del enemigo por esta parte con fuerzas im-
"ponentes, y por consiguiente la lucha continuará por
"un tiempo indefinido; digo indefinido porque estoy
"íntimamente convencido de que, sean cuales fueren las
"vicisitudes de la presente guerra, la Independencia de
"la América es irrevocable; pero también lo estoy, de
"que su prolongación causará la ruina de los pueblos,
"y es un deber sagrado para los hombres a quienes és-
"tán confiados sus destinos, evitar la continuación de
"tamaños males. En fin, General, mi partido está irre-
"vocablemente tomado; para el 20 del mes entrante he
"convocado el primer Congreso del Perú, y al siguiente
"día de su instalación me embarcaré para Chile, con-
"vencido de que mi presencia *es el único obstáculo* que
"le impide a usted venir al Perú con el ejército de su
"mando; para mí hubiera sido el colmo de la felicidad
"terminar la guerra de la Independencia bajo las órde-
"nes de un General a quien la América del Sur debe
"su libertad; el destino lo dispone de otro modo, y es
"preciso conformarse.

"No dudando que después de mi salida del Perú el
"Gobierno que se establezca reclamará la activa coope-
"ración de Colombia, y que usted no podrá negarse a
"tan justa petición, antes de partir remitiré a usted
"una nota de todos los jefes cuya conducta militar y
"privada puede serle a usted de utilidad conocer.

"El general Arenales quedará encargado del mando
"de las fuerzas argentinas: su honradez, valor y cono-
"cimientos, estoy seguro lo harán acreedor a que usted
"le dispense toda consideración.

"Nada le diré a usted sobre la reunión de Guayaquil
"a la República de Colombia; permítame usted, Gene-
"ral, le diga que creo no era a nosotros a quienes corres-
"pondía decidir sobre este importante asunto: concluí-
"da la guerra, los gobiernos respectivos lo hubieran
"tratado, sin los inconvenientes que en el día pueden
"resultar a los intereses de los nuevos Estados de Sud-
"América.

"He hablado con franqueza, General; pero los senti-
"mientos que expresa esta carta, quedarán sepultados
"en el más profundo silencio; si se traslucieran, los ene-
"migos de nuestra libertad podrían prevalerse de ellos
"para perjudicarla, y los intrigantes y ambiciosos pa-
"ra soplar la discordia.

"Con el comandante Delgado, dador de ésta, remito
"a usted una escopeta, un par de pistolas y el caba-
"llo de paso que ofrecí a usted en Guayaquil; admita
"usted, General, este recuerdo del primero de sus ad-
"miradores. Con estos sentimientos, y con los de de-
"searle únicamente sea usted quien tenga la gloria de
"terminar la guerra de la Independencia de la Amé-
"rica del Sur, se repite su afectísimo servidor. — *José*
"*de San Martín.*"

Refiriéndose a esta carta que Sarmiento leyó en su conferencia, luego de citar a la fuente de donde la había tomado, el capitán Lafond, el coronel Jerónimo Espejo, gue-

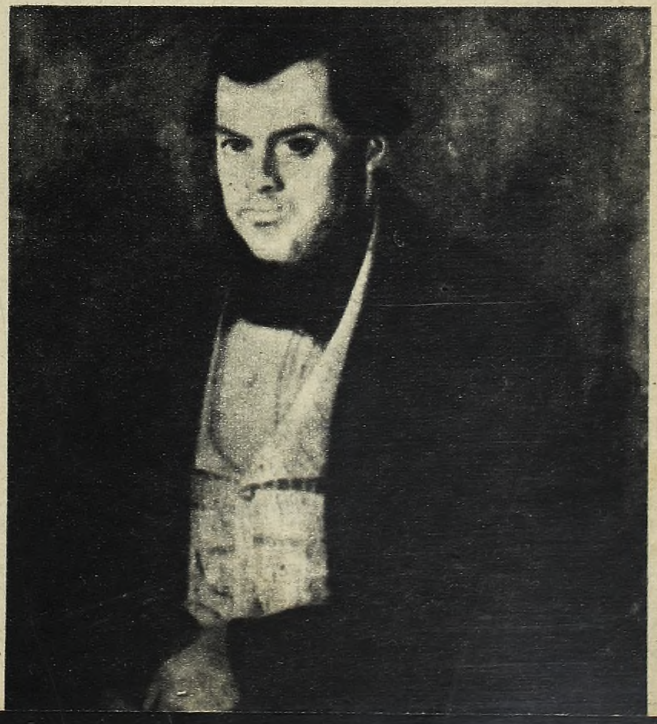
La famosa entrevista de Guayaquil, que fué un impenetrable misterio por el mutismo que se impusieron los actores, San Martín y Bolívar, hasta que la carta que el capitán francés Lafond publicó en 1843 contribuyó a develarlo.

rrero de la Independencia que estuvo en la rada frente a Guayaquil mientras San Martín desembarcó para mantener la célebre entrevista, decía: "Entre los publicistas que se han ocupado del asunto Entrevista, el más verídico, en mi concepto, y que merece entera fe, es el viajero Lafond..., y le llamo verídico y digno de crédito porque cuando leí esa parte de la narración, vi claro, como verá cualquiera, que el mismo general San Martín era quien de viva voz refería al marino francés las palabras que repite... ¡Tal es la identidad del lenguaje, que los que como yo le conocieron, sólo puedan echar de menos el timbre de su voz!"

Tales afirmaciones fueron hechas en su libro "Recuerdos Histó-

(Concluye en la pág. 61)

Este retrato de Sarmiento fué pintado por Franklin Rawson, poco tiempo antes de emprender su viaje a Europa, en el que pronunciara la conferencia de recepción ante el Instituto de Historia de Francia, que mencionamos en esta nota.



Yo Soy Kolynosista*

¡me gusta Kolynos!
dice
Roberto Escalada

famoso astro de la cinematografía argentina

Y la razón es muy sencilla: cepillarse los dientes con Kolynos resulta un placer. ¡Es tan fácil! Un solo centímetro de Kolynos se transforma en una abundante y activa espuma que limpia la dentadura profundamente y deja en la boca una incomparable sensación de frescura. Los chicos y los mayores prefieren Kolynos, porque Kolynos...

limpia mejor...sabe mejor...rinde más!

¡Para ser Kolynosista
y lucir dientes divinos

no se olvide del dentista
ni se olvide de Kolynos!

★ **Pruebe Kolynos...**
¡y usted también será Kolynosista!

EL SANTO... *perseguido por la policía y por el hampa, gana siempre.* Escúchelo todos los martes y viernes a las 21 por LR3 Radio Belgrano y su cadena gigante.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Sonríen... Sí; sonríen las mujeres y se encogen de hombros cuando, hablando del matrimonio, yo digo que es intolerable vivir junto a quien no se ama... Que sin amor el matrimonio es una cadena demasiado pesada y demasiado difícil de llevar...

Ellas creen que en un matrimonio de conveniencias puede llegar el amor. Es muy difícil, si no es imposible. La adaptación de las almas sin amor es una obra que la razón no puede ejecutar, porque es una ejecución absoluta del amor

Existiendo cariño, ya es difícil adaptar gusto e ideas, cuanto más no existiendo el amor de por medio.

Casarse sin amor es, al parecer, un acto sencillo y vano, pero ¡cuántas amargas decepciones acarrean esos matrimonios!

La vida en común y sin amor es intolerable; llega un momento que ni la comodidad ni las riquezas valen nada. En que todo eso se detesta por la carencia del afecto

Cuando al matrimonio le guía el amor, no es una cadena, es simplemente la alegría en todas las cosas, y con nada se hace un mundo de dichas.

No se puede vivir con nadie a disgusto; ni mismo entre familiares, mucho menos en el matrimonio, que es la ley que constituye en dueños a cónyuges. Sin amor la ley es tiránica; con amor es cooperadora insubstituible para la felicidad de vivir junto al amado.

◇

Carta de "Ella" Adorado dueño mío: He llegado. ¡Qué largo el viaje! ¡La distancia interponiéndose entre tu corazón y el mío!... Pero no viajé sola. Te tengo en mi corazón, y conmigo en el recuerdo. En mis manos aún el calor de tus manos. Te traigo dentro de mis ojos, dentro de mi alma; sobre mis labios, tus labios.

Vivo como si tuviera alas, como si tocara ya el cielo de mi dicha completa.

Estoy distante de la gente que me rodea, distante de la tierra, soñando

Tú eres mi vida, la razón de mi vivir, el porqué de mi vivir. ¡Tú eres todo! Sin ti, ¡nada!... ¿Nada he dicho?... Sin ti la muerte, ¡te lo juro! Yo sin ti dejaría de existir. Por causa del olvido, ¿no es acaso posible morir?

Pero ¿por qué hablar de morir cuando un amor como el mío está lleno de vida, y sonriendo dentro y fuera de mí, convirtiendo en rosas todas las espinas de mi vida?

Color de rosas mi vida, perfume de rosas tus cartas; tus palabras que me traen ternuras, también color de rosas.

Soñando, traje en el viaje el corazón, y soñando está a la distancia ... Estás en mi...

Dios proteja este amor mío que es mi vida.... Dios lo proteja de toda fatalidad, de todo golpe, de todo olvido, de toda deslealtad, de toda traición, de todo dolor...

Te adoro, amor mío, y soy tuya mientras la existencia me aliente, mientras el amor dé calor al corazón de tu

Adriana.

◇

Carta de "El" Novia mía, mi amada: Te has marchado. Luego de tanta felicidad, tu partida. Estoy acariciando tu imagen. ¡Qué bella eres, qué arrogante, qué magnífico y luminoso tu espíritu! ¡Qué lúcida tu inteligencia!

Te conozco desde que éramos niños; te conoce mi alma desde que te amo, y no obstante me pareces otra, más espléndida, más hermosa; eres una reina. Las reinas tienen de qué envidiarte.

Te amo. Tu presencia ha engrandecido mi cariño, y mi cariño ha echado raíces tan fuertes en mi corazón que nada ya te arrancará de él

¡Pero la distancia! El espacio que nos separa es angustioso para mi corazón

Acabas de marcharte, acaba de llevarte el tren y ya estoy muriendo en la impaciencia de volver a verte. ¡Qué cadena de días interminables a vivir, dueña mía!

Beso tu frente para que de ella no se aparte mi recuerdo.

Me pediste un juramento al partir, y juré amarte hasta la muerte..., pero ¿de qué vale? En amor nada vale... El amor, cuando es como el nuestro, es estable, duradero y por siempre.

Te recuerdo con una intensidad inmensa.

José Luis.

UN MENSAJE DE COLOR Y DE CONFORT

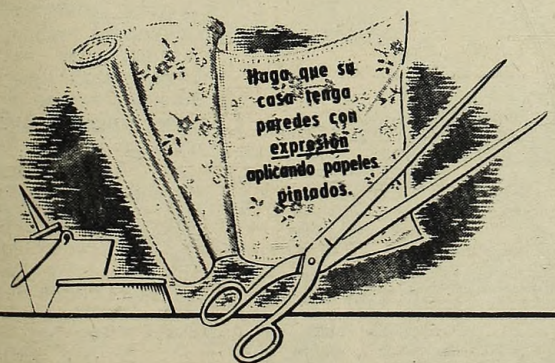
Muros que hablan...

Siempre habían guardado silencio. Como todos los muros lisos y fríos, **carecían de expresión.**

Empero, desde ayer - día de cambios, de reformas - las paredes de la casa comenzaron un diálogo **sin palabras,** en el sutil lenguaje de las cosas inanimadas.

En verdad, el **"paisaje interior"** del hogar había cambiado. Alegre, comunicativo, parecía más cordial que nunca.

Es que los papeles pintados que ahora decoran los muros de la casa **combinan** con muebles, tapizados y obras de arte. En fin, han contribuído a que en la casa se respire un armonioso **clima de hogar.**



Los papeles pintados animan, decoran, son higiénicos, más baratos y de fácil colocación

simplex 1

El **buen** *papel pintado, en las* **buenas** *casas se vende:*

"Albeo" - Cabildo 2801
Arizio & Cía. S. R. L. - Victoria 1926
Biagini Hnos. - Paraguay 1126
"Casa Apeles" - Cabildo 2061

"Casa Moben" - Av. San Martín 1647
"Casa París" - Libertad 178
Copello y Porta - Callao 40
Della Rosa & Caballero - San Juan 3100

García Herrero e Hijos S. R. L. - Piedras 1284
Heler, José - J. E. Uriburu 441
Hierro, J. - Charcas 1530
"La Casa del Pintor" - Belgrano 1932
Traverso, Luis - Lima 1100

Langone & Cía. - Talcahuano 149
Magliano, Héctor - Rivadavia 7324
"Papelería Francesa" - Bmé. Mitre 2330
Pinturería Colón - Av. R. Sáenz Peña 671

"Papelería la Europea" - Bmé. Mitre 2371
Ponieman Hnos. - Cabildo 1592
"Raldua" - Libertad 810 esq. Córdoba
"Solcar" - Sucre 2394

Instantáneas de los grandes genios de la música

LA SERENATA DE SCHUBERT

POR EL DOCTOR KURT PAHLEN

VIENA, 1819...

TODOS se conocen en el pequeño restaurante suburbano. Un camarero acaba de encender las luces, un poco más temprano hoy que de costumbre porque el cielo afuera está gris y nublado.

Se abre la puerta y en ella aparece un grupo de alegres jóvenes, recibido con vítores de todos lados. El primero de ellos lleva un sombrero grande, y en una curva elegante lo arroja hacia una percha de la pared. El segundo saluda con gesto grandilocuente a los presentes. El tercero hace girar un bastón en la mano. El último no hace nada parecido; tropieza más que camina, parece bastante miope, y con su grande cabeza sobre el cuerpo pequeño y rechoncho ofrece un aspecto más bien cómico. Sin embargo, es el favorito de todos. El patrón y sus ayudantes lo saludan con cierto respeto, con el respeto que en Viena se tributa a los hombres de espíritu y de arte, aunque sean pobres. Los parroquianos los siguen con la mirada hasta el rincón donde tienen reservada su mesa.

Y ahora tienen un nuevo tema de conversación. Si antes hablaban del tiempo, de la carestía y de la policía del príncipe Metternich, que cada día vigilaba con más rigor todos los pasos de los ciudadanos, ahora empiezan a cuchichear en muchas mesas sobre la gente joven que acaba de entrar.

Especialmente sobre el último, ese pequeño gordo con la cabeza grande, al que sus amigos llaman cariñosamente "honguito". ¡Cuántas noches ha animado a los vecinos y a las bonitas niñas del barrio tocando incansablemente en el piano las más dulces melodías! Dicen que muchas de ellas las compuso él mismo.

Pero sus valses no son tan turbulentos como se oye en otras partes. Tienen algo distinto. Algo melancólico, algo que parece subir desde muy hondo y que todos sienten, aun aquellos que en esos momentos, entre risas, se abandonan al baile. ¿Y recuerdan aquel episodio que casualmente uno de ellos llegó a oír, cómo una de las jóvenes bailarinas se le acercaba, cuando hizo un pequeño intervalo, diciéndole: "¡Qué bueno es usted..., y qué lindas son sus melodías! Pero, dígame, ¿usted no compone más que música triste?"?

Y el músico levantó su gran cabeza, con el cabello hirsuto cayéndole sobre la frente. Dejó de limpiar los gruesos cristales de sus anteojos, y mirando tímidamente a la niña le respondió con esta pregunta, que surgió desde el fondo de su alma:

—¡Cómo!... ¿Acaso existe otra?...

"Si sigue así, jamás llegará a ninguna parte — opinan algunos. — ¡Lástima! ¡Y algunas de sus melodías son tan bonitas!..." "Un poco estrafalario es, de todos modos — dicen otros. — Nació y se levantó en este pobre barrio, nunca asomó la nariz afuera de la ciudad, no se sabe de ninguna aventura suya, y, sin embargo, lo describe todo en su música tan hermosa y dulcemente como si lo conociera... ¡Qué raro!..."

Mientras tanto, los cuatro amigos se han sentado a su mesa. La mirada del músico se ha perdido en la lejanía. Su cabeza está inclinada, como si escuchara hermosísimas voces suspendidas en el espacio. ¿Quizá existen esas voces en el aire y sólo ellos no las oyen? Los amigos bajan apenas sus voces. Saben que ningún sonido terrestre alcanza ahora al "honguito"; su alma se encuentra en otro mundo, lejos e infinitamente más bello que el mundo real en que permanece el cuerpo.

El camarero recibe los pedidos de los amigos. Luego se dirige al músico:

—¿Y el caballero Schubert?...

El caballero Schubert no lo oye. La música en su interior es más fuerte que todas las voces humanas. No sin admirarse, el camarero ve que el caballero Schubert ha trazado cinco líneas a través del menú y se pone a llenarlas con extraños garabatos. Los amigos sonríen y le dan a entender que traiga cualquiera de los platos predilectos del caballero Schubert. Bastante bien los conoce.

Tarde ya — las lámparas de aceite están por apagarse y la comida terminada, — se dispone a partir la alegre pandilla, cuyo miembro, Schubert, ha recobrado hace rato su anterior vivacidad, vuelto del mundo de los sueños a la realidad. Uno de los amigos toma el papel, lleno de notas sobre los nombres de los platos. Schubert ni se da cuenta. Ha dejado por ahí su pentagrama improvisado, como si nunca lo hubiera tocado su mano.

El amigo lo recorre rápidamente con la vista. Parece un nuevo lied... La parte de canto, el acompañamiento de piano... ¡Ah, sí, aquí arriba está el título: "Serenata"! Mudo, lo muestra a sus amigos antes de meterlo en su bolsillo. En este momento Schubert lo mira, asombrado. ¿Quién podría tener interés en uno de sus apuntes? Si quieren, les puede dar más. Dispone de algunos centenares en su casa, aunque sólo cuenta poco más de veinte años.

¿A quién puede interesarle un manuscrito suyo, un manuscrito de Franz Schubert, del barrio vienés de Liechtenthal, que vive para la música, pero no de ella, y que no tiene ninguna profesión respetable en la vida burguesa?

Al levantarse de la mesa, alguien lo compara con Beethoven. "¡Dios mío, qué sacrilegio! — piensa. — Yo y... y Beethoven..."

Y sonríe con su sonrisa de niño, buena, tímida. ¡Qué graciosos están hoy los amigos!

Y, sin embargo, esa noche, en Viena, en 1819, había nacido, así, simplemente, una de las más inmortales melodías: la que el mundo musical llamó, para su gloria, "La serenata de Schubert".

IMAGINESELO usted dentro de 20 años, deseoso de iniciarse con éxito en la actividad de su predilección, y apreciará la importancia de asegurarle el capital necesario para que no se malogre tan loable propósito, mediante el cómodo y barato plan que ofrece **COLUMBIA** y que se halla a su disposición.

COLUMBIA

Sociedad Anónima de Seguros

Rivadavia 409 Buenos Aires

CUENTO POLICIAL

El Hombre Vestido de Amarillo

POR

SAPPER

YO conocía a Marjorie Beaumont desde su infancia; pero después de la muerte de sus padres sólo la vi en muy contadas ocasiones. Marjorie vivía ahora en Kent, con un tío anciano.

La carta que recibí de ella no dejó de extrañarme, pues estaba redactada con excesiva familiaridad:

Querido Bob: Venga a almorzar conmigo, mañana, y le presentaré a Bungo. Tengo, además, algo importante que decirle. Lo esperamos a la una, en el Royal. — Suya, Marjorie.

P. S.: ¿Sigue usted siendo amigo de Ronald Standish?

La pregunta final me desconcertaba. ¿Qué relación podía existir entre mi íntimo amigo el detective Ronald Standish y esa invitación a almorzar? Y ¿quién era Bungo?

Intrigado, acudí a la cita. Marjorie y un joven elegante ocupaban una mesa apartada del restaurante. Su conversación era tan animada, que sólo advirtieron mi presencia cuando hube llegado junto a ellos.

—¡Oh, querido Bob! — exclamó Marjorie, incorporándose. — Ha sido usted muy amable, aceptando la invitación. Este es Bungo...

Estreché las manos de mi amiga, y luego la del joven. Marjorie continuó:

— Su verdadero nombre es Jack Arryton. Yo puedo permitirme presentarlo con el cariñoso apodo de Bungo porque... nos hemos comprometido.

— Mis felicitaciones — sonreí. — Pero... ¿dónde está la prueba visible de tan hermosa resolución?

Y al decir esto miré las manos de Marjorie. Bungo se apresuró entonces a explicar:

— Estamos comprometidos, pero... el tío de Marjorie no nos ha dado su consentimiento. El compromiso es secreto.

— Usted sabrá que vivo con mi tío Henry desde la muerte de mis padres — agregó Marjorie Beaumont. — Desde hace diez años, exactamente Tío Henry es mi tutor. Y sostiene que soy demasiado joven para casarme. Yo llegaré a mi mayoría de edad en noviembre. Hasta entonces guardaremos el secreto.

— Me parece una buena idea — repuse, sin mayor interés. — ¿Por qué me preguntaba usted en su carta si seguía siendo amigo de Ronald Standish?

La muchacha sonrió; luego, seria:

— La pregunta está relacionada con algo que le sucede a mi tío — dijo. — Bungo le explicará qué sucede.

— No, querida — se disculpó el novio. — Habla tú, que estás mejor enterada.

Y Marjorie satisfizo mi curiosidad con el siguiente relato:

— Hace cosa de tres semanas, mientras tío Henry y yo nos hallábamos tomando el desayuno, llegó la correspondencia. Bungo era nuestro huésped, pero aún no había bajado, así que no presenció la escena.

"Tío Henry abrió un sobre, y de pronto, incorporándose a medias en su silla, se quedó mirando la carta con ojos desencajados, como si se tratara de una bomba. Se había llevado la mano izquierda al cuello, en un gesto de sofocación, y con la diestra parecía pedir socorro.

"—Me han encontrado — murmuró. — ¡Después de tantos años me han encontrado! — En ese momento bajó Bungo. Asustada, inquirí la causa de esa turbación, pero tío Henry, sombrío, nada quiso decirnos.

"Poco después se retiró a su escritorio, encerrándose con llave, cosa que hasta entonces jamás había hecho."

—¿Vió usted la carta que provocó esa actitud de su tío? — pregunté a Marjorie.

— Vimos el sobre. Es éste. Pero no nos enteramos del contenido de la carta sino mucho después.

Miré el sobre que Marjorie me mostraba, sin advertir en él nada de particular. Estaba dirigido a Henry Beaumont, Groomley Park, Ashford.

La letra era de tipo infantil. El sello de correos correspondía a Folkestone.

— Este sobre nos servirá para aclarar las cosas — aseguré. — ¿Qué sucedió después?

— Durante el día, nada. Mi tío permaneció en su estudio hasta el atardecer. Almorzó allí, solo.

— Su almuerzo debió consistir no tanto en sólidos como en líquidos — agregó Bungo. — Porque cuando bajó a cenar, el tío de Marjorie estaba un poco... alegre.

— Yo me explico que tío Henry se haya embriagado — dijo Marjorie. — La carta le había impresionado fuertemente. Parece que mi tío cometió, durante su permanencia en Oriente, un verdadero sacrilegio.

"Penetró con algunos amigos bromistas en un templo consagrado a Buda. Se burlaron de los sacerdotes, armaron un escándalo y terminaron por obligar a bailar con ellos a las muchachas que vivían recluídas en el santuario. Fué una locura. Tío Henry lo reconoce ahora. La carta venía, precisamente, a recordarle aquella locura de juventud.

"Tío Henry y sus amigos habían regresado a Europa al día siguiente de la profanación del santuario budista. En el camarote del barco en que viajaban una mano misteriosa había dejado un papel que decía: "Nuestra venganza te alcanzará, tarde o temprano."

—¿Y después de tanto tiempo?... — me extrañé.

— Yo también creí que la carta recibida por mi tío no podía estar relacionada con aquel hecho — dijo Marjorie. — Y así se lo manifesté. Pero tío Henry me explicó que el tiempo tal como lo entienden los orientales es algo muy distinto a lo que nosotros concebimos cuando empleamos esa palabra.

"Los hombres del este, especialmente los religiosos, están acostumbrados a encarar las cosas desde el punto de vista de la eternidad.

"El tiempo nada significa para ellos. Una venganza puede tardar infinidad de años en cumplirse."

— Entiendo. ¿Qué sucedió después de la llegada de la carta?

— Esa noche tío Henry nos explicó por qué la carta lo había atemorizado. Durante diez días vivimos relativamente tranquilos. Bungo se había marchado, así que en la casa sólo nos hallábamos mi tío, yo y las personas de servicio, que son todas mujeres. Mi tío revisaba la casa cuidadosamente, antes de acostarse, temeroso de que alguien se hubiera introducido en ella. Yo le aconsejé que denunciara el hecho a la policía. Mi tío no quiso, pues no le hubiera resultado agradable dar publicidad a aquella locura de su juventud.

"Hace diez días recibimos una segunda carta. Y se repitió la escena anterior. Pedí a mi tío que me mostrara las cartas; no accedió a ello. Insistí en la conveniencia de poner el hecho en conocimiento de la policía. Tío Henry, con una sonrisa escéptica, me contestó: "Nuestra policía nada puede frente a los métodos de los criminales de Oriente... Si esos hombres se han propuesto matarme, lo conseguirán, aunque todos los detectives de Scotland Yard se dediquen a cuidar mi vida." Y llegó, por último, el día en que los temores de mi tío adquirieron intensidad de pánico. Yo había entrado en el escritorio y me hallaba conversando con tío Henry, poco antes de la hora de la cena, cuando mi mucama vino a preguntarme algo. Al verme, la buena mujer pareció sorprendidísima.

"— Creí que ya se había cambiado, señorita — me dijo. — Hace apenas media hora la vi con su vestido amarillo. ¿No entró usted en el dormitorio de su señor tío?... — El efecto que estas palabras de la mucama provocaron en mi tío fué semejante al de una descarga eléctrica. "¿Ha visto usted un vestido amarillo?", gritó, dirigiéndose a la criada. E, implorante, tembloroso, agregó: "¡Hay que revisar la casa!... ¡Ve tú, Marjorie! ¡Toma mi revólver y no dejes un solo rincón sin revisar! ¡Quieren matarme!..." Mi tío estaba aterrorizado.

"No hubiera atinado siquiera a abandonar la silla; parecía clavado en ella. Janet y yo nos trasladamos al dormitorio de tío Henry. Nada anormal notamos allí. Mandé llamar en seguida al chófer, que vive en una casita de los alrededores, para preguntarle si no había entrado en el dormitorio de mi tío, antes de retirarse. Acompañadas por el chófer, que contestó negativamente a mi pregunta, revisamos todas las habitaciones y todas las dependencias, sin resultado alguno.

ILUSTRACION DE LEMOS

"Mi tío no se tranquilizó, sin embargo. Y cuando le pregunté por qué las palabras de Janet le habían impresionado tanto, me explicó: "Tú no entiendes, Marjorie, pues nunca has estado en Oriente. El color amarillo que Janet atribuyó a tu vestido es el que corresponde al ropaje de los sacerdotes budistas. Tú no te habías cambiado. ¿Quién penetró en mi dormitorio, entonces?"

"Yo sonreí incrédula: "¡Pero, tío! ¿Crees que la persona a quien Janet vió entrar en tu dormitorio era un sacerdote budista?" Y tío Henry me contestó: "¿Quién era esa persona, entonces?" "Nadie", afirmé. "Janet ha creído ver una persona; pero fué una ilusión!" Tío Henry sacudió pensativo la cabeza: "¡Una ilusión, una ilusión!... ¡Janet no opinará como tú!..."

"Con motivo de ese extraño hecho, mantuvimos una larga conversación. Y convencí a mi tío de que era preciso poner el asunto en manos de un detective privado. En esa forma se evitaría toda publicidad. Tío Henry accedió, y me mostró entonces las dos cartas. Son éstas..."

Marjorie Beaumont me tendió las "cartas". Interesadísimo, las analicé cuidadosamente. La letra de los mensajes era la misma que ya había visto en uno de los sobres, pero el papel era distinto. Se trataba de dos pequeñas hojas de pergamino, cuyas dimensiones recordaban las de las etiquetas que suelen pegarse a las valijas.

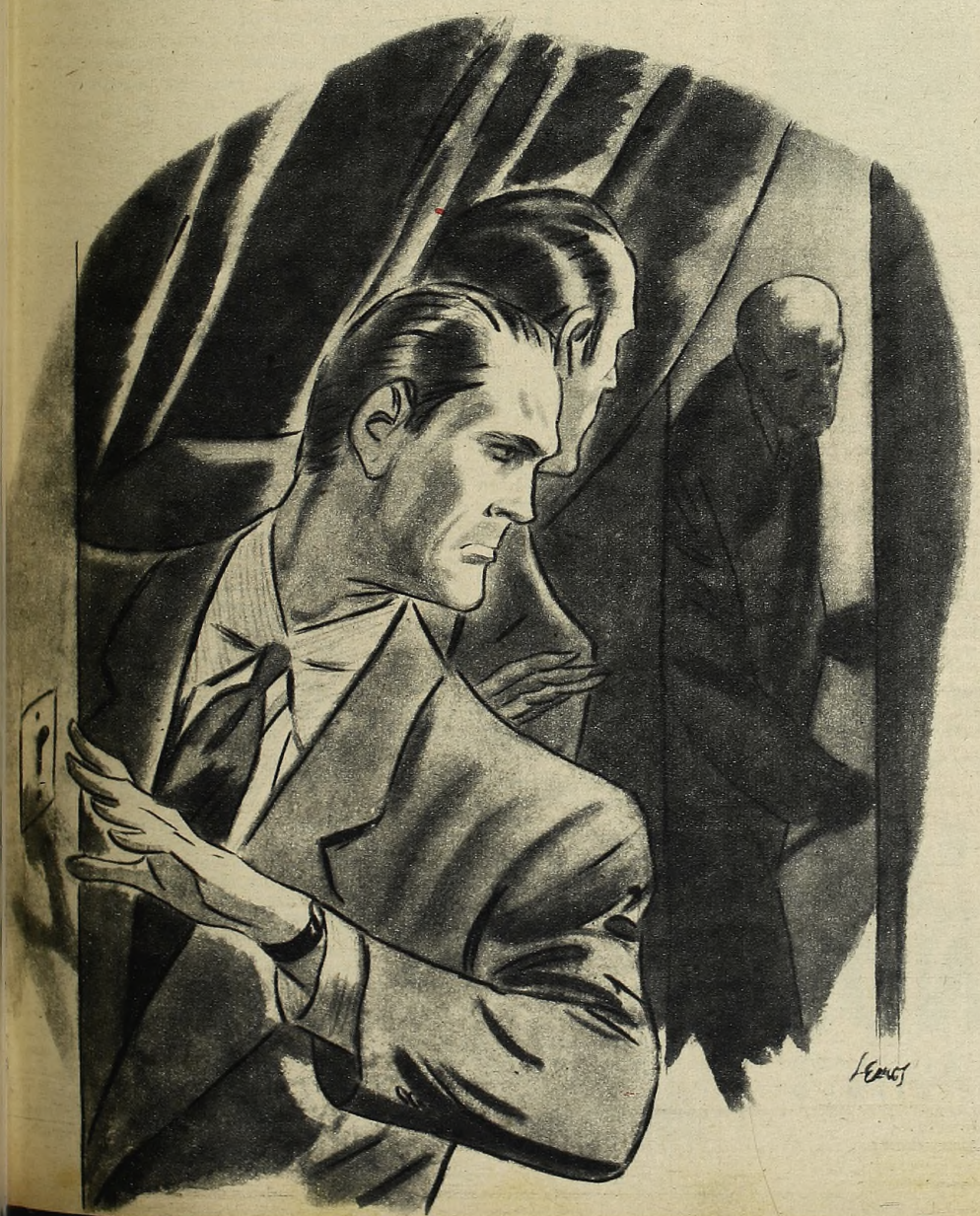
Era evidente que la escritura había sido hecha con una pluma muy rayada, o con algún instrumento raro.

La primera carta decía:

¿SE ACUERDA DE RANAPORE?

La habían expedido en Folkestone. La segunda, despachada en Ashford, contenía esta frase:

EL CRIMEN NO QUEDARA SIN CASTIGO.



Devolví los mensajes a Marjorie y, encogiéndome de hombros, comenté:

— Estas frases parecen escritas por un niño bromista. ¿Qué dijo de ellas su tío?

— Reparó ante todo en la calidad del papel. Y me aseguró que los sacerdotes budistas usan siempre papel de esta clase. Lo preparan ellos mismos con hojas de un árbol especial. Y sólo ellos conocen el secreto que permite escribir en esas hojas... Ahora se explicará, Bob, a qué se debía la pregunta puesta al pie de mi invitación.

— Si desea encomendar este asunto a mi amigo Standish — contesté, — puede hacerlo dentro de diez minutos. Le hablaré ahora mismo por teléfono.

En efecto, diez minutos después penetrábamos en el departamento de Ronald Standish. Marjorie repitió la extraña historia de las dos cartas, sin omitir detalle.

— ¿Qué opina usted de todo esto, señor Standish? — inquirió el novio de Marjorie, cuando ésta hubo terminado su relato.

Ronald estudiaba los dos mensajes a través de una lente.

— Indiscutiblemente, estas hojas son legítimas. Su tío tiene razón, señorita, cuando afirma que para escribir en ellas es preciso conocer el secreto que los sacerdotes budistas no suelen revelar. Primero raspan la hoja escribiendo con un instrumento muy afilado, y después la espolvorean con una preparación especial que llena las huellas de las letras; por último, soplan, y la escritura aparece perfectamente clara.

— Pero... ¿cree usted que mi tío corre peligro? — preguntó, ansiosa, Marjorie.

— Creo que el asunto es serio, señorita; muy serio — contestó Standish. — Nadie puede conseguir en Inglaterra papel de esta clase. Sólo hay algunas muestras en los museos.

— ¿Y qué nos aconseja usted, señor?

— Por ahora.. calma. Yo estudiaré el asunto. Pero necesito hacer algunas averiguaciones... Antes, deseo aclarar algunos puntos. Esta tarde iré a hacerles una visita con mi amigo Bob, señorita, y conversaré con su tío. Déjeme las cartas.

Marjorie, agradecida, estrechó con efusión las manos de Ronald Standish. Segundos después, los novios se retiraban.

— Linda muchacha — sonrió Ronald Standish, cuando los jóvenes hubieron salido. — ¿Qué opinas de todo esto, Bob?

— Un solo detalle me permite confiar en el éxito de la pesquisa — repuse. — Si las frases han sido escritas por un sacerdote budista, lo atraparemos.

— Observación atinada — dijo Standish, burlón. — Pero en el mundo hay muchos miles de sacerdotes budistas. Por otra parte, si bien el secreto de esta escritura pertenece a los sacerdotes, eso no significa que no hay ninguna otra persona enterada del procedimiento.

— Tienes razón. De cualquier manera, la pesquisa puede orientarse con facilidad. La persona que escribió estas cartas conocía la aventura de Henry Beaumont en el santuario budista. Ahora bien: ¿esa persona no será la misma que Janet vió entrar en el dormitorio del amo?

— Este asunto es muy extraño..., muy extraño — repuso, pensativo, Standish.

En seguida tomó una cajita, con cuyo contenido espolvoreó el segundo mensaje. Examinó nuevamente la hoja a través de su lente. Yo me acerqué a curiosear y vi que la hoja presentaba una serie de impresiones digitales. Muchas personas, entre ellas Standish y yo, habían tocado la hoja; era muy difícil, pues, sacar algo en limpio.

Sin embargo, una segunda operación realizada por mi amigo permitió descubrir que en aquella confusión de impresiones digitales se destacaban dos huellas mucho más nítidas que las demás. Una de las huellas aparecía sobre la palabra *crimen;* la otra, entre las palabras *quedará* y *sin.*

— ¡Progresamos! — exclamó Standish. — Estas dos personas han dejado más claramente que otras las huellas de sus pulgares. ¿Dos personas he dicho? No. Una. Es el mismo pulgar repetido. Veamos el otro mensaje.

En la segunda hoja (Concluye en la pág. 50)

Lo que dicen SUS MANOS

Su espíritu y sus sentimientos
asoman a sus manos en todos los momentos
de su vida; ellas hablan su emoción.

CUIDELAS!

El uso habitual de Crema HINDS
protege y embellece las manos, confiriendo
a la piel suavidad y tersura admirables.
Diariamente, y cada vez que se moje las
manos, fricciónelas con Crema HINDS.

En cuatro tamaños desde 90 ctvs.

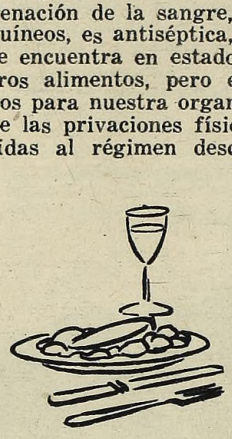
CREMA
de miel y almendras
HINDS
LIMPIA, SUAVIZANDO
Y PROTEGIENDO

SABER VIVIR

...QUE COMER, CUALQUIERA COME

EL DESCUBRIMIENTO DE LA SAL...

...es importantísimo desde el punto de vista gastronómico. Las propiedades de este condimento son numerosas; procura la salivación, estimula el apetito, activa la circulación de la sangre en la mucosa estomacal, facilita la digestión, suministrando por su descomposición el ácido clorhídrico necesario al jugo gástrico, y así, de un modo general, contribuye a nuestro estático químico; además favorece la oxigenación de la sangre, reaviva el color de los glóbulos sanguíneos, es antiséptica, etc. Indispensable en la vida animal, se encuentra en estado natural en la mayor parte de nuestros alimentos, pero en proporciones insuficientes, al menos para nuestra organización actual. La falta de sal es una de las privaciones físicas más penosas. Las personas sometidas al régimen desclorurado sólo pueden formarse una débil idea, porque los recursos actuales de la gastronomía permiten suplirla en parte, al menos, gracias a artificios culinarios y a otros condimentos.



Para darse cuenta exacta sería necesario estar privado durante largo tiempo de sal y de todo ingrediente que pudiera sustituirla. La falta de sal hace perder tal el gusto a la comida, que sería imposible poder seguir comiendo.

AL PELAR CEBOLLAS...

...se pone un pedazo de pan o de papa en la punta del cuchillo, y así se evita que lloren los ojos.

LAS FRUTAS...

...a causa de sus vitaminas, de sus principios azucarados y de las sales minerales que contienen, se caracterizan entre los alimentos indispensables al hombre. Deben comerse crudas en las dos principales comidas diarias, en cantidades más o menos grandes, según la tolerancia de cada individuo. La intolerancia para dosis moderadas de frutas crudas tiene origen en la mala constitución del régimen y en la presencia de otros alimentos que desarmonizan con el mismo. Comenzando por dosis mínimas de frutas muy dulces y muy maduras, y regulando lógicamente los menús, se llega a acostumbrar a todos los temperamentos y a todos los enfermos, asimismo, enteríticos al uso saludable de frutas crudas.

Las principales frutas que pueden comerse crudas se suceden todo el año sin interrupción. Las frutas oleaginosas (nueces, avellanas, almendras) son ricas en principios azoados y aceitosas. Pueden servir para reforzar la ración azoada de un menú y hacer tolerar mejor las frutas no muy maduras.

Evitar los cacahuetes. Las frutas secas son útiles en invierno. La ciruela es la mejor de esas frutas. Sus cualidades de laxantes son preciosas. La pasa de uva puede servir igualmente. Pero se evitará a los dispépticos, a los dismineralizados, los higos secos, las peras, las mananas secadas y, sobre todo, los duraznos secos (conservados al ácido sulfuroso), con el cual se corre el riesgo de que se produzca acidez de estómago.

PAN D'EPICE...

El Pan D'Epice era conocido desde la más remota antigüedad; su invención ha debido seguir probablemente de muy cerca a la del pan.

Del Oriente, donde gozaba de gran favor, pasó a Europa. Figuraba en casa de los griegos como postre, y los romanos hacían con él ofrendas a los dioses.

En la Edad Media era servido, en Francia, en las comidas de la corte, y el más renombrado era el de Reims. Bajo Luis XIV se hacía entrar en su composición harina de trigo, miel, melaza, anís, clavo de olor y canela.

Las fórmulas actuales de Pan D'Epice son numerosas. He aquí una que da excelentes resultados: hacer disolver en 300 gramos de agua hirviendo 250 grs. de azúcar, 250 grs. de miel, 12 grs. de bicarbonato de soda, 1 gramo de sal; agregar 50 grs. de ron, 5 grs. de anís verde en polvo y 2 grs. de canela.

Mezclar a esa pasta 500 grs. de harina, de manera de no obtener ningún grumo, enmantecar un molde para pan, poner adentro la pasta, cocerlo en horno caliente y terminar la cocción a horno moderado. Una hora de cocción, más o menos, se necesita. Si se quiere obtener un pan menos firme, se disminuirá la proporción de la harina y se aumentará la del agua. Se sirve este pan con manteca fresca, y puede conservarse durante mucho tiempo. Como variante se puede introducir en la composición de este pan pistachos, tostados o no, frutas confitadas, ciruelas sin carozo, etc.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

VERDADES

El vino que contiene alcohol en mayor cantidad de la que sus fuerzas permiten no puede jamás asimilarse: embriaga brutalmente, como los mismos aguardientes, a la manera de esos aguardientes anegados en una masa de líquidos y, por consiguiente, privados de la poderosa estimulación que les hace digerir por una reacción de los órganos digestivos proporcionada a su fuerza.

EL ORDEN PARA SERVIR LAS BEBIDAS

Es de las más atemperadas a las más espumosas y perfumadas.

LA OCUPACION PRIMORDIAL...

...de un dueño de casa en la mesa es la vigilancia de las copas y vasos, a fin de que permanezcan casi siempre llenos. Debe tener horror del vacío.

DICEN LOS HISTORIADORES...

...que el emperador Bonosus, que parecía haber nacido sólo para beber, nunca se mostraba más cuerdo que cuando se hallaba totalmente borracho.

PONCHE DE WHISKY

La cantidad de whisky equivalente a un vaso de licór por persona en un recipiente grande. Agregar una naranja en rodajas, clavos de olor y gotas de agua de azahares. Endulzar según el gusto. Completar con hielo en trozos y un poco de agua.

COCKTAIL BLANCO

Batir cinco vasos de gin, medio de anisette y media cucharada de bíter. Servir con una aceituna y una rodaja de limón.

LAS PALABRAS SABIAS

Todo buen bebedor debe ser fiel a su sed.

(De Cussy)

SOFT COCKTAIL

Este cocktail lo recomendamos para las reuniones de niños. En el gobelete se preparan seis vasos de jugo de naranja, a los cuales se agregarán algunas gotas de bíter y unos granos de canela. Una buena medida de hielo. Batir cuidadosamente y servir con el adorno de una cereza.

LA ANECDOTA

El rey Carlos XII de Suecia, una noche en que estaba borracho perdido, faltóle el respeto a su madre. Al siguiente día, muy temprano, se presentó ante la reina y, en presencia de la corte, le dijo:

—¡Majestad! Ayer os he faltado el respeto por culpa del vino. Permitidme que ahora beba este vaso en vuestro honor. Será el último de mi vida.

Y, según dice el historiador Guerard, cumplió su palabra.

RECOMENDACION

Si antaño un poco de corcho en el interior de la botella perjudicaba al vino, en el presente un fragmento del tapón, preparado con corcho molido, prensado y embebido de las sustancias que mantienen su cohesión, lo recomienda.

EL VINO POSEE UNA ACCION MINERALIZANTE...

...y los minerales son tan necesarios para la vida como el nitrógeno o el carbono. El vino, según A. Gautier, aporta alrededor de tres gramos de los 25 ó 30 gramos de sales minerales necesarias para cubrir las pérdidas diarias. Esa cantidad no es despreciable si se piensa que estos elementos minerales son variados y se presentan en el vino bajo forma de compuestos órganometálicos directamente asimilables.

JOAN CAULFIELD (Paramount)

La mujer que cuida su arreglo personal comienza por ponerse a salvo de la transpiración y sus tristes consecuencias. Protéjase usted también con la eficaz Crema NOVELTEX que regulariza la transpiración y elimina su tan desagradable olor. Se aplica antes o después de vestirse, pues no daña los tejidos más finos.

CREMA

Noveltex

DESODORANTE Y ANTISUDORAL

En perfumerías, farmacias y en las 26 sucursales

Ivonne

"Las galeras Fenicias llevaban valiosos cargamentos del más Puro Hilo..."

Navegando hacia el sol poniente... intrépidos navegantes fenicios, hace dos mil años, llevaban cargamentos del lino más puro hacio las tierras al otro lado del mar... ¡algunos llegaban hasta Irlanda!... Fundaron el Puerto de Cádiz y hacían un gran comercio con otros puertos mediterráneos porque sus gobernadores codiciaban la inapreciable ropa de reluciente blanco y sin costuras.

Hoy, también, compradores exigentes esperan ansiosamente la llegada de nuevas partidas de hilo irlandés. Ellos saben que solamente el hilo irlandés les puede proporcionar la más alta calidad y larga duración. Estos son, precisamente, los detalles exactos de perfección mantenidos por la Irish Linen Guild, (Asociación de Productores de Hilo Irlandés).

Exija siempre Hilo Irlandés

The Irish Linen Guild.

(Asociación de Productores de Hilo Irlandés)

BELFAST

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Partes de una carreta criolla)

1.	ZAAM	1. — — — —
2.	MINOL	2. — — — — —
3.	QUNEO	3. — — — — —
4.	REPITOG	4. — — — — — — —
5.	JACA	5. — — — —
6.	ROCA	6. — — — —
7.	UGYO	7. — — — —
8.	NABOC	8. — — — — —
9.	ZEBALAC	9. — — — — — — —
10.	VRALA	10. — — — — —
11.	LODOT	11. — — — — —
12.	RUCESO	12. — — — — — —
13.	CIANPA	13. — — — — — —
14.	DAURE	14. — — — — —
15.	RABILTAL	15. — — — — — — — —
16.	DRAMOLAL	16. — — — — — — — —
17.	CINQOHU	17. — — — — — — —
18.	HUBEC	18. — — — — —
19.	OCCUMAHH	19. — — — — — — — —
20.	VRASA	20. — — — — —

Ejemplo: RALFO = FAROL.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos reve la una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, MUY BUENA en QUINCE minutos o más, REGULAR.

EL PARECIDO ASOMBROSO

Las palabras de las dos columnas cuya explicación se acompaña en cada caso son de un parecido asombroso. La diferencia única es un signo ortográfico, **que cambia totalmente su significado.** Encontrar las 20 en CINCO minutos, EXCELENTE; 16 en el mismo tiempo, MUY BIEN; 12 o menos, REGULAR.

1. Mamífero carnicero plantígrado.	1. Se atrevió.
2. Alias	2. Falto de pies.
3. Raptor de Helena	3. Capital europea.
4. Territorio argentino	4. Especie de morrión.
5. Julio. Emperador romano (100-44 a. J. C.)	5. Terminarse una cosa.
6. Pasión del ánimo	6. Se dirigirá hacia allá.
7. Cabello blanco	7. Ciudad de Galilea.
8. Título nobiliario	8. Célebre capitán francés (1621-86).
9. Casualidad favorable	9. Prenda de vestir gauchesca.
10. Establecimiento donde se crían caballos de carrera	10. Ejecutarás.

PRUEBA DE INGENIO

Encuentre Vd. los diez **nombres mitológicos femeninos** que no contengan la letra "A". Tiempo: CUATRO minutos, EXCELENTE; SIETE minutos, BUENO; DIEZ minutos o más, REGULAR.

1. — — — e — — —	6. — — t — —
2. — — s	7. — — — p — — e — —
3. — — — s — — o — —	8. — — — — — i —
4. — — o — —	9. — e — — —
5. — — i —	10. — — r — — — c — — —

(Ver soluciones en la pág. 61)

¿Recuerdan los porteños que...

...a fines del siglo pasado — vale decir, durante la segunda presidencia de Roca—prosperaron diversas iniciativas encaminadas a fomentar la inmigración extranjera?

.. ésta fué la razón de la llegada al país del general Ricciotti Garibaldi, quien se proponía colonizar una zona de la Patagonia con agricultores italianos?

...en ese entonces — allá por el año 1899 — el ministro Moreno y el doctor Pellegrini habían influído activamente en Roma para facilitar la iniciativa de Garibaldi?

...poco después de su llegada arribaron a nuestro país el príncipe Baltasar Odescalchi y el marqués Luis de Médici, que secundaban la referida empresa colonizadora, no solamente con su prestigio, pues pertenecían a la más rancia nobleza italiana, sino con sus cuantiosos capitales?

...ambos fueron sumamente agasajados por la sociedad porteña y acogidos con muestras de viva adhesión por parte del gobierno?

...con ellos realizaba su primera visita a nuestro país César Pascarella, que era un pintor y poeta de notorio prestigio en la península?

...Pascarella se proponía ofrecer en lecturas públicas algunos de sus últimos poemas y realizar después una gira a través del interior del país?

...en su honor le fué ofrecida una hermosa fiesta campestre en la estancia de don Francisco López Lecube, en Goya, ciudad a la que llamaban entonces Petit París los correntinos?

.. uno de los números más importantes de los agasajos programados en honor del ilustre huésped fué una partida de caza, pues la caza estaba de moda en nuestras clases aristocráticas?

...era famoso en este sentido el Club de Cazadores, presidido por el doctor José M. Cullen, y en cuya comisión directiva figuraban Adolfo Villate (hijo), Augusto Tiscornia, Jorge Mallison y Alejandro Juárez, entre otros famosos aficionados?

...una de las primeras cacerías se llevó a cabo en la estancia del señor Alfredo Cambaceres, en la Estación Olascoaga?

...entre otros propósitos el aludido club perseguía el de "propender al mejoramiento de la cría de los perros de caza, llevando un Stud-Book de los productos de raza nacidos en el país" y realizando exposiciones periódicas?

CIRILO MACIEL

LA MAS MODERNA VAJILLA... ¡TODA DE VIDRIO!

Está al alcance de todos los hogares poseer una preciosa vajilla de vidrio marca Pyrex, que a sus ventajas de calidad y duración - no se raya, no se mancha y se conserva siempre como recién comprada - une otras que la hacen aún más codiciable. ¿Se imagina, lo que significa poder vigilar la cocción de los alimentos a través de la brillante transparencia del vidrio marca Pyrex? ¿Calcula Ud. la comodidad que representa llevar la comida del horno a la mesa en los mismos recipientes en que se prepara y cuece? Y para conservar los alimentos en la heladera, la vajilla marca Pyrex resulta inmejorable, porque la fórmula perfecta de su fabricación la hace inalterable lo mismo al calor del horno que al frío de la heladera. Hay una vajilla de vidrio marca Pyrex para usted. (También se venden piezas sueltas).

La Vajilla Múltiple para

COCINAR - SERVIR

CONSERVAR

PYREX

Marca Registrada

"PYREX" C.R.

Unicos fabricantes en la República Argentina de vidrio marca "PYREX".

CRISTALERIAS RIGOLLEAU S. A.

Cesionarios exclusivos en la República Argentina de las patentes y marcas registradas por Corning Glass Works, U. S. A.

¡Muy bien! ¡Niña, muy bien!

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¡MUY BIEN QUE AUN CUANDO SU MUCAMA NO HAYA SALIDO AGASAJE PERSONALMENTE A SUS AMIGAS INVITADAS A TOMAR TE!

¡Es tan sencillo preparar todo de antemano, tener las cosas listas, preparar las tostadas en la mesa, si ello fuera necesario, llevar agua caliente, y poner en todo esa nota personal que será tan grata a todas!... ¡Y es tan lindo no depender para todo y constantemente de alguien..., aun cuando ese alguien no sea más que la mucama!

¡MUY BIEN EL CUIDAR USTED MISMA SUS ZAPATOS!

Usted sabía que debe procederse a su limpieza "antes" de guardarlos, y no mucho más tarde; de esta manera, a su mucama le será permitido ocuparse mejor de sus cosas. Además, guardándolos bien colocados y limpios se asegurará usted de encontrarlos siempre en perfectas condiciones, aun cuando vuelva a necesitarlos inesperadamente.

NO es preciso que nos falte, o haya salido, para acostumbrarnos a prescindir un poco del servicio doméstico. Es necesario que las niñas se acostumbren al cuidado de sus propias cosas; tan personales deben ser estos cuidados cuanto se aprecien los objetos, prendas o detalles a cuidar. Las dificultades crecientes, y la vida cada vez más complicada, hacen imprescindible tratar de bastarse a sí misma y evitar en lo posible la innecesaria molestia, el timbre inoportuno o la absorción de tiempo que implica tener una mucama dedicada al cuidado de una sola persona. Para aquellas que no cuentan con exceso de servicio doméstico, y para todas las que realmente quieren adquirir y poner un "toque" personal en su apariencia, en su hogar y en su manera de ser, van estos distintos consejos de elemental observancia.

¡MUY BIEN QUE EL CUARTO DE BAÑO NO ES SOLAMENTE SUYO!

¡No espere que nadie ordene las cosas que usted ha utilizado! Una toalla bien extendida secará más rápido y mejor, y además debe preferir siempre dejar todo en forma tal que pueda ser usado el baño sin un intervalo dedicado a la limpieza.

¡MUY BIEN ESA DELICIOSA ROPA INTERIOR!

¡Aquel delicado sweter que no "podía" perder la forma! ¡Su bonita blusa trabajada con frágiles encajes! Todo ello debe merecer, así como lo hace, su especial cuidado, no esperando que nadie lo trate con la delicadeza que usted lo haría, y, por lo tanto, ¡cuidándolos usted misma!

DIBUJOS DE DARRE

Saldos y Retazos

Las rosas

Las rosas han tenido siempre en la literatura, en las costumbres y en la historia un lugar muy importante. Los antiguos arrojaban rosas sobre las tumbas, y a esta ceremonia la llamaban rosalía. Todos los años, en el mes de mayo, ofrecían también a los manes bandejas de rosas. Las Gracias adornaban sus cabellos con guirnaldas hechas con esta flor.

Blanca de Castilla estableció en el siglo XII un subsidio anual para proveer de ellas a los jóvenes pares, que se mantuvo en vigor hasta 1589.

Fué San Médard, obispo de Noyon, quien ideó la corona de rosas para las jóvenes virtuosas, y fué su hermana la que tuvo el honor de ser la primera elegida.

La rosa tiene un papel preponderante en la historia de Inglaterra: las querellas de la rosa roja y de la blanca ensangrentaron ese país. Los milagros de los santos han hecho llover pétalos de rosas y transformar en rosas a las espinas y a las ortigas.

A la vista de una rosa, el caballero de Guise se desvanecía, y el canciller Bacon y María de Médicis no podían verlas sin horrorizarse.

En el siglo XII el papa instituyó la rosa de oro, que se regala a los príncipes y princesas.

Como se ve, esta flor ha estado siempre asociada a las ceremonias, al honor y a la leyenda.

Retrato de Felipe II

El Ticiano tiene fama de ser el más grande de los retratistas que registra en sus anales la historia de esta rama de la pintura. En el año 1550, hizo el retrato del príncipe Felipe, que cinco años después había de ser Felipe II, rey de España. Lo pintó durante la estancia de aquel príncipe de Angsburgo.

La historia de este retrato de Felipe II es tan curiosa como interesante. Juntamente con el de Francisco I, figuraba en la casa del Ticiano, en Biri Grande, Venecia, al tiempo de la muerte del pintor, acaecida el año 1576. Pompino Vecelli, hijo del Ticiano, malgastó bien pronto el patrimonio heredado, y hubo de recurrir a la venta de estos tesoros artísticos, que fueron a caer a manos de Christóforo Barberigo, descendiente de los duques y señores de Venecia. En poder de esta familia se conservaron en Padua, varios años, en que pasaron después a ser de la propiedad del profesor Franz von Lenbach, que aumentó con ellos el valor del palacio Borghese de Roma. La viuda de Lenbach los vendió después a una casa inglesa dedicada al comercio de obras de arte, y de ésta vino a parar el retrato de Felipe II al poder de sir Hugh Lane, que pagó por él muy buen precio. Una dama norteamericana pagó después a sir Lane cuatrocientos mil duros oro por el cuadro, y al morir lo donó al Museo de Cincinnatti.

6

Calidad

En todos los estilos las creaciones de Piqué se destacan por su excelente calidad, que siempre ofrece a precios realmente razonables. Una visita sin compromiso a nuestra exposición, podrá proporcionarle más de una sugestión para el amueblamiento de su hogar.

CREDITOS

El PIQUÉ

MUEBLES-DECORACIONES

SARMIENTO 1158 BUENOS AIRES

CASA FUNDADA EN 1872

PUBLI-ART

DESPIERTE su Belleza dormida

El pote de 50 gramos, $ 11.50

El pote de 25 gramos, $ 6.—

En venta en las mejores farmacias y perfumerías.

Despierte su belleza dormida, donde esté dormida.

Ayúdela a recobrar su apogeo y manténgala en toda su plenitud.

Aplíquese antes de acostarse **CREMA DE BELLEZA EMMA SMITH.**

Sus ingredientes tónicos alimentan y vitalizan los tejidos.

Es de gran absorción por la piel, en cuyas capas interiores **"penetra"** cumpliendo a fondo su misión embellecedora. Adopte y practique este sencillo arte de embellecer que despertará su belleza dormida.

CREMA DE BELLEZA

Emma Smith

DESPIERTA LA BELLEZA DORMIDA

Completan este sencillo método:

DEMAQUILLADOR EMMA SMITH ★ **LOCION ASTRINGENTE EMMA SMITH** (Para cutis graso) ★ **LOCION REFRESCANTE EMMA SMITH** (Para cutis seco)

DISTRIBUIDORES: Esmeralda 189 - T. A. 22-5051 - Buenos Aires ★ INSTITUTO DE BELLEZA: Arroyo 807 - T. A. 42-7623 - Buenos Aires - En MAR DEL PLATA: San Martín 2

Toilettes para Lynn Fontanne

PRESENTAMOS aquí una nueva serie de apuntes tomados por el dibujante Bothe Vélez en su reciente gira por los Estados Unidos. Los mismos reproducen elegantes y originales modelos lucidos por la conocida estrella, revelando una vez más la importancia que los productores, tanto teatrales como cinematográficos, confieren al vestuario femenino, entendiendo que es parte importantísima en una obra. Estos modelos, que reúnen gracia y practicidad en grado sumo, y que han sido captados con gran fidelidad por el dibujante, son una prueba irrefutable del afán de superación que anima a los encargados de realizar esos toilettes.

● Crêpe marrocain beige. Cordón y borla de seda

● Albene gris y rosa. Pailletes plata.

● Dos piezas en crêpe romain

● Georgette rosa.

● **Lynn Fontanne,** esposa y "partner" del célebre actor **Alfred Lunt,** luce en "O mistress Mine" estos vestidos de Molyneux desde la escena del Empire Theatre de Nueva York.

Bothe Vélez
N. York

Debutante
Arluy
★ Lápiz Labial
★ Colorete
★ Polvo Facial
Precio de Venta $ 3.90
Un tono juvenil... original!.. Distinguido matiz Rosa violáceo... que sigue la orientación actual de la Moda!
DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949 - Bs. As.

● **Josefina** y **María Teresa Ocantos Estrugamou**, y **María Luisa** y **Minita Pando Carabassa**, en sus respectivas trotadoras, con las cuales participaron en las carreras disputadas en Venado Tuerto.
Foto Ricardo.

LIBRETA DE APUNTES

POR LINDA LINDSAY

"Plácido sol de invierno,
eres como mi pan, dorado
[y tierno..."

DIJO así el poeta, pero la gente, por su parte, se manifiesta infinitamente menos entusiasta y menos considerada, y no vacila en afirmar: "Se está volviendo larguísimo el invierno en Buenos Aires; empieza después del verano y termina en noviembre." Es decir, que se saltean buenamente primavera y otoño. Y encuentran — encontraron, mejor dicho — pretexto en ello para veranear un mes y medio más que otros años, porque luego el invierno es tan frío y tan largo...

Resultado: la gente que ha vuelto, apenas si empieza a instalarse. Las chicas se encargan y prueban vestidos. Van al cine. Hubo uno que otro casamiento. Y es todo. Este..., ¿no es mucho, no?

● Corroborando lo anterior, vi en distintos cines a varias parejas de novios: Laurita Quesada y su prometido, Ignacio Urien — de compromiso flamante, — entre ellas. Es una nueva modalidad, muy simpática por cierto.

● Lo que sí hay es un entusiasmo único por la música, las canciones, todo lo que sea alegre en primer término. "Open the door, Richard" es una de ellas. También no es poco divertida la letra de la tal canción, con Richard que vuelve a su casa un poquito achispado—poquito, nada más,— y que conmina al ocupante de la casa — que, naturalmente, es él mismo — a que le abra la puerta. Otra canción que alcanza el pináculo de la fama: "Anda, camina, Juan Pescao, no seas descarao". Para nosotros es una novedad, pero parece que el tal "pescao" ya hace rato que andaba haciendo de las suyas por Panamá, según noticias de Celina de Urquiza Anadón. A "Juan Pescao" le sigue la corriente... en cuestión de éxito, se entiende, "Hamácate"

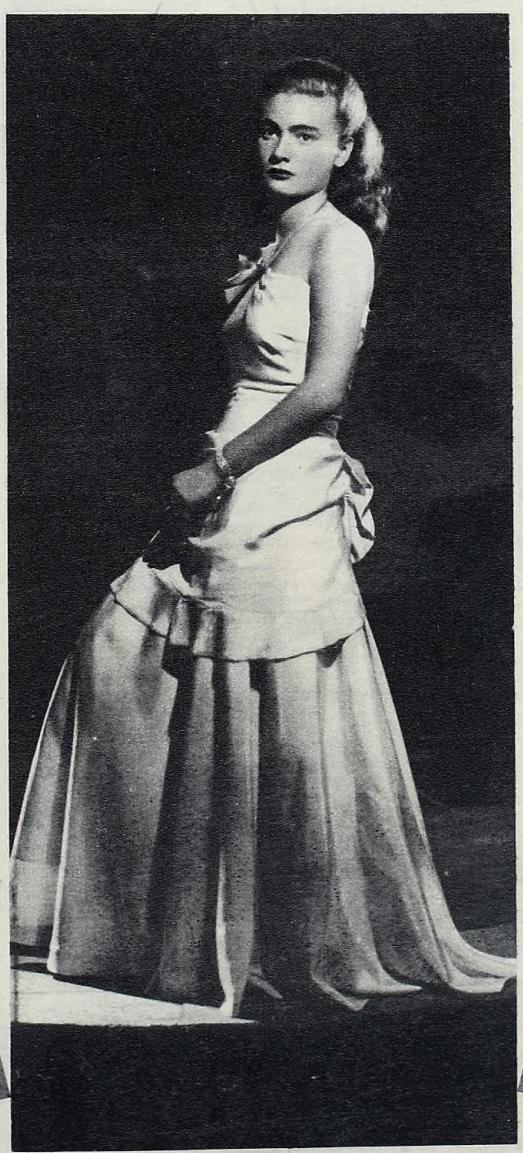
● Super gran éxito de las canciones francesas. Las chicas Vieyra Nin — — Pichona y Ana Rosa — tienen una colección de esos discos pi-ra-mi-dal. ¡Cuidado que no se caigan! Entre nosotros, cantando esas canciones se destaca Magdalena Ruiz Guiñazú.

● Y "porros" se siguen cantando — no "puerros", como dijo una señora que presumía de "très bien" — y música brasileña de hace unos años, por ejemplo, el famosísimo "Mamá eu quero".

● En Salta se formalizó un compromiso matrimonial: el de Yolanda Molina Leguizamón con Agustín Escalada Iriondo. Eso se celebró desde ya con una recepción muy linda, a la que asistió el grupo joven en gran representación, porque en Salta son todos muy amigos y nadie pierde una simpática oportunidad de reunirse así. Flores le mandaron a la novia en cantidades. Allá hay cosas muy lindas, plantas en parte originarias de Bolivia, que no conocemos aquí. Los muchachos estuvieron de los más cumplidos. Ha vuelto todo el mundo con tal entusiasmo de San Lorenzo, de Río Blanco, de Cafayate, que hasta se corre la voz de que en

(Concluye en la pág. 76)

● **Yolanda Molina Leguizamón**, comprometida con **Agustín Escalada Iriondo**.
Foto Lindow.



● **María Teresa Canale Lamarca**.
Foto Ricardo.

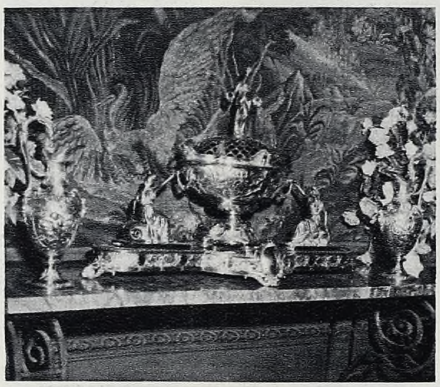
● **Josefina Elisa Pando Carabassa de Bary**.
Foto Ricardo.

● **María Antonia Lobos de Bellocq, María Julia De Bary de Bidau, María Laura Uriburu, César Cano** y **Ricardo Fernández Speroni,** durante la firma del pergamino recordatorio.

● **Enriqueta** y **Sara Racedo, Clotilde Agote Peró, Delia Bosch Gramajo, José María Peña Calderón** y **Miguel Jantus** (hijo) en la recepción.

BODAS DE ORO

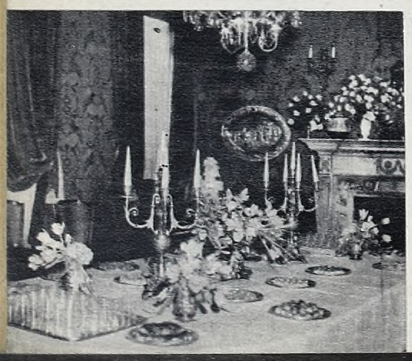
● **Mariano De Bary Demaría, Teodoro Zorraquín, Graciela Calderón de Guerrico, Hebe Lastra de Elía** y **Raúl Guerrico.**



● Piezas de vermeil que integran la vajilla adquirida en París por el general **Racedo** en la exposición de 1890. Piezas iguales se hicieron expresamente para el rey Eduardo VII de Inglaterra.

● **Celina Maguire de Ham, Néstor Fernández Llanos** y su señora, **Elena Blaquier.**

● El adorno de la mesa, durante la recepción.

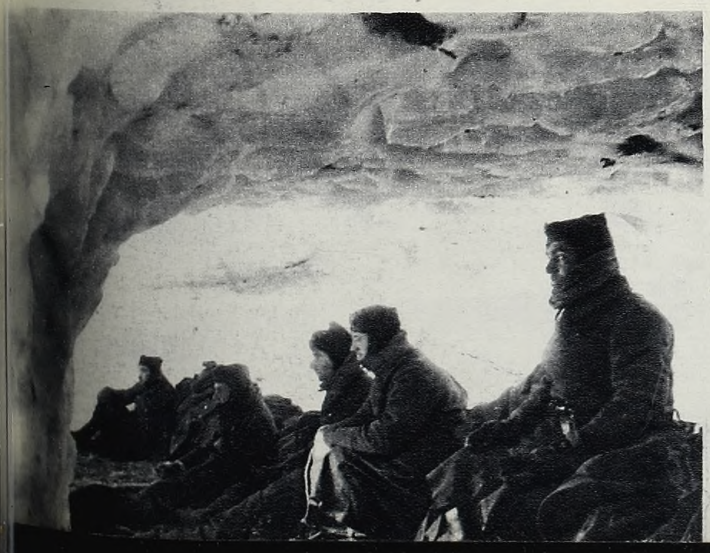


● Con motivo de cumplir sus bodas de oro matrimoniales fueron muy cumplimentados por sus parientes y relaciones el doctor **Horacio Calderón** y su señora, **Ester Racedo.** Los esposos al partir la torta simbólica, durante la recepción que ofrecieron en su residencia.

RIO GRANDE
Al fondo, pico Situación.

RIO GRANDE
Desmontando en la legua 22.

REFUGIO MILITAR DE NIEVE
en "La Hoya" (General Roca).



MARCHANDO DURANTE LA NEVADA
Camino al batallón de R. 21 de montaña.

LEJANIA Y ATRACCION DE ESQUEL

ESTA lejos Esquel; sí, muy lejos; está en el noroeste del Chubut, a dos mil quilómetros del centro político del país, ya entre las moles de los contrafuertes cordilleranos. Solamente el avión, esta chispa cerebral potente y veloz, puede hacernos olvidar su distancia.

Esquel. Es voz de acepción oculta. Es un topónimo indefinido, como Tandil, por ejemplo. Por consiguiente, él espera aún su americanista, su filólogo, su etnógrafo.

El aborigen, a quien nosotros consultáramos bajo su cielo, luego de convidarlo con algo, para desatarle la lengua, nos responde firmemente, sin la menor hesitación, como al explicarnos otras voces:

—No es palabra paisana, señor.

—¿Estás seguro, hermano?

—No es palabra paisana: estoy seguro.

Y así no más ha de ser. El indio ha de haber tenido otro acento para designar ese sitio, acaso parecido. Esquel nada le dice.

CERCANIAS DE TREVELIN.

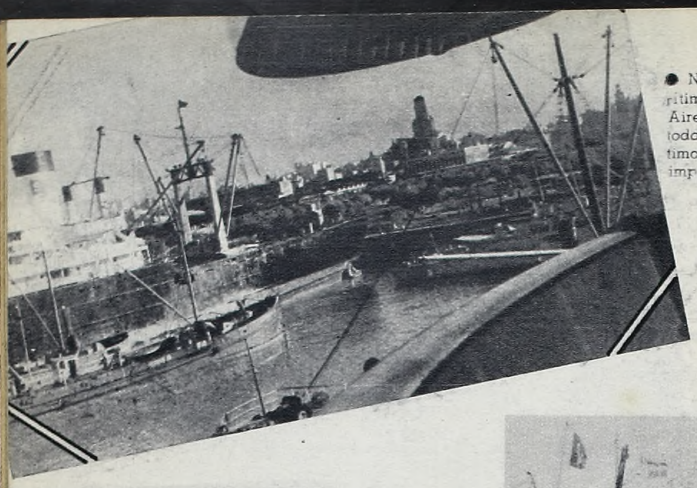
La vida sonríe en el valle, una vida activa, esperanzada, canturriante. La hemos contemplado con afecto. Ella es flor en los jardines, paz y verdor en las huertas y arboledas, ajetreo constante en la villa, visión patriótica en los cuarteles, alborozo en el avión periódico, labor utilísima en las plantas industriales, silbido resonante y convocatorio en la pequeña locomotora, satisfacción plena en el comercio, y una confianza comunicativa y estimulante en toda la gente.

Es así como vemos a Esquel.

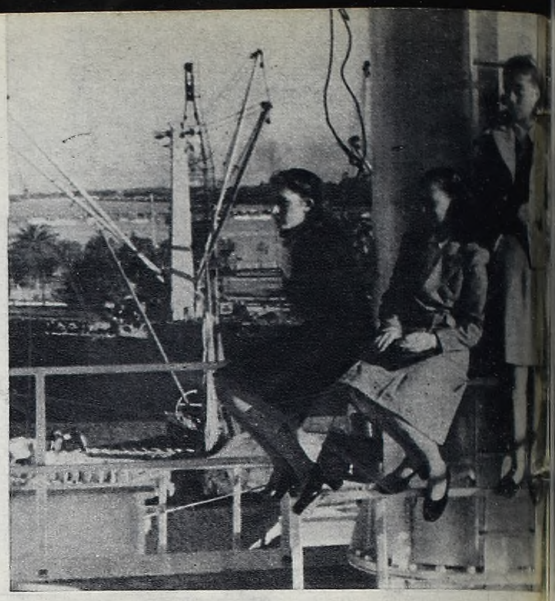
En el verano, días luminosos, con decoración floral en todas las residencias; y en el invierno, más de una vez, la decoración de la nieve, encantadora, fantástica, inundando de emoción todos los corazones.

Un poco más allá, hacia el oeste, están las crestas del Andes, sus bosques, sus ríos. Está la atracción lacustre y forestal de Los Alerces, el parque nacional, que es como un himno de la naturaleza y un ensueño del arte.

MISA DE CAMPAÑA
en el refugio General Roca.
Fotografías de Fabián Ramallo.



● Normalizado el tránsito marítimo, el puerto de Buenos Aires, atestado de barcos de todas las banderas, es el testimonio de la riqueza y el impulso de nuestro país.

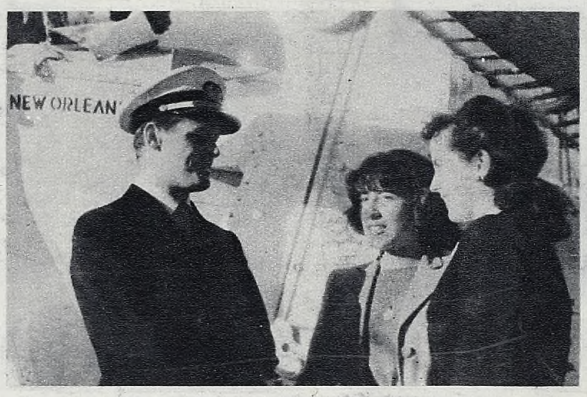


● **María Rosa de la Torre, Rosario Bensusan C**[illegible]ncia

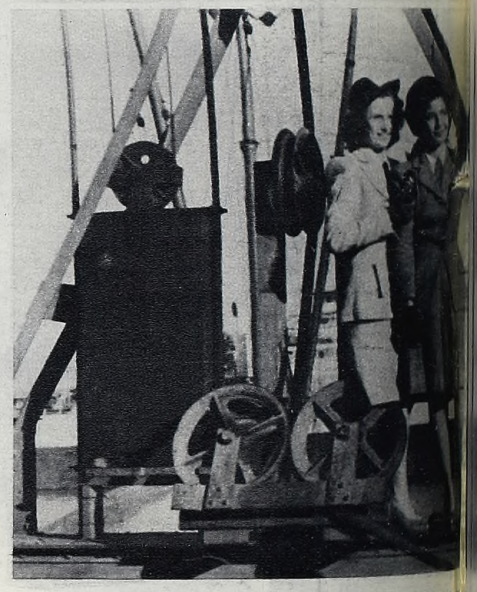
LA ATRACCION D[illegible]

● **Dolores Sáenz Valiente, Dolly Giménez Melo** e **Isabel Mahon.**

● **Ana M. Landívar** admira un barco francés.



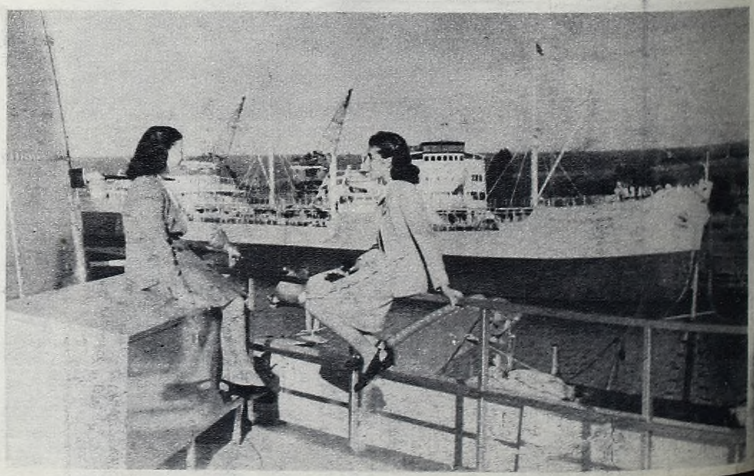
● **Raquel Rodríguez Ocampo** y **Ana M. Landívar** visitan un buque procedente de Nueva Orleáns.

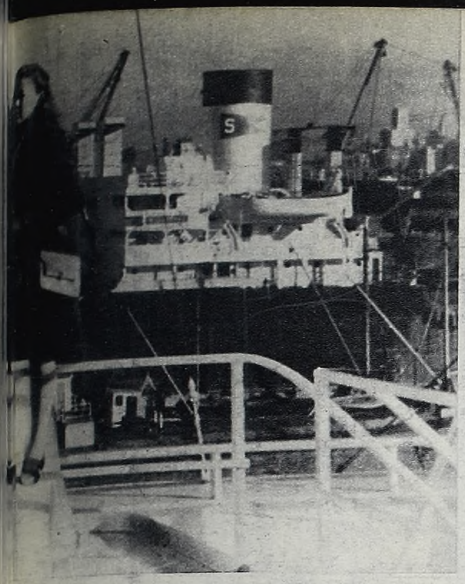


● Los navíos provenientes de lejanos [illegible] de los viajes. **Teresa Muñiz Saavedra** y [illegible]

● **Lily Olivar Bonomi** y **Susana Risso Lacabanne,** con un oficial de una nave sueca.

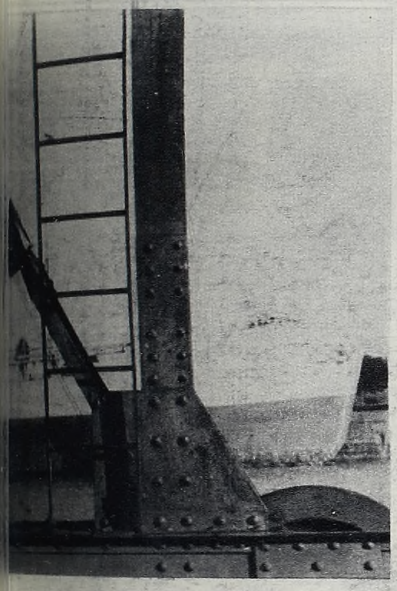
● **Delia Pacheco Vivot** y **María Rosa de la Torre.**





García Victorica y Delia Pacheco Vivot.

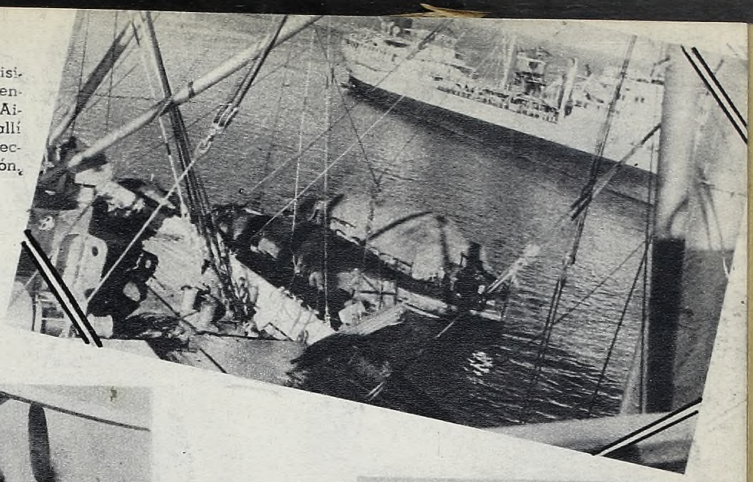
LOS BARCOS



...enen gran atracción para los amantes ...e Sabores ven entrar un buque a puerto.

● **Dolores Sáenz Valiente. Mabel Lugio Estaper y Dolly Giménez Melo.** con el capitán de un barco sueco.

● Numerosos son los visitantes que tiene diariamente el puerto de Buenos Aires. El movimiento que allí se registra es un espectáculo de gran atracción.



● **Susana Vega Olmos.**

● **Susana Vega Olmos y Zulema Scheid Restano.**

● **Mabel Lugio Estaper y Zulema Scheid Restano.**

● Niñas de la sociedad porteña con oficiales holandeses.

Fotos Ricardo.

UNA DIFERENCIA DE DIEZ QUILOS DE PESO Y SUS CONSECUENCIAS

POR ANA QUEL

● Ante la sorpresa del anciano tradicionalista George Apley **(Ronald Colman)**, su hija Eleanor **(Peggy Cummins)** se encuentra clandestinamente con un pretendiente poco grato a la familia.

● **Peggy Cummins**, vencedora de cuarenta competidoras para el papel de Ambar, ha debido cederlo a causa de su delgadez. Aquí aparece caracterizada para un "test" con un traje lucido por **Joan Fontaine** en "El pirata y la dama".

● La otra pareja romántica del film: John Apley **(Richard Ney)** y su prima Agnes **(Vanessa Brown)**, cuyo casamiento de conveniencia les permite conocerse y amarse realmente.

● Eleanor y Howard Boulder **(Charles Russell)** vencen al fin la oposición de sus padres, fundada solamente en prejuicios de otra época, y obtienen permiso para casarse.

LA sensacional búsqueda de la actriz para "Por siempre Ambar" terminó aparentemente con la designación de Peggy Cummins, irlandesa, de diecinueve años, y prácticamente una desconocida para el público cinematográfico. Triunfante sobre otras cuarenta candidatas, con un fabuloso contrato, nada hacía suponer que el codiciado papel de Ambar sería por fin filmado por Linda Darnell y no por Peggy Cummins. ¿La razón? La actriz irlandesa es demasiado delgada para interpretar a la exuberante protagonista de la novela de Kathleen Winsor. Al parecer, su desencanto no ha sido grande, ya que inmediatamente comenzó a filmar la versión de la difundida novela de J. P. Marquand "The late George Apley", lauredada con el premio Pulitzer y una de las más leídas de la presente temporada. La diferencia de diez quilos entre Linda y Peggy ha cambiado el reparto de ambas películas y ha obligado a repetir cuarenta y dos elaborados, suntuosos y complicados trajes del guardarropa de Ambar.

● La esposa de George Apley, Catherine **(Edna Best)**, da la bienvenida al pretendiente de su hija, iniciando así la campaña de la familia entera para vencer los prejuicios del padre.

● El veterano actor **Ronald Colman** realiza una interesante interpretación de este personaje, representativo de todas las exigencias, privilegios y "snobismos" del pasado siglo.

● **Linda Darnell**, la sugestiva y bella actriz, designada definitivamente para el papel de Ambar, actualmente en filmación, con **Cornel Wilde** en el principal papel masculino.

Balaby y sus vestidos de fiesta y cortejo
María Luisa de Bary
luciendo uno de ellos

BALALY — Arenales 1210

● En la basílica de Nuestra Señora del Socorro fué consagrado el enlace de **Edith Oyuela Avila** con **Juan Carlos González del Solar.** Monseñor **Daniel Figueroa** bendice la unión.

● Los novios y los padrinos ante el altar. De izquierda a derecha: **Carlos J. Obligado. Adelaida Obligado de González del Solar, Juan Carlos González del Solar, Edith Oyuela Avila, Angel Oyuela de la Riestra** y **Edith Avila de Oyuela.**

ENLACE OYUELA AVILA - GONZALEZ DEL SOLAR

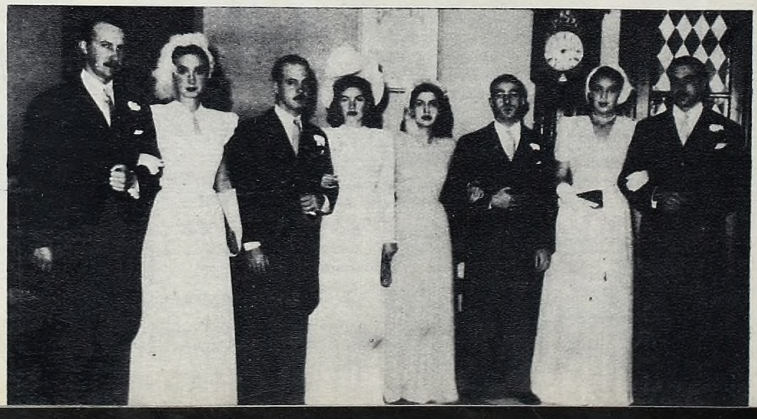
● **Jorge Somoza, Guillermina Rojo Jurado, Zelmira Rojo Jurado** y **Beatriz García Bonorino.**

● **Blanca Díaz Ibarguren de Casabal, Alberto Castillo Posse, Rosa P. de Castillo Posse, Manuel Lastra** y **Ofelia Devlin Obligado de Acevedo Larguía.**

● **Inés Posse de la Vega, María Esther Falckenberg** y **Felipe Llerena Amadeo.**

● **Teresa Adrogué Ezeiza, Carmen Schütt** y **Ernesto Otamendi.**

● **Federico Girado Míguez, Susana Zaldívar, Carlos Cano Frers, Jorgelina Jordán Cano, Mercedes Oyuela, Angel Oyuela Avila, Adelaida González del Solar** y **Juan Pablo Spinetto Sáenz Valiente,** que formaron el cortejo.

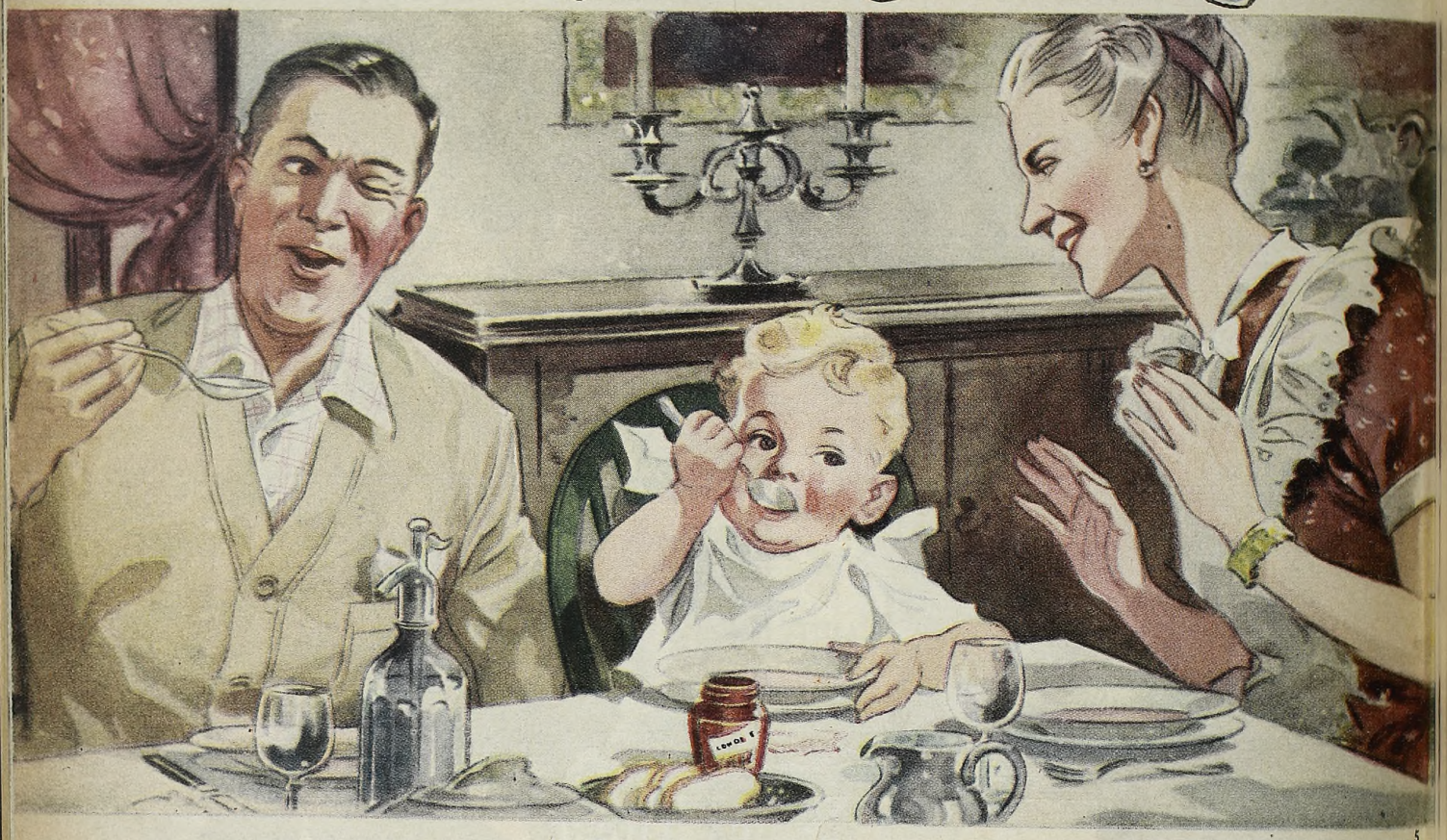


● **Cora Pombo Carlés, Sara Adrogué Ezeiza, Alfredo Ribera Otamendi** y **Mario Esteves.**

(Descripción de modelos lucidos en la boda en la pág 78)

NANTES
18
Nº 9
CHYPRE
Nº 18
ORIGAN
Nantes
PERFUMES DE LUJO★
Nantes, suprema expresión del perfume,
se ofrece bajo cuatro formas distintas
de delicada fragancia:
Nº 9 - CHYPRE - Nº 18 - ORIGAN
Elija entre ellos el que mejor armoniza
con su tipo de belleza
EXTRACTOS — LOCIONES — BRILLANTINAS — POLVO — TALCO — JABO

No diga:



5

Hágales una comida sabrosa bien "condibetada"

Hay nada más que dos razones para que su hijo no coma: aburrimiento o falta de apetito! En cualquiera de los dos casos, ahora usted puede solucionar el problema agregándole CondiBé en todas las comidas!

Es tan maravilloso el sabor que este condimento vegetal proporciona a todos los platos, que su hijo comerá solito hasta la "antipática" sopa! Y como además contiene gran cantidad de vitaminas B, reconocidas como un poderoso estimulante del apetito, usted podrá despreocuparse para siempre a la hora de comer, teniendo al alcance de la mano un frasquito de CondiBé!

Hoy mismo vale la pena hacer la prueba! A la comida de siempre mézclele un poquito de CondiBé! Chicos y grandes de toda la familia quedarán encantados!

CONDIMENTO VEGETAL CONCENTRADO

CONDIBÉ

A BASE DE EXTRACTO DE LEVADURA DE CERVEZA

★

FERMENTOS S. A.

★ *División de Alimentación* ★

Brasil 731 ★ U. T. 23-0073 ★ Bs. As.

★

Para talles desde el 34 al 40

3335 Vestido para niña de 11 a 15 años, en tela a cuadritos, cuya diversa disposición sirve de adorno. Bolsillos en el frente.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 24 al 32

3339 Vestido de lanita suave. Canesú con onda al frente y pespunteado. Cinturón incrustado anudado en lazo. Para 4 a 10 años.

Precio del molde: $ 2.00

Para talles desde el 24 al 32

3338 Modelitos para niñas de 4 a 10 años. En género escocés o cuadritos. El canesú en puntas se repite en la pollera que va al sesgo con frunces.

Precio del molde: $ 2.00

Para talles desde el 34 al 40

3337 En género a cuadritos es este modelo; las mangas con sisa ancha y en pico sobre la blusa. La pollera forma tablones sobre las piezas al bies. Para 11 a 15 años.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 34 al 40

3336 Para 11 a 15 años, en jersey beige con botoncitos oro. Canesú con pliegues y una pieza incrustada en la falda. Es fruncida y con costuras al frente y espalda.

Precio del molde: $ 2.30

Creaciones porteñas de "El Hogar"

FIGURINES CON MOLDES

Para talles desde el 24 al 32

3340 Bonito modelo combinado con tela lisa y tela a cuadritos. Simula dos piezas, siendo el bolero unido al cuerpo en ambos lados. Pollera a tablas. Para 4 a 10 años.

Precio del molde: $ 2.00

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mândelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

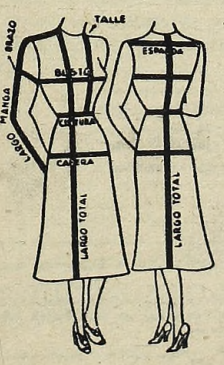
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **ciento por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas.

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con ciento por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle ..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia ....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

¡Rebélese Ud.!

¡Adopte ideas modernas!

SIN CINTURONES
SIN ALFILERES
SIN TOALLAS

¿No es acaso una gran satisfacción saberse progresista, aunque ello signifique romper con viejas costumbres y hábitos tradicionales? Tome, por ejemplo, el método TAMPAX de protección sanitaria mensual. Millones de mujeres ya lo emplean. ¿Lo usa usted?

¿Le parece a usted que es necesario seguir usando los molestos cinturones, alfileres y toallas del pasado? ¿Por qué no se decide a emplear ahora mismo TAMPAX, el moderno absorbente que elimina para siempre esas molestias?

Creado por un médico, TAMPAX se *usa internamente* y, por lo tanto, no produce roce ni excoriaciones. Elaborado con puro algodón quirúrgico, es en extremo absorbente y de tamaño pequeño y cómodo, tan suave que, una vez puesto, no se advierte ni se siente. Cada TAMPAX viene en un aplicador patentado que hace su colocación facilísima, sin tener que tocarlo con los dedos, y se cambia y se desecha con prontitud.

Deje atrás el pasado, como miles de mujeres que adoptaron este nuevo y científico sistema de protección

TAMPAX se vende en farmacias, tiendas y perfumerías en tres tamaños: REGULAR, SUPER y JUNIOR. La caja de 10 unidades cabe cómodamente en la cartera y alcanza para un mes. La "consejera femenina" de TAMPAX, atenderá gustosamente cualquier consulta. Bastará llamar a 41-4051, interno 128.

TAMPAX INCORPORATED - C. de Correo 1458 - Bs. As.
Sírvanse enviarme gratuitamente tres TAMPAX con instrucciones completas. Adjunto 40 centavos en estampillas para gastos de envío.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD .....
3-EH

LOS "ELECTRICOS" DE HACE CINCUENTA AÑOS

POR NEPOMUCENO CUENCA

EL ingeniero Carlos Bright, que fué el primero en intentar la liberación de las calles de Buenos Aires de la complicada y también improvisada red de cables conductores de electricidad, limpiándolas de tan feos como peligrosos implementos, para llevarlos bajo tierra, fué, también, hace en estos días medio siglo, el que nos proporcionó los medios para apreciar prácticamente las comodidades que entonces importaban los tranvías eléctricos, siendo ellos, sin lugar a dudas, el más importante de los adelantos urbanos con que finalizó el siglo.

EL ingeniero Bright, norteamericano, joven, emprendedor y experto, ya poseía en Santiago del Estero una importante usina de electricidad, modelo en su funcionamiento, y que proporcionaba, con una tarifa muy reducida, corriente para el alumbrado doméstico y los servicios públicos. Era fama en su época que el ingeniero Bright rendía culto a la perfección en todo, lo cual cumplíalo igualmente en la selección del personal que lo secundaba en sus empresas.

La inauguración del sistema eléctrico, al finalizar abril de aquel año 1897, substituyendo la tracción animal, constituyó todo un acontecimiento. El primer trozo de la línea corrió por la calle Las Heras, entre Canning y Palermo, con una extensión de un quilómetro. En la obra, que costó alrededor de cien mil pesos, se trabajó durante tres meses, y los resultados alcanzados fueron efectivo acicate para que la empresa efectuara los trabajos para unir el centro de la ciudad con Belgrano.

Una vez establecida, la línea completa tuvo el siguiente recorrido: De la esquina de las entonces calles Piedad y Paseo de Julio (Bartolomé Mitre y avenida Leandro N. Alem), siguiendo por éste hasta El Retiro y la Recoleta. En Centro América (Pueyrredón) doblaba para enfilar hacia Palermo, por el que entonces denominábase pomposamente "boulevard" Las Heras. Así llegaba a los Portones del Parque Tres de Febrero. Luego era, en dirección a Belgrano, la avenida Vértiz, pasando por el Hipódromo Argentino y las proximidades del Tiro Federal.

Las ventajas que de inmediato se pusieron de manifiesto con el nuevo sistema fueron acicate para las empresas tranviarias porteñas. Entre ellas — vale la pena consignarla — se dijo que figuraba la de "terminar con el temible completo". No nos explicamos cómo; pero sí hubo otras más definidas, cual el uso de frenos eléctricos, de reciente invención, y que evitaron las sacudidas bruscas, los "arrancones" y las paradas propias de la tracción con aquellos escuálidos jamelgos que conocimos hasta iniciada la primera década del siglo.

Los coches que trajo Bright a Buenos Aires tenían un motor de 25 caballos anexo a cada eje. Eran abiertos, del tipo denominado jardinera, con doce asientos todo a lo ancho, fijos y mirando frente a frente. En las plataformas iban los correspondientes, lo cual no dejaba mucha libertad de movimientos al conductor. En cambio, el guarda, cuando no tenía que luchar con el "trolley", podía y debía realizar equilibrios, todo a lo largo del coche, por el estribo.

En Las Heras y Canning estuvo la primitiva e improvisada usina, proyectándose entonces, para cuando la Municipalidad diera la aprobación definitiva, una central en Paseo de Julio. Otro de los progresos, que no se cumplió totalmente, fué la implantación de los "parlourcars", coches pullman, verdaderos salones, que en el número correspondiente llevarían el nombre de todas las provincias argentinas. De ellos, hasta el año 1910, conocimos los dos que tenía el Anglo Argentino para hacer recorrer la ciudad a los visitantes ilustres, y que también los domingos regresaban desde el hipódromo al centro con algunos turfmen en desgracia.

En los comienzos se proyectó establecer dos tarifas: una de veinte centavos, y otra de diez, para obreros, "ventaja inapreciable para esa clase de gente, que no puede pagarse un alojamiento en el centro de la ciudad", decía un periódico de la época.

Cuando la línea llegó al centro, por Paseo de Julio, tuvo el mismo sitio que habían ocupado las vías ferroviarias que salían de la Estación Central.

La empresa del ingeniero Bright, formada en Londres con un capital de 600.000 libras, poco después fué adquirida por la Compañía Buenos Aires y Belgrano, que iba por Santa Fe, e inauguró la tracción eléctrica total en agosto de 1900.

EL MONOLOGO DE HAMLET

"De Hamlet a Fausto" se titula el libro del doctor Mario Carlisky, publicado por la Editorial Ayacucho, y del que ofrecemos a los lectores un fragmento. En el propósito de investigar los problemas de la conducta, mediante el análisis comparado de personajes universales de la literatura— Edipo, Hamlet, Segismundo, Fausto, — tuvo origen esta obra, que ya ha merecido el elogio de Teodoro Reik, colaborador y continuador ilustre de Freud. Invitado, hace poco tiempo, el autor por la Asociación Psico-Analítica de Buenos Aires, a comentar su libro, dejó en aquellos que entre nosotros cultivan estas disciplinas el convencimiento de poseer una versación ponderada y un criterio asistido de verdadero espíritu crítico. Egresado de nuestra Escuela de Odontología, el doctor Carlisky es, también, profesor en filosofía de la Universidad Nacional.

AQUI llegamos al famoso monólogo del tercer acto. Una máxima dramaticidad y profundidad adjudica el consenso universal — no sin razón — a este pasaje. Colocado Hamlet ante la posibilidad de superar, por influjo de un decisivo llamado a la vida, las sombras que turban su mente y envenenan su vida, hace un intenso esfuerzo de reflexión. ¿En qué consiste su capacidad de reflexión e indagación, puesto a barajar las posibilidades de la vida y de la muerte? ¿Es Hamlet, aquí, un verdadero filósofo? Un filósofo enfermizo, desde luego. De la vida sólo atina a ver y sentir lo adverso ("sufrir los golpes y punzantes dardos de suerte horrenda..., la sinrazón del déspota...", etcétera). Donde más cuidado pone en analizar *el pro y el contra* es en las posibilidades que encierra la muerte. ¿Pero es este monólogo una retahila de lamentaciones desencadenadas por el deseo de morir? Todo lo contrario. Lo que hace Hamlet — genio de la intuición de lo adverso, nada más que por horror al pecado y el castigo — es indagar la posibilidad de pecar contra el padre, que encierra la tentación de vivir que se aproxima. (O lo que es lo mismo, ponerse en guardia contra la trampa que presiente en esa tentación, trampa que efectivamente existe, en lo que tiene de fraguado el próximo encuentro.) Pero veámoslo más de cerca. "Ser o no ser", comienzo del monólogo y divisa de todo su doloroso drama interior, trae a la escena un planteo nuevo de su problema: ya no se trata de saber o no saber lo que son aquellos que le dan tratamiento de hijo y pretenden que él considere sus padres; tampoco es la simple cuestión — verdaderamente simplista, a fuer de simple para él — de matar o no matar a Claudio. Vengar al padre o sustituirlo — vamos a repetirlo una vez más — es el problema que para él encierra el cumplimiento del mandato, cuestión alrededor de la cual gira su vida, a pesar suyo, desde la escena de la explanada. Pero he aquí que aparece una tercera posibilidad: es el llamado a una nueva vida, a la verdadera. Este "ser o no ser" representa un patético esfuerzo — el único, por cierto, a lo largo de toda la obra — por arrancarse al influjo de este dilema — sumisión o incesto — que envenena su vida. Es a la luz de este relámpago de reflexión realista — efímero chispazo encendido por todas las fuerzas de la vida en un intento de disipar las nieblas de su corazón — que vemos a Hamlet, por un instante propicio a derrotar, de una vez por todas, los fantasmas que lo acogotan. Pero lo terrible está, precisamente, en que son fantasmas. El fracaso de este esfuerzo no se deja esperar. La actitud de renuncia adoptada frente al Espectro se reitera, aquí, sin lucha. Hamlet no ha sido hecho para sentir la realidad. Hasta aquí ha estado oponiendo a ésta — mundo del padre, de la imposición, de la derrota — la vida de un sueño; aquí ensayará oponerle un *sueño en la muerte*. Vamos a ver por un instante, cómo el sueño de Ofelia *va a suponerse el sueño* de Gertrudis. Primero, es la simple renuncia: morir. Pero morir es dormir, y dormir puede ser soñar. Como un sonámbulo se deja arrastrar a este nuevo sueño por todas las fibras de su ser. Por un lado es el ansia de vivir, que no le deja trocar su viejo anhelo por la pura nada; por otro, es el miedo de vivir, que le empuja a analizar toda posibilidad de pecado escondido tras el llamado a la vida. "Dormir; acaso soñar." Y aquí se enciende la duda. Tras la fantasía edípica hay una amenaza de seguro castigo; pero también este otro sueño puede tener igual desenlace. ¿Quién se animaría a llamarlo ahora *"a consummation devoutly to be wished"*, un fin devotamente apetecible? "La conciencia hace de todos nosotros unos cobardes." Pecado por pecado, Hamlet prefiere no arriesgarse, no inovar... ¿No era previsible esto desde un principio? La sacudida del comienzo podía hacernos dudar. Nuestro conocimiento del personaje hacía prever la conclusión, que por otro lado no hace más que confirmar lo que ya anteriormente había dicho: que gustoso renunciaría a toda ambición encerrándose "en una cáscara de nuez" (aquí, el amor a Ofelia), a no ser por sus "malos sueños". Pero a medida que la nueva posibilidad va tiñéndose con los colores de un sueño temible, *se va haciendo lícito* el persistir en el sueño primitivo. La resistida tentación de Ofelia sirve así, finalmente, para cohonestar momentáneamente el anhelo primitivo.

LIBROS TRADUCIDOS

ILUSTRADO por Emilio Cortinas, la Librería Hachette ha publicado una versión castellana de "La guardia blanca", novela de aventuras que significa una variante feliz en la copiosa producción de Conan Doyle. El azar y el terror intervienen, como se sabe, por partes iguales en la elaboración de los apasionantes episodios, concertados en las trescientas páginas de esta novela que la aludida editorial ha incorporado a su Biblioteca Juventas.

TAMBIEN pertenece a la Librería Hachette "La vida cotidiana en los tiempos bíblicos", obra de Albert E. Bailey, profesor de arte religioso en la Universidad de Boston, traducida a nuestro idioma por Guido Parpagnoli. Sobre los pocos datos que concurren para configurar una edad tan remota, el autor, que es un arqueólogo de vasta competencia, ha intentado una reconstrucción amena que facilite a los lectores el entendimiento de la Biblia. Para favorecer este propósito la obra aparece ilustrada con más de un centenar de grabados, que, por supuesto le añaden especial jerarquía a la edición de que hablamos.

DOS volúmenes de ciencias, publicados últimamente, corroboran la dedicación editorial de Espasa-Calpe. El primero es una obra sobre "Termodinámica", original del profesor J. E. Emswiler y revisada por F. L. Schwartz, catedráticos ambos de ingeniería mecánica de la Universidad de Michigan. Se trata de una versión prolijamente ejecutada por Juan C. Carranza y Martín A. Fuchs, sobre la quinta edición aparecida hace cuatro años en Estados Unidos.

El otro volumen de que hablamos es el tercer tomo de la "Física Experimental Analítica" de Harvey B. Lemón y Michael Ference, traducido por el profesor Carlos E. Prélat. Abarca éste cuanto se refiere a magnetismo y electricidad, desde los antecedentes históricos hasta los más modernos experimentos de la física.

¿TIENE usted MIEDO DE SONREIRSE?

La verdad es que de cada cinco personas, cuatro pueden estar avergonzadas de su sonrisa.

Los dientes relucientes son el resultado natural de la buena salud y el cuidado diario de la boca. Y la salud de los dientes y las encías, a su vez, nos ayuda a conservarnos sanos.

Un excelente medio de ayudar a la Naturaleza a conservar la salud y la belleza de la dentadura consiste en cepillarse los dientes diariamente - dándose masaje en las encías al mismo tiempo - con el dentífrico FORHAN'S para las encías.

El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente fórmula del eminente periodontólogo Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes, combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése masaje en las encías con él. Luego: ¡Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's

R J Forhan D.D.S.

Forhan's contiene una substancia astringente

Ahora
el buen gusto
no es un lujo... en
COSTA GRANDE

CREACION EXCLUSIVA!
ZARIANA: de corderoy italiano, con cintura elástica o suelta. En colores gris, azul, marrón y beige. Toda forrada en rayón de gran calidad.
$ 140.-

DE ORIGEN FRANCES!
Con fina franela de pura lana, de procedencia francesa, está confeccionado este pantalón. Se destaca por su impecable caída y armónica forma, propias de un auténtico corte sastre.
$ 115.-

COSTA GRANDE

...también para las damas

CORRIENTES Y ESMERALDA

EN MAR DEL PLATA
San Martín Esq. Sgo. del Estero

EL HOMBRE VESTIDO DE AMARILLO

(Continuación de la pág. 27)

efectuamos la misma comprobación. Dos huellas idénticas: una sobre la palabra *se* y otra entre *acuerda* y *de*.

—¡Magnífico!... — sonrió Ronald Standish. — ¡Tenemos la impresión del pulgar de este personaje repetida cuatro veces!... Lástima que esto no nos sirva de mucho. Vamos a la oficina dactiloscópica. Pero... ¡no creo que en la oficina dactiloscópica tengan las impresiones digitales de ningún sacerdote budista ni tampoco de todos los habitantes de Folkestone y de Ashford!

—¿Y si descubriéramos que en Folkestone o en Asfordh vive un sacerdote budista? — insinué.

— La idea no está mal — me dijo. — ¡Dedícate a buscarlo!...

Ronald Standish y yo llegamos a casa de Marjorie a las seis. La joven acudió a recibirnos presurosa y nos adelantó esta noticia:

—¡Tío ha descubierto dónde están!

—¿Donde están quiénes?

—¡Los que mandaron el mensaje!

Trepamos por la escalinata. Ronald Standish callaba, pero por la expresión de su rostro me era fácil adivinar que mi amigo estaba un tanto desconcertado.

Penetramos en el estudio de Henry Beaumont. Marjorie hizo las presentaciones.

El tío de la joven se hallaba sentado en una silla; su pie izquierdo, envuelto en vendas que denunciaban un reciente ataque de gota.

Nos invitó a tomar asiento. La historia, en todos sus detalles, fué repetida por el anciano, quien terminó diciendo:

— Creo haber descubierto a los hombres encargados de ejecutar esta venganza—dijo sir Henry. — ¡Pasan por encantadores de serpientes!... El chófer me habló hoy de los hindúes que trabajan en el circo. Inmediatamente le encargué que hiciera algunas averiguaciones. Y así he podido establecer que el circo estaba en Folkestone cuando fué despachada la primera carta, y en Asford cuando fué despachada la segunda.

"Estas circunstancias son suficientes para desconfiar de esos hombres. aunque, desde luego, no constituyen una prueba definitiva. Pero basta examinar los mensajes para comprender que sólo los hombres de Oriente pueden usar esas hojas y escribir en ellas. ¿Las examinó, señor Standish?"

— Sí. No es mucho lo que he sacado en limpio de ese examen, sir Henry — contestó Ronald.

El anciano miró a la sobrina, vaciló un instante y le dijo:

— Te agradecería que me dejases a solas con estos señores.

Henry Beaumont entonces nos confesó:

— El segundo mensaje me intranquilizó mucho más que el primero. No se habla en él de una venganza determinada. Y temo que el "castigo" recaiga no sobre mí, sino sobre la pobre Marjorie.

— Lo mismo pensé yo — dijo Standish.

— Marjorie me habló, no hace mucho, de su propósito de contraer enlace. Y yo no quiero que mi sobrina se separe de mí. Temo que los hombres encargados de consumar la venganza la persigan. Yo conozco los métodos de Oriente y puedo, si Marjorie continúa a mi lado, hacer algo por evitar que la venganza se cumpla.

"Ahora empiezo a creer que mis enemigos están dispuestos a obtener su propósito en cualquier forma. Janet es una muchacha reposada, serena. Sin embargo, ¡Janet asegura que vió a un hombre vestido de amarillo entrar en mi dormitorio!... Ese hombre no pudo haberse esfumado. ¿Quién era?... Mejor dicho: ¿*qué* era ese hombre? Sí: ¿*qué* era ese hombre?

"Los orientales son capaces de realizar las cosas más asombrosas. Contra el poder de esos hombres, que conocen todos los secretos de la magia, nada valen nuestros métodos occidentales. Por eso yo quisiera que se ordenase la detención de todos los encantadores de serpientes que trabajan en el circo. ¡Ellos son los encargados de vengar la profanación del templo budista!

— Haré una visita a esos encantadores de serpientes — prometió Standish. — Pero antes necesito aclarar algunos detalles acerca del hombre vestido de amarillo. Esta habitación ¿comunica con su dormitorio, señor Beaumont?

— Sí.

— ¿Y es en ese dormitorio donde la mucama vió entrar al hombre vestido de amarillo?

— Exactamente. El dormitorio tiene, además de esa puerta que comunica con esta habitación, otra que da al pasillo. Janet lo vió entrar por la puerta del pasillo.

— ¿Y usted estaba aquí?

— Sí.

— ¿Y no oyó nada?

— Absolutamente nada.

Ronald Standish se incorporó, diciendo:

— Bob y yo visitaremos el circo.

Abandonamos el escritorio. En el pasillo encontramos a una mucama. Ronald se detuvo para interrogarla.

— ¿Es usted Janet, señorita? Bien... ¿Podría decirme qué vió, exactamente, aquella tarde?

— Vi a una persona vestida de amarillo que penetraba en el dormitorio del señor Beaumont. Como el color era el de un vestido que la niña Marjorie suele ponerse para cenar, creí que esa persona era ella. Bajé, cosí un rato, y cuando me disponía a ir al cuarto de la niña, oí que ésta conversaba con el tío en el escritorio. Entré en el escritorio y me sorprendí al comprobar que la niña no se había puesto el vestido amarillo.

— Gracias, Janet...

Bajamos las escaleras.

— Lo que no entiendo — dije a Standish — es *por qué no sucedió nada* si el hombre encargado de la venganza consiguió entrar en el dormitorio de sir Henry.

Nuestra visita a los hindúes fué breve. Ronald Standish charló amigablemente con ellos, interesándose por los animales.

Los encantadores, que eran cuatro, parecían halagados por la curiosidad que demostrábamos. Ronald Standish extrajo de pronto un mazo de naipes, y diciendo que también él sabía hacer cosas extraordinarias, invitó a los hindúes a elegir cuatro cartas. Los encantadores, por turno, retiraron del mazo las cuatro cartas.

Ronald Standish efectuó entonces una sencilla prueba de prestidigitación que no logró sorprender a los encantadores de serpientes.

Cinco minutos después comparábamos en casa de Standish las impresiones digitales dejadas

por aquellos hombres en las cartas con las huellas de los pulgares repetidos en los mensajes misteriosos. Y la comparación sólo sirvió para demostrar la inocencia de los cuatro hindúes.

Ronald Standish se resolvió, por fin, a contestar la pregunta que yo le formulara al bajar las escaleras de la casa de Marjorie.

—Tienes razón—me dijo. —¿Por qué si el hombre consiguió entrar en el dormitorio *no ha sucedido nada?* ¿No habrá dejado algo que necesita tiempo para actuar y determinar la muerte del señor Beaumont, por ejemplo? ¿O será que...?

No concluyó la última frase. De pronto, me preguntó:

—¿No averiguaste hasta cuándo se queda el circo?

—Hoy da su última función.

—Entonces... ¡vamos volando a casa de los Beaumont!... ¡Esta misma noche descifraremos el misterio!... ¡Si se intenta cometer un crimen, ten la seguridad de que hoy expira el plazo! Mañana ya no sería posible cometerlo.

Fuimos en mi coche a la residencia de los Beaumont.

Gran agitación reinaba en la casa. Un tercer mensaje había sido dejado en el comedor. Henry Beaumont, excitadísimo, lo tendió a mi amigo, y éste leyó:

VAYA A LA UNA DE LA NOCHE A LA ESQUINA DE HANDEL

—¿Qué es eso de la "esquina de Handel"?...

—Un paraje que queda a tres millas de aquí...—contestó Marjorie.

—Bien—dijo el detective. —¿Y qué piensa hacer usted, señor Beaumont? ¿Irá a la cita?

Henry Beaumont vaciló.

—No—confesó, por fin.—No me atrevo. Pero usted y su amigo podrían ir y atrapar a estos canallas.

—Muy buena idea—asintió Ronald, pensativo.—No perdamos tiempo. Bob, ¿me acompañas?

—Por supuesto—repuse.

Y salimos. Pero Ronald volvió sobre sus pasos para conversar en el vestíbulo con Marjorie.

—Escuche, señorita—le dijo:—es preciso que usted cumpla al pie de la letra mis instrucciones. Tengo mis motivos para creer que la hoja dejada hoy en esta casa es una estratagema de los hindúes para conseguir que Bob y yo nos alejemos.

"No diga nada de esto a su tío, porque de lo contrario lo echaremos a perder todo. Su tío es excesivamente nervioso, y conviene que en la casa reina la más absoluta calma. Suba a su habitación; permanezca en ella algunos minutos, apague la luz como si se hubiera acostado, y luego salga. Enciérrese en otra habitación, pero deje la suya sin llave.

—Perfectamente.

—¿Cuánto tiempo tardará en hacer lo que le he indicado?

—Veinte minutos.

—Bien... Hasta luego.

Marjorie se dirigió al piso superior. Ronald penetró en la sala de billar, abrió una ventana que daba al jardín y regresó a mi lado. Salimos juntos por la puerta de la casa; trepamos a mi coche.

—Toma en dirección al lugar de la cita.

Así lo hice. A los cinco minutos Ronald me ordenó:

—Para. Y baja. Regresaremos a la casa. A pie, sí.

Veinte minutos después nos hallábamos ante la ventana de la sala de billar. Nadie podía habernos visto, porque Ronald tomó la precaución de avanzar a gatas por entre la maleza, obligándome a imitarlo.

Entramos en la sala de billar, subimos en puntillas la escalera sombría y fuimos a la alcoba de Marjorie.

—¿Y ahora?—susurré.

—Esperaremos.

Ronald conectó su linterna y fué enfocando las paredes hasta descubrir la llave de la luz.

—Colócate junto a la llave—me dijo.—Y en cuanto me oigas pronunciar tu nombre, hazla girar.

Esperamos en silencio dos largas horas. Cuando el reloj del vestíbulo dió las doce y media, creímos oír un ligero rumor en la casa. Un cuarto de hora más. Otro cuarto de hora: ¡la una!

La manija de la puerta chirriaba. Alguien quería entrar. La puerta se abrió. Henry Beaumont no se había equivocado: ¡los sacerdotes budistas vengarían la profanación del templo atentando contra la vida de Marjorie!

Una sombra avanzó sigilosa en dirección al lecho. De súbito, Ronald gritó:

—¡Bob!

Hice girar la llave de la luz. Y presencié la escena con ojos dilatados de asombro. Ronald Standish forcejeaba... ¡con Henry Beaumont!

—Muy bien, sir Henry—articuló mi amigo, cuando hubo inmovilizado al tío de Marjorie.—Esto no me sorprende. ¡Ajá!... ¿Conque también se trajo usted de Oriente un puñal?... El puñal que debía poner fin a la vida de Marjorie... ¡Bob, en mi saco hay un par de esposas! ¡Sujétale las muñecas a este canalla!

Esa madrugada, Ronald Standish me explicaba:

—Sospeché del viejo Beaumont cuando me entregó la tercera hoja... Al recibir la hoja le miré el pulgar, directamente. Para escribir en el papel preparado por los sacerdotes budistas el *instrumento* usado es... la uña del pulgar. Se toma la hoja entre el pulgar y el índice y se va trazando la escritura, lentamente, con la uña. Por eso, al examinar las hojas, encontramos dos impresiones digitales en cada una; esas impresiones aparecían sobre las letras y no en los bordes del papel, como las demás.

"Cuando sospeché de Henry Beaumont, se me aclaró el misterio del hombre vestido de amarillo. ¿Quién era? ¡El mismo Henry Beaumont!

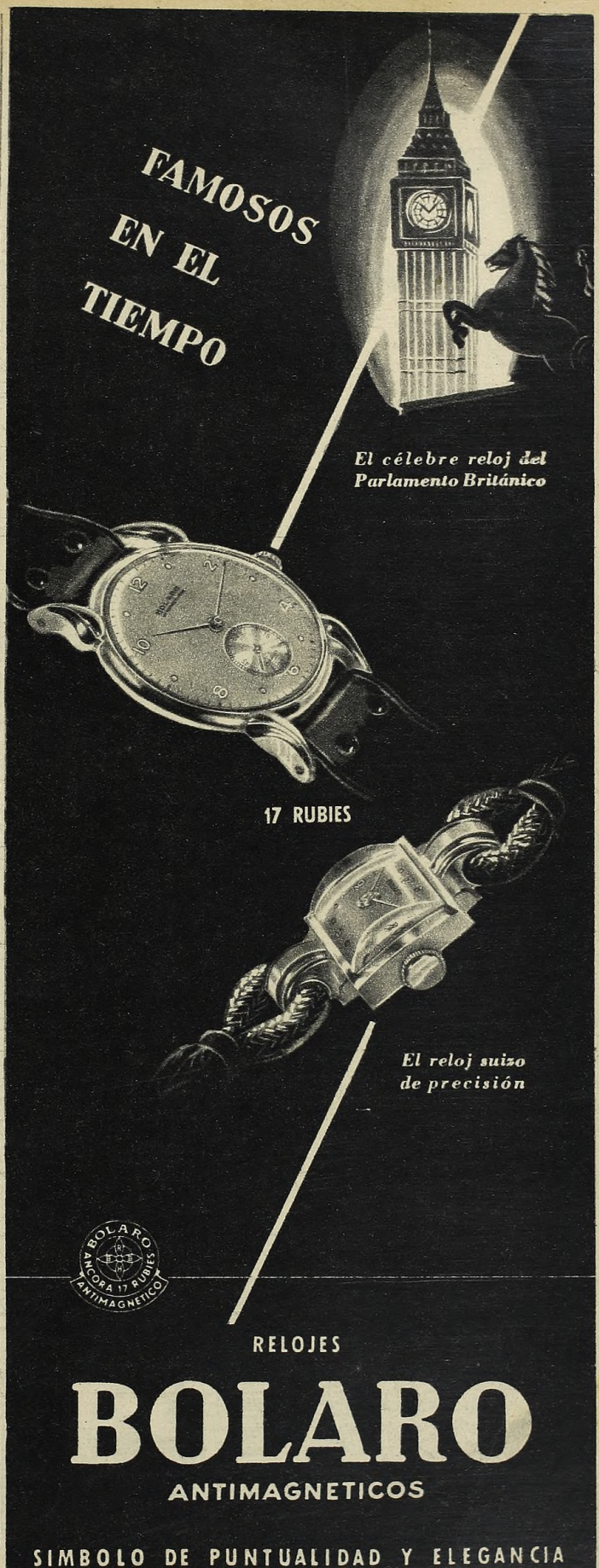
—Pero...—objeté—¿con qué fin penetró en su propio dormitorio vestido en esa forma?

—Con el único fin de ir creando el ambiente de misterio que necesitaba hacer recaer sobre los hombres de Oriente las sospechas de todos. La llegada del circo le sirvió para su farsa.

"La primera carta fué despachada desde Folkestone, cuando el circo se hallaba en esa localidad; la segunda, desde Ashford, cuando el circo se trasladó allí. Y el crimen debía ser cometido anoche, pues el muy astuto de Henry Beaumont no ignoraba que los encantadores de serpientes abandonarían hoy la localidad."

—¿Cuál sería el motivo del crimen, Ronald?

—Tengo mi hipótesis. Te contestaré con otra pregunta: ¿por qué Henry Beaumont, tutor de Marjorie, se oponía al casamiento de ésta? Porque la fortuna de Marjorie ya no existe.



UN POCO DE

DON PIERNUCHO — **POR TOÑO GALLO**

Caminaban los dos amigos por la calle. Hablaban de mujeres.

—Apostaría a que tu esposa es una mujer hermosa — dijo uno.

Meditó el otro unos instante, y luego dijo:

—¿Cuánto querés apostar? — le preguntó.

Yo no aspiro a ser millonario. Me conformaría con poder vivir como si lo fuera.

Y después está el caso de aquel empleado de la censura cinematográfica que nunca podía bailar el tango con sencillez. Siempre lo bailaba con corte.

Llorando, dijo la novia al novio:

—Querido, debo decirte que papá perdió todo su dinero jugando en la bolsa.

Sonriendo, dijo el novio a la novia:

—No te aflijas, querida. No tardaré en encontrar otra novia con dinero.

UN GRAN ABOGADO

Acusada de haber robado un jamón, la mujer conversaba con su abogado.

—Cuando nos encontremos ante el juez — le decía éste, — usted tiene que tener el aspecto de una mujer inocente, perseguida, por la maledicencia. A ver, ensayemos...

Ensayaron un rato largo, hasta que la mujer aprendió.

—Bien — dijo el abogado; — tenga en cuenta lo que ahora le voy a decir. Durante el proceso, cuando yo dé un puñetazo sobre mi mesa, usted debe comenzar a llorar desesperadamente. ¡No lo olvide!

Prometió la mujer no olvidar las instrucciones. Al día siguiente, durante el proceso, el abogado hizo la defensa. Y en un momento determinado dió sobre su mesa el puñetazo establecido. Obediente, la mujer comenzó a llorar desesperadamente.

—¡Pero, señora! — exclamó el juez. — ¿Por qué llora usted de esa manera?

—Porque ayer mi abogado me dijo que lo hiciese cuando él diese un puñetazo en su mesa...

Una gran carcajada del público recibió esta declaración. Pero cuando la derrota parecía inminente, se oyó la voz del abogado, que decía:

—Señores del jurado: dejo librado a vuestro criterio la culpabilidad o inocencia de mi defendida. Sólo una pregunta debo haceros... ¿Creéis que puede delinquir una persona tan candorosa como ésta?

La mujer fué absuelta.

Frente a la puerta de mi casa había un montón de piedras, que deseaba transportar a los fondos. Llamé a un par de chicos del barrio y les propuse jugar a los changadores.

—Es muy simple — les dije. — Todo lo que tienen que hacer es transportar esas piedras una por una hasta el fondo de mi casa.

Los chicos aceptaron... Hicieron tres o cuatro viajes. Hasta que uno de ellos, cansado, me preguntó:

—Diga, ¿estamos jugando o estamos trabajando? Porque si estamos trabajando, ¡no quiero saber más nada!

Casaba el juez a la pareja. Y dirigiéndose al novio hizo la acostumbrada pregunta:

—Fulano de Tal, ¿quiere usted por esposa a...?

—Oiga — interrumpió el novio. ¿Eso significa que todavía estoy a tiempo para echarme atrás?

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE — **POR DIVITO**

BUEN HUMOR

INTRODUCCION AL "CHIMENTO"

(Muestrario de frases con las que suelen iniciar sus indiscreciones los que aseguran ser discretos)

—Mirá, vos sabés que a mí no me gusta hablar mal de nadie...

◇

—¿Fulanito? Te diré...

◇

—Si te lo cuento, ¿me jurás que esto va a quedar entre nosotros?

◇

—Mirá, decí que no quiero hablar mal de Zutano porque si te empiezo a contar...

◇

—Me revienta andar "chimentando" de los amigos, ¿sabés?... Pero francamente hay cosas que...

◇

—¿Mengano? ¡Gran muchacho! Claro, tiene algunas cositas que..., en fin..., mejor no hablar...

◇

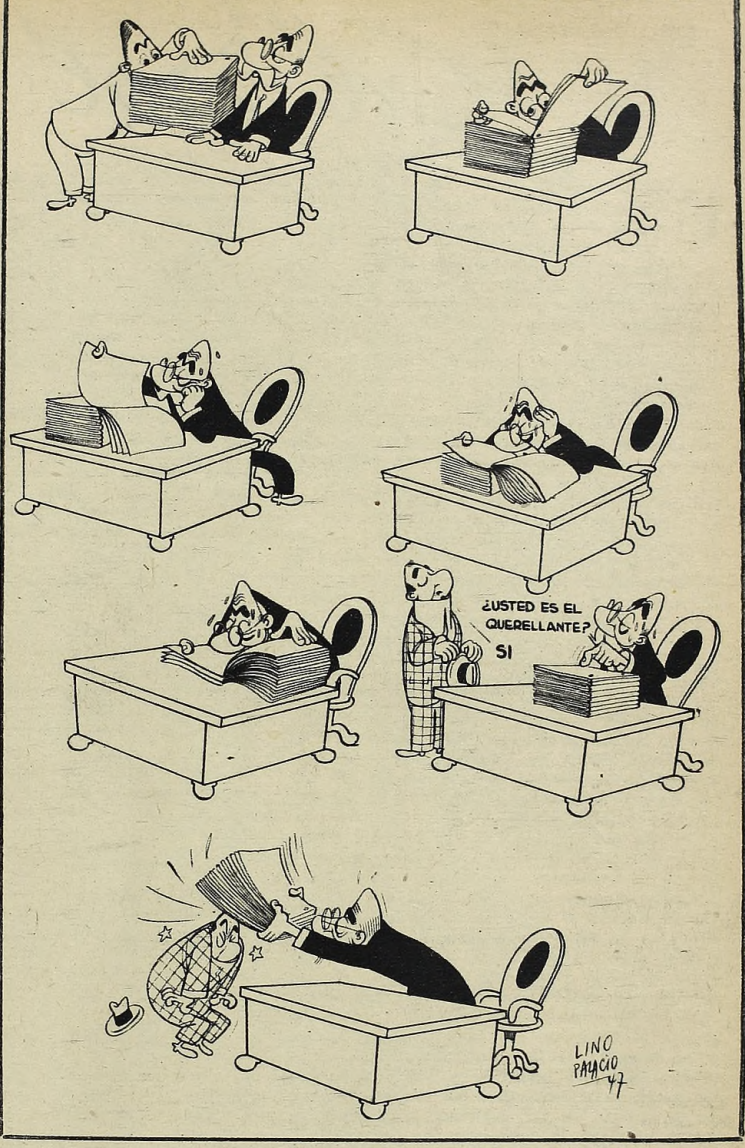
—Te lo digo a vos porque sos mi amigo y te tengo confianza, que si no... Resulta que Fulanito...

◇

—¿Que por qué lo echaron a Mengano del empleo? Yo conozco todo el asunto. Decí que de estas cosas es mejor no hablar y que a mí no me gusta andar con cuentos, y que cada cual conoce su vida y que si uno habla dicen que es un mal amigo, pero el asunto fué así. Ayer por la mañana Mengano...

SERA JUSTICIA

POR LINO PALACIO



NO ERA CUESTION DE ESTROPEARLO...

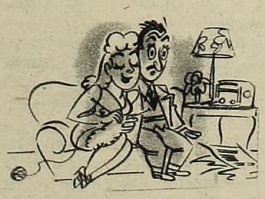
En un armario de mi oficina guardo una botella de whisky. De un tiempo a esta parte venía notando que el precioso líquido desaparecía con mucha rapidez. Sospechando que quien se lo tomaba era alguno de los peones que hacen la limpieza por la noche, marqué con una raya a lápiz el nivel del líquido. Al día siguiente, al abrir el armario encontré al lado de la botella un papelito con estas líneas: "Por favor, no vuelva a hacer eso. Me repugna la idea de tener que echarle agua a un whisky tan rico como éste...

Hacía poco menos de un año que estaban casados.

—Pedrito — dijo ella suavemente, mientras tejía algo. —No sé cómo decírtelo, pero..., pero..., dentro de poco tendremos a otra persona en nuestro nidito de amor...

— ¡Querida mía! — exclamó el marido ebrio de felicidad.—¿Estás..., estás segura?

— Sí, amor — terminó ella. — Completamente segura. Esta mañana recibí carta de mamá diciéndome que dentro de poco vendrá a vivir con nosotros.



Estaba tan flaco y pálido, que cuando un amigo lo encontró por la calle le dijo:

—¡Qué bien estás hoy?... ¿Quién te embalsamó?

Cuando manejamos un automóvil y vemos que en una esquina el vigilante nos da paso, debemos avanzar aunque veamos que otro automóvil se nos cruza. Total, como el vigilante nos da paso, si el otro nos choca, no vale.

En la tumba de un hombre leí cierta vez este orgulloso epitafio:

Aquí yace un hombre
que jamás faltó a su promesa
sin dar otra más grande
en su lugar.

Dijo el gerente a su secretaria:

—¿Quién le dijo a usted que podría desatender su trabajo en esta oficina simplemente porque de cuando en cuando le doy un beso?

Dijo la secretaria al gerente:

—Mi abogado.

Los dos ladrones acababan de asaltar una joyería, en cuya caja fuerte habían encontrado mucho dinero. Y ya salían con la bolsa llena de billetes, cuando uno dijo al otro:

—Che, ¿qué te parece si nos llevamos también algunas joyas? Mirá que el dinero solamente no trae la felicidad.

El Sol Blanco

FIJA la mirada en el Oriente, que entonces le quedaba de frente, Juan aguijoneaba a los siete perros para que corriesen aun más aprisa. El trineo volaba, más que se deslizaba, sobre la pista dura y compacta, trazada en la ladera escarpada, que por momentos parecía como suspendida sobre profundos abismos y en otros se internaba en sinuosas y obscuras gargantas de las cuales no se veía el fin. Otro cualquiera no se habría arriesgado a lanzar a tanta velocidad el trineo por ese camino tortuoso — el único existente — que bajaba de las tierras solitarias y salvajes del alto Yukon a las zonas más risueñas y menos peligrosas, donde una tempestad de nieve o un temporal de viento no es un indicio seguro de muerte. Otro cualquiera no se habría arriesgado; pero Juan tenía dos poderosas razones para hacerlo: la primera, que él conocía a ese camino como a la palma de su mano por transitarlo todos los años, cuando dejaba por unos meses su casa de California y su cultivo de naranjos para dedicarse allá arriba a la caza de los zorros plateados; y la segunda — más poderosa aún, — porque se había demorado para atrapar a unos ejemplares magníficos, vistos muy de cuando en cuando, y de ese modo se había expuesto al peligro de quedar aprisionado por la eternidad en esa región cuando se desencadenase la ventisca que en pocos minutos levanta paredes de nieve, transformando los desfiladeros en blancas tumbas inviolables.

De pie en la parte trasera del trineo, Juan no perdía de vista el Oriente, ahora un poco a su izquierda, manteniendo firme la mano sobre la palanca del freno, pronto a moderar la marcha si la pendiente se tornaba peligrosa, y a restallar el látigo en cuanto el camino permitía una mayor velocidad. El chasquido repetido y violento del látigo, que aumentaba en rapidez por momentos, era sincrónico con el ritmo acelerado de su corazón, empeñado a fondo en esa carrera entre la vida y la muerte: tenía veinticuatro horas, cuarenta y ocho a lo sumo, para llegar al Paso de los Alces, corto desfiladero por el cual se irrumpe de pronto en las regiones de los bosques, donde no llega la tormenta que se enseñorea por días y días de los altos parajes desnudos.

También María — su esposa, — que estaba sentada sobre los fardos, presta a saltar a tierra apenas una subida dificultaba la marcha de los perros, o a empujar el trineo cuando la excesiva velocidad lo echaba sobre la nieve alta en alguna vuelta tomada demasiado cerrada, no quitaba la vista del Oriente: era el crepúsculo matutino, esa hora profundamente obscura que precede la aurora, y el sol no tardaría en aparecer. Los dos estaban pendientes de este fenómeno tan natural y tan importante para ellos en aquel trance. ¿Cómo se presentaría? ¿Amarillo anaranjado — señal de vida, — o nimbado de blanco — señal de muerte?

Era bien sabido por todos los cazadores que se aventuraban por esas inhospitalarias latitudes que la terrible tormenta es anunciada algunas horas antes por la aparición del sol blanco, el cual puede presentarse así al salir o en cualquier hora del día: de pronto, aun estando el cielo completamente despejado, el disco refulgente del sol se nimba de un ligero vaho blanquecino que poco a poco lo cubre, sin ocultarlo, como si fuese una alba gaza, que no vela los rayos, pero que los convierte en argenteas saetas. Uno solo de los cazadores había visto este espectáculo, ¡y por gracia de Dios podía narrarlo!

— Porque estaba a dos horas del Paso de los Alces me libré de perecer aquí — decía una semana atrás el zurdo Matías, a punto de emprender el regreso. — Pero ¡en mi vida olvidaré ese cielo intensamente azul, el aire calmo, el silencio absoluto y el sol improvisamente blanco! Una hora duró aquella tranquilidad que nada parecía estar próximo a alterar, mientras yo hostigaba a más no poder los perros para transponer cuanto antes el Paso, vigilado solemnemente por el sol, que parecía, un ojo inexpresivo, sin brillo, y sin embargo resplandeciente en el cielo limpio de nubes. Luego, ya sabéis cómo es: llegó el viento impetuoso empujando y arrastrando millares de masas blancas, grises y negras, que hicieron del día noche, y a poco empezó la tempestad de nieve, tan densa ésta, que era como para partirla con el cuchillo. — Matías se había calzado más profundamente la gorra y había agregado: — No seas terco, Juan; baja ahora conmigo. Te aseguro que no pasan diez días sin que llegue la tormenta. ¿No te parece estúpido jugarte la vida para atrapar a cuatro zorros inútiles?

Pero Juan no había cejado en su empeño: bajaría al Paso antes de la tormenta y con los zorros sin par.

Y de pronto apareció el sol. María y Juan contuvieron el aliento, impasibles y tensos: el hermoso tono anaranjado, que inundó las altas cumbres, les hizo exhalar un suspiro de alivio. Por el momento no existía peligro alguno, y si el cielo se mantenía tan terso y el aire tan frío y cortante, podían correr todo el día sobre la pista dura, acercándose así rápidamente al Paso.

Prosiguieron el viaje en silencio, como lo habían iniciado en las primeras horas de la madrugada, como habían pasado tantos años juntos, parcos en palabras y gestos, absorbidos por una vida de trabajo, rica en aventuras y alternativas, que excluía los sentimentalismos y los melindres.

— Si el tiempo se mantiene tan bueno como hasta ahora, mañana alrededor de las doce llegaremos al Paso.

— ¿Aguantarán el esfuerzo los perros? — preguntóó María, y por centésima vez miró el sol; sonrió viéndolo, porque se le antojó un hermano mayor de sus hermosas naranjas que la esperaban allá en el sur.

— Aguantarán — contestó secamente Juan. — El camino es excelente; ahora tienen por una buena media hora de bajada, y con el descanso de esta noche se repondrán.

En efecto, el camino bajaba ahora suavemente; aunque allá, cerca del recodo sobre la ladera abrupta, la pendiente fuese más pronunciada, Juan, como de costumbre, aplicó el freno poco a poco; pero, fuese que lo aplicara con demasiada lentitud, fuese que el trineo se había deslizado un tanto hacia afuera, el hecho es que el vehículo salió de la pista y, favorecido por la alta velocidad, rodó por la ladera, arrastrando consigo a los perros.

— ¡Salta, María! — gritó Juan, mientras él mismo soltaba el trineo y, rodando, se aferraba a la superficie helada en el instintivo y espasmódico esfuerzo de no estrellarse en el precipicio. Se detuvo al fin y se levantó súbitamente, moviendo las piernas y los brazos para comprobar que no tenía ningún miembro roto. Le sangraban únicamente las manos, desgarradas contra la áspera costra de la nieve. Miró a su alrededor y vió a María más arriba, sentada y friccionándose una pierna.

— ¿Qué pasa? — le gritó con aprensión. Un percance ahora podía costarles la vida, aunque el sol brillase como siempre.

— Nada — le respondió con serena voz ella. — Todo está bien. ¿Y el trineo?

Juan miró entonces abajo: de la masa confusa del trineo deshecho y los fardos desparramados se elevaban los aullidos lastimeros y los ladridos rabiosos de los perros. En rápida carrera llegó hasta ellos el hombre: una sola mirada le bastó para comprender que vehículo y animales estaban perdidos. Tres de los perros estaban muertos, tres malheridos, y uno solo parecía hallarse en perfectas condiciones. Pero ¿de qué le servía? Le cortó las ataduras para dejarlo libre, luego se dedicó a recoger lo poco que podían llevar entre los dos en el largo recorrido hasta el Paso de los Alces. Ni un solo momento pensó que estaban perdidos; en otras peores se habían visto, y sabía por experiencia que la voluntad es el resorte mágico que haría triunfar a todos los hombres.

Se volvió para mirar hacia su esposa, y la vió todavía sentada en el mismo lugar. Lo disgustó tanta tranquilidad — ¿no sabía ella también que corría prisa? — y al fin la llamó:

— Ven a ayudarme a recoger algunas cosas. — Y empezó a sacar dos mantas, la tetera, dos tazas, un cajoncito de azúcar y otro de té — no podían llevar otro alimento sin trastornar su marcha, — el rifle, algunos cartuchos que se puso en los bolsillos, los fósforos y, ¡eso sí!, las pieles de los zorros magníficos. Puesto que María no bajaba, hizo un fardo con todo aquello y subió hacia la pista.

— Debo de haber dado un mal golpe — le dijo María, a manera de excusa por no haber ido a ayudarlo.

— Dame la mano — expresó él, pensando en una rasgadura muscular y en el consiguiente atraso en la marcha. — Te ayudaré a ponerte de pie y veremos qué tienes.

De intento, Juan la soltó tan pronto como ella estuvo levantada, para apurar si podía mantenerse de pie; pero María cayó bruscamente a tierra, ahogando un agudo grito de dolor. Se miraron un instante con el terror saltándoles de los ojos, luego los dos al mismo tiempo miraron el sol: era un espléndido disco dorado que hacía refulgir como diamantes los cristales de la nieve. Sosegados por ese lado, el pensamiento de antes volvió a asaltarlos.

Juan, aparentando serenidad, le indicó que se tendiera en la nieve y que luego levantara la pierna derecha. Así lo hizo ella, y aunque tenía unas ganas enormes de cerrar los ojos, los mantuvo bien abiertos, de modo que pudo ver en el rostro de él el espanto que alteró el suyo cuando sintió que, desde un poco más arriba de la rodilla, la pierna colgaba como una rama tronchada por el rayo.

Nadie habló. Sólo cuando Juan dejó escapar una imprecación de ira, ella, que ya se había incorporado, dijo con voz autoritaria:

— Corta, Juan. — Y puesto que él no se movía, agregó sonriendo: — No voy a llevarme esta pierna de recuerdo. Corta de una vez y luego emprendamos el camino. Los minutos son preciosos.

— ¿Has pensado que no podrás andar y que yo no podré hacer mucho camino cargando contigo? — repuso él lentamente, mirándola como si la viera por primera vez en su vida.

— No lo había pensado, pero de todos modos molestaré menos sin este trozo inútil de hueso y carne que me hace padecer horriblemente cuando me muevo. — Y con tono persuasivo, queriendo infundirle a él una esperanza que ella no tenía, le suplicó: — Corta, te digo. Quizá la tormenta tarde aún muchos días. Quizá también lleguemos a algún refugio natural donde guarecernos y continuar la marcha en un respiro de la ventisca. Anda, hom-

CUENTO DE MAX DE MONTARIOL

●

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

bre, ¿es que ahora te asustan los contratiempos? — le lanzó al fin como un desafío.

Juan, más por hacer algo — y también sabedor de que era necesario contener la probable gangrena — que por convicción, sacó el cuchillo y con un golpe neto cortó. Mientras procedía a detener la hemorragia — no muy abundante debido al frío — y vendaba el muñón como mejor podía, pensaba con estupor, un estupor que lo dominaba por completo, que había conocido a muy pocos hombres que hubiesen sobrellevado con tanta entereza como María un trance semejante. Ni un gemido había salido de sus labios exangües, que no dejaron de sonreír un solo instante, y la voz era firme y serena como siempre cuando, a operación terminada, dijo:

— Ahora, vamos. Es decir — murmuró con un delicioso mohín que él no le había visto nunca, — llévame en tus brazos, como aquella vez que creció el río y la correntada era tan fuerte, que me habría arrollado si tú no me hubieses alzado para cruzarlo.

Mientras caminaba con María en sus brazos, Juan recordaba el episodio a que ella aludiera, uno de los tantos de que estaba formada su vida: más de diez años había transcurrido desde entonces, y la intensidad y la diversidad de su existencia no le habían permitido rememorar cosas pasadas y sin importancia. "¿Sin importancia?", se preguntó veinte minutos después, al detenerse para descansar. El era un hombre de acción, pero había oído decir que las mujeres viven de cosas así y de su recuerdo. Lo asaltó por un instante el pensamiento que, de ser eso verdad, María se habría sentido muy desdichada viviendo al lado de un hombre rudo como él, nada expansivo, aunque de buenos sentimientos.

— ¿Cómo te sientes?

— Muy bien. Es tan agradable sentirse tan pequeña entre tus brazos...

El calló, perplejo. El tono profundo y dulce de su voz, y la luz extraña, cálida, como si llegase de una incalculable lejanía, de sus ojos, lo turbaron y lo llenaron de confusión.

Ofrecían un espectáculo singular, conmovedor y triste, ese hombre y esa mujer que formaban un solo cuerpo que andaba lentamente, con fatiga, arrastrando casi los pasos, en el escenario imponente de las altas cumbres, bajo el sol que esplendía soberano en el azul intenso del cielo, desde el cual el ojo de Dios debía mirar con regocijo aquella pareja que parecía la única existente en el inmenso universo.

Cuando se detuvieron al pie de un alto pino para pasar la noche, Juan calculó que el camino recorrido no era mucho, aunque hubiese dejado muchas veces la pista para alcanzarla más abajo, a través de atajos nada fáciles por lo escarpados y teniendo que llevar a María y el fardo. Mientras la mujer permanecía quieta sobre las mantas y envuelta en las pieles, con los ojos cerrados, tiritando de frío y devorada por la fiebre, el hombre rodeó el pequeño campamento de ramas secas y les prendió fuego, en previsión de un asalto por parte de los lobos; si bien la observación hecha repetidas veces por el camino, y ahora en el bosque, de que faltaban las huellas de los temidos cuadrúpedos, lo indujo a pensar que en esa época ellos ya habían abandonado esa región. Pero este pensamiento lo intranquilizó de pronto: si los lobos ya habían bajado, quería decir que la tormenta estaba

(Concluye en la pág. 58)

Sonríe...naturalmente

Pueden sonreir con naturalidad quienes poseen linda dentadura y encías normales. Este modelo de madres no descuida la protección de la sonrisa de su hijo; lo induce a cepillarse diariamente los dientes con Ipana, que los limpia y abrillanta.

Como sabe que los suaves alimentos modernos roban ejercicio a las encías, esta mamá ha acostumbrado a toda la familia a dar suave masaje a las encías con Ipana.

Conviene acudir al dentista periódicamente. El le indicará cual es la higiene bucal necesaria.

Para dentadura más brillante . . .
encías normales . . .

PASTA DENTÍFRICA
IPANA
CON MASAJE

Un producto de Bristol-Myers Co.

No se desanime; del encanto no

LA "llama sagrada"!... ¡Quién la tuviera!, ¿verdad, amiga? Y sin embargo... Se dice que "se nace o no" con ella. Y se interpreta que el éxito o el fracaso "nacen con uno". Para las mujeres, esto tiene una importancia tremenda. Porque para nosotras las mujeres el éxito o el fracaso es realizar o no nuestra femineidad. Darle su expresión acabada en una personalidad encantadora y cautivante, en su doble faz espiritual y física. Es lograr ese perfil ideal de mujer que, proyectado en la vida hogareña, social o profesional, nos convierte en el símbolo viviente de todo lo que para la humanidad ha tenido siempre de noble y hermoso, de realmente inspirador, la criatura nacida mujer.

¿Sabe una cosa, amiga? Es más fácil y probable dicho triunfo naciendo uno sin la "llama sagrada" que con ella. Sí, con la "llama sagrada" se nace. Pero nada más. Su poseedor es quien debe darle vida, hacerla fructificar. Y eso significa, a veces, un alarde de disciplina mayor del que es natural exigir de la criatura humana. Porque al poseerse la "llama sagrada", muchas de las cosas que comúnmente deben aprenderse en un paciente aprendizaje, resultan fáciles, al punto de permitir un airoso "salir del paso" en cualquier momento. Resultan de ello un sinnúmero de triunfos superficiales. Pero la victoria en pruebas decisivas es de muy pocos, precisamente, entre los poseedores de la "llama sagrada". Ni la "llama sagrada" puede salvar la falta de una preparación técnica básica, ni de la sistemática superación, que permite la creación de un instrumento perfecto.

En cambio, ¡qué dichoso es el "común de los mortales" si solamente lo supiera! Su enemigo — su único enemigo "mortal" — es el desaliento inicial que lo embarga al reconocer que "nació sin la llama

64ª. Lección

PRIMER EJERCICIO

(¿Sus ocupaciones no le permitieron en los últimos días cumplir con el "toque de cuerda diario"? He aquí un eficaz medio para el reajuste de las "cinchas" abdominales y glúteas. Y es cómodo.)

¿Quién no necesita, de vez en cuando, de un "retoque" plástico urgente? Los músculos abdominales son de los que más pronto se resienten, pero son también de los más dóciles al funcionalismo. La mujer moderna puede fácilmente mantenerlos "en línea" sin mayores exigencias de tiempo ni de esfuerzo. Este ejercicio es una más de las tan eficaces fórmulas.

Posición: Recostada, cuidando de mantener en el grado correspondiente al control central; brazos a los costados; piernas y pies juntos, pies apoyados en el suelo, rodillas flexionadas. (Para comenzar la práctica de este "sintético", los pies se mantienen todo lo cerca del cuerpo que resulte cómodo. A medida que se lo domina, se alejan cada vez más los pies, sin llegar, no obstante, a enderezar las piernas. Con esto se "trabaja" progresivamente las redes musculares involucradas.) *Primer movimiento:* Sin separar los muslos, levantar la pierna derecha hasta extenderla toda (observar el grabado). *Segundo movimiento:* Devolver el pie derecho a su posición en el suelo, flexionando nuevamente la rodilla derecha. *Tercer y cuarto movimiento:* Repetir, respectivamente, el primer y segundo movimiento con la pierna izquierda. Tres veces alternativamente con cada pierna, aumentando el número de veces, hasta llegar a las ocho por cada lado. Hágalo con el reloj a la vista.

a promesa iene edad

sagrada". Con lo que claudica y renuncia para siempre a los ideales forjados en los años soñadores de la adolescencia. ¡Cuántas mujeres conocemos ese drama íntimo, torturante! La valentía que significa, inicialmente, tan imparcial "auto-diagnóstico" se convierte, insensiblemente, en una amargura que un día termina por socavar del todo, no solamente la expresión de la femineidad, sino que su misma esencia. Mire a su alrededor, amiga: ¿cuántas mujeres han realizado, a los treinta, cuarenta o cincuenta años, la magnífica promesa de encanto, de serena dulzura, de belleza que era su adolescencia, que fueron sus años mozos? Y eso, sin embargo, es su derecho, su patrimonio natural, susceptible de plena realización en un grado idéntico a la promesa inherente a toda "llama sagrada"...

El milagro del siglo XX es éste: la ciencia y el arte se han puesto al servicio de la mujer para que ninguna mujer de la vasta legión de "aquellas nacidas sin la llama sagrada" deba declararse vencida frente a la sola visión de lo que ella entiende debe ser una obra acabada de belleza, en su sentido más completo.

La ciencia moderna permite la recuperación total del instrumento neuromuscular, mediante el cual la criatura humana rige la "mecánica" de su ser; el arte brinda la oportunidad de aportar perfección y belleza a la más modesta de las vocaciones. Y todo ello dentro de las posibilidades de rendimiento más normal, más común, sin desgastes titánicos, ni disciplina otra que el orden de todos los días, sin el cual ninguna criatura sabe ni puede vivir. Ese, amiga, es el secreto del "control central" neuromuscular, la llave mágica de una naturaleza generosa, para que toda mujer pueda vivir, día a día, sus legítimas aspiraciones de bien y de belleza, aunque no haya nacido con la "llama sagrada"...

SEXAGESIMOSEGUNDA SERIE DEL CICLO DEL ENTRENAMIENTO MUSCULAR FUNCIONAL

(Busto y espaldas hermosos. He aquí un medio para "modelarlos", adecuado a las exigencias de la mujer moderna. Combate, además, la contracción nerviosa.)

SEGUNDO EJERCICIO

Posición: Sentada en el suelo, las piernas juntas y ligeramente flexionadas; la espalda "pegada" a la pared y el control central firmemente sostenido; brazos a los costados, la palma de las manos "mirando" hacia adelante. *Primer movimiento:* Ejecutar con ambos brazos a la vez un gran semicírculo ascendente hasta llevar a los dos por encima de la cabeza. *Segundo movimiento:* Devolver los brazos a la posición inicial, ejecutando un semicírculo descendente. *Observación:* Las muñecas y los codos deben permanecer "pegados" a la pared.

Trabajamos aquí redes musculares generalmente descuidadas, y por ello verdaderos "puntos neurálgicos" estéticos. El "acondicionarlos", sin embargo, brinda, conjuntamente con la línea grácil y esbelta, el bienestar resultante de una perfecta coordinación neuromuscular. La pared no es un auxiliar imprescindible para su práctica; es, simplemente, un muy eficaz agente para el control.

EVOCACIONES

"Su primer baile"

Su primer baile..! Momentos de impresiones imperecederas. Graciela, en la intimidad amable de su alcoba, transportada por el suave aroma de SYLANS, evoca los instantes sublimes en que al compás melodioso de un vals, Roberto deshojaba su ingenio y galantería.

- Graciela, es Ud. una sinfonía plena de armonías. Si hasta en la selección de su perfume denota la exquisitez de su buen gusto.

Sylans

EL PERFUME DE LAS EVOCACIONES

Sylans

EXTRA ORIGAN

SAN JUAN 3162 - BUENOS AIRES

BANDERAS ARGENTINAS
de algodón, de 2 x 1 mt.

a $ 10.-
LONGOBARDI
Bolívar 280 - T. A. 33 2727, 5118 - 5119

próxima... Estaba demasiado cansado, casi rígido por el agotador esfuerzo y el intenso frío, para que aquel razonamiento inhibiera su cerebro, y fué con agrado — aunque sin lógica — que escuchó estas palabras de María, cuando se sentó a su lado y le tendió una taza de té humeante:

— ¿Viste, Juan, que yo tenía razón? El tiempo es espléndido: ¡mira cuántas estrellas! Hasta que la temperatura no se eleve un poco, no puede nevar, y, por lo tanto, se demora la tormenta...

Un postrer chispazo de inteligencia lo advirtió de que este razonamiento carecía de todo fundamento, porque la ventisca venía de lejos y no nacía allí mismo; pero el cansancio lo tenía como hipnotizado, y todas sus facultades

EL SOL BLANCO

(Continuación de la pág. 55)

intelectivas sufrían como una parálisis.

— ... De modo que nosotros tendremos tiempo de llegar al Paso. Verás que también esta vez saldremos del apuro — terminó María con voz jovial. Y viendo a Juan tendido a lo largo, con los ojos entornados, le dijo dulcemente: — Ahora duerme, que buena falta te hace descansar. Yo vigilaré por sí llegan los lobos, y si el fuego se apaga te despertaré— agregó de prisa, recordando que ella no podía moverse.

Juan murmuró algunas palabras ininteligibles, luego se quedó profundamente dormido. María lo contempló un largo rato, con toda el alma asomada a los ojos llenos de lágrimas, lágrimas que se había tragado el día entero para ofrecerle a él un rostro tranquilo y confiado, porque... ¿quién sabía por cuánto tiempo podrían verse aún? El muñón le dolía espantosamente, a pesar de que el frío amenguaba todas sus sensaciones. Aun así, sentía que el muslo de la pierna amputada se le inmovilizaba por momentos, que la sangre se le congelaba lentamente, pero inexorablemente. Pensó en el camino a recorrer todavía, en el esfuerzo que debía aún realizar Juan; sintió en todo el cuerpo un alivio al tener la certeza de que pronto el hombre quedaría libre de su peso y podría alcanzar el Paso de los Alces antes de la tempestad de nieve y viento... Una vez se apagó el fuego en el círculo a su derecha y no despertó al hombre que dormía. Arrastrándose, acallando los gemidos que el movimiento le arrancaba, encendió otras ramas y las colocó en el lugar debido. Otra vez al lado de Juan, acarició largamente, con manos trémulas, el rifle apoyado sobre su rodilla. El caño, vuelto hacia su rostro, parecía un ojo negro y gigantesco que la invitaba a apretar el gatillo, parecía una boca lúcida y monstruosa que hablaba la verdad: — De mi garganta sale la liberación de Juan y de tus dolores. Déjame que te bese sobre la boca: será un beso de fuego que sellará tu amor por este hombre. — Pero en el amor, aun en el más grande y puro, queda siempre una gota de egoísmo, y María desoyó la voz de la verdad y la sabiduría para ver por algunos días, horas o minutos más, al hombre amado. "—Tu amor lo matará. Se retrasará en el camino por llevarte a ti, que te quedarás yerta en el momento menos pensado, y la ventisca lo sepultará vivo entre sus blancos velos." "Mi amor no puede hacerle daño. Quiero tan sólo verlo, tocarlo, sentirme pequeña entre sus brazos por un tiempo más. No será por mucho. Mi amor lo protegerá después y lo llevará en salvo."

Cuando Juan despertó de su sueño reparador, María lo saludó con la más hermosa de sus sonrisas.

Ella también conocía el mágico resorte de la voluntad...

— ¿Te duele mucho? — preguntó él sin mirarla, porque había tenido sueños muy extraños para su temperamento: actitudes tiernas, palabras sentimentales, caricias y miradas para la mujer que desde hacía quince años estaba a su lado sin que él le concediera la mínima importancia.

— No; apenas un poco — mintió ella, y saboreó lentamente el té que él había preparado silbando: quería decir que afrontaba con buen ánimo las dificultades.

En efecto, el prolongado descanso había reanimado el cuerpo y el espíritu de Juan; aunque no se abandonaba a las locas y siempre renacientes ilusiones del corazón, se plegaba sin sentirlo al optimismo de su mujer. Después de todo, era posible que la suerte los favoreciese.

— Déjame hacer algo a mí también. Alcánzame todas las cosas y yo prepararé el fardo.

Hizo él lo pedido, pero viendo que ella no se movía de la manta que tenía debajo, se lo hizo observar:

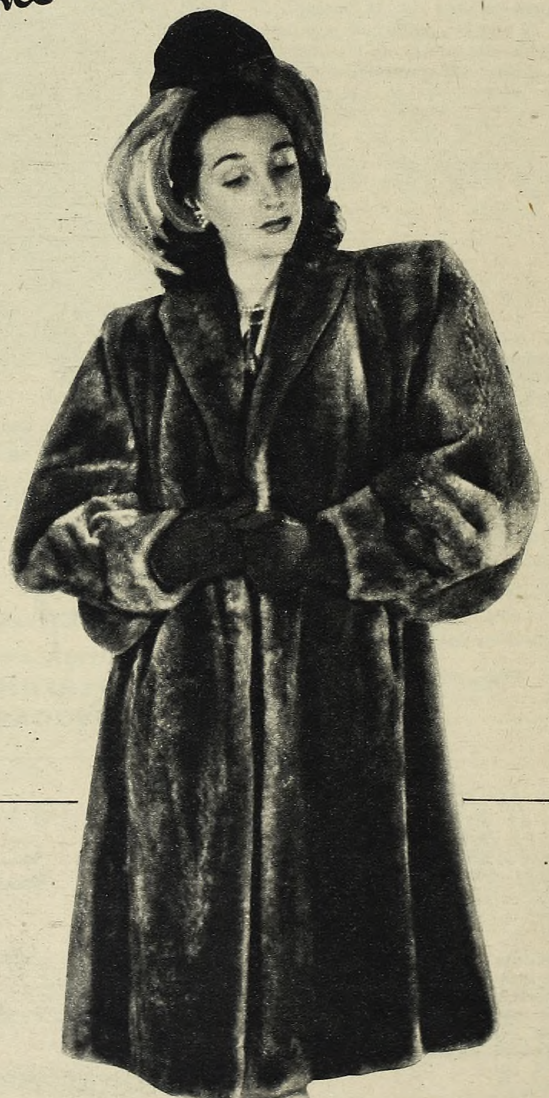
— Espera: voy a moverte de tu lugar para sacar tu manta.

Las manos de María tembla-

— Ah, comme c'est chic! ...

Es ésta una exclamación que se escucha habitualmente en los desfiles de modelos de nuestra Casa Matriz, 60-62 Rue d'Hauteville, París.

Podemos decir con satisfacción que, tanto por la calidad como por la originalidad de las creaciones que presentamos en Buenos Aires, hacemos honor al renombre mundial de KOHN Frères.



KOHN FRERES

Carlos Pellegrini 1260
T. A. 42-2920 y 42-9051

ron imperceptiblemente, y sin alzar los ojos dijo:

—Tú no necesitas más que una, Juan. La otra quedará aquí, conmigo — y lo miró con dulzura. El quedó inmóvil, como petrificado, alcanzado de lleno por esa resolución suprema, valiente como ninguna por venir de una mujer.

—Debes marcharte, Juan— agregó ella con firmeza. — Sería una locura pretender llevarme contigo. Hoy caminarías menos que ayer, y aunque el tiempo sea espléndido, puede sobrevenir la tormenta de un momento a otro...

El se había alejado y aplastaba uno a uno, con lentitud e indiferencia, los tizones a medio apagar del fuego nocturno. Y pensaba: *"Ahora verdaderamente la conozco, Dios mío. ¿Por qué estuve ciego hasta hoy?"*

—...Y no me perdonaría nunca el haber tronchado tu vida por un motivo tan estúpido: el de la inexistente esperanza de llegar a Paso contigo, Juan...

"Esta es la mujer que siempre estuvo a mi lado, sin que yo la considerara en su justo valor.

—...Márchate ya, Juan. Piensa que, en vez de quebrarme una pierna, podía haberme estrellado la cabeza. No te habrías detenido aquí, en esta trampa mortal, para acompañar a un cadáver, ¿verdad?

"Por quince años ha sido mi sombra, siempre leal, padeciendo hambre conmigo y conmigo saciándose, pronta a alentarme y a compartir amarguras y desilusiones, agrandando una vaga esperanza y atenuando el pesimismo."

—...Allá en California están nuestros naranjos, Juan. ¿Olvidas por cuántas pruebas pasamos, antes de llegar a poseerlos? Debes marcharte por ellos, para recoger los frutos de tantos años de trabajo...

"Es el orgullo de la comarca esa plantación. Este año las naranjas serán hermosas, grandes, sanas como pocas. Ahora veo que si no hubiese sido por su abnegación, por su silencioso sacrificio de tantas pequeñas y grandes cosas, yo no tendría esa plantación magnífica, envidiada por todos.

—...Con lo que ella te rinda, podrás comprar el terreno colindante y extenderla. Es mi deseo, Juan. Esa es tu obra, y no vas a desertar ahora, solamente porque yo me detengo por el camino...

"He andado a su lado como un ciego, creyendo que era mi fortaleza y mi inteligencia de hombre lo que me hacía prosperar, mientras buena parte de ello se debe únicamente a su dedicación, a su paciencia, a su voluntad superior a la mía, que algunas veces flaqueó, en tanto que la suya siempre se mantuvo en la brecha..."

—...Entre otras, yo me culpo de una falta, Juan: la de no haberte dado hijos. Pero allá están tus padres para acompañarte en tu soledad...

"Yo he sido su hijo: a mí me ha cuidado y mimado, robándoles horas al sueño y bocados a una comida a veces muy escasa. En su ternura he descansado yo como entre los brazos de mi madre. Ahora lo veo, Señor..."

—Juan, ya es hora de mar... —y se interrumpió bruscamente la voz de la mujer, interrumpiéndose también el torrente tumultuoso de los pensamientos de Juan. Volvióse impetuosamente él, temiendo lo peor: pero la vió rígida, con los ojos dilatados, fijos en el cielo azul. Siguió la dirección de su pequeño índice extendido, y vió...

—El sol blanco... — murmuró María, para hablar en seguida atropelladamente: —Rápido, Juan. Puedes aún llegar al Paso, cortando camino y sin mi estorbo. Yo le rogaré a Dios que retarde la tormenta, y Dios, que me dió la dicha de vivir contigo, no se negará a complacer el ruego de una moribunda. ¡Pero muévete de una vez, si no quieres que me ultime de un tiro! — Y sacando el rifle apoyó el caño contra su boca helada. Juan le fué encima de un salto, y arrancándole el arma de las manos, la arrojó lejos, diciéndole:

—Los valientes como tú no se matan.

—Entonces, parte pronto. Debes aún andar mucho, no sólo aquí, sino también en la vida...

El no dijo nada. Lentamente deshizo el fardo, extendió la manta cerca de ella y se sentó a su lado.

—¿Qué haces, por Dios?— gimió ella. —¿No te sientes bien? — Y se estrujaba las manos, descompuesto el rostro alterado por el frío y la fiebre.

—No tengo nada — contestó él con calma, prendiendo un cigarrillo.—Estoy cansado, nada más...

—¡Estás loco! — le gritó ella, y lo golpeó en plena cara.

—Estoy cansado, cansado de andar. Mucho es el camino que me espera de aquí al Paso, y mucho más el que me resta en la vida. No quiero ni podría ya andar sin ti... Dame tus manos, María. Deberemos aguardar mucho antes de emprender el largo viaje de descanso, paz y tranquilidad con que siempre soñaste.

Ella reclinó la cabeza sobre el pecho ancho de él, y él apoyó su mejilla sobre la cabeza de la mujer. María lloraba en silencio, dichosa y angustiada al mismo tiempo. Juan miró los dos paquetes de cigarrillos: tenía hasta el instante en que ya no los necesitaría...

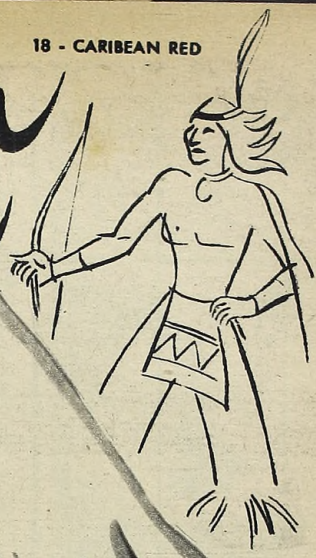
Para extirpar EL VELLO Sin navajas, Alfileres Eléctricos ni Depilatorios de olor desagradable.

Haga esta prueba

Nuevo descubrimiento. Una delicada y fragante crema blanca. Aplíquela directamente. Lave con agua. Todo vestigio del vello desaparece. El cutis queda liso, blanco y suave como el terciopelo. Nada de rastros feos como deja la máquina de afeitar. Nada de recrecimiento tosco. En venta en todas partes bajo la marca registrada "VELOX". Las máquinas de afeitar sólo hacen que el vello crezca más rápidamente y más duro. "VELOX" es un método rápido, fácil y agradable para librarse de las molestias del vello superfluo. En todas las Farmacias y Perfumerías $ 1.90. Resultados satisfactorios garantizados con el "VELOX", o si no el dinero le será devuelto.

18 - CARIBEAN RED

Caribean Red



otros nuevos tonos

HAWAIIAN RED

ORCHID PURPLE

CEYLAN RED

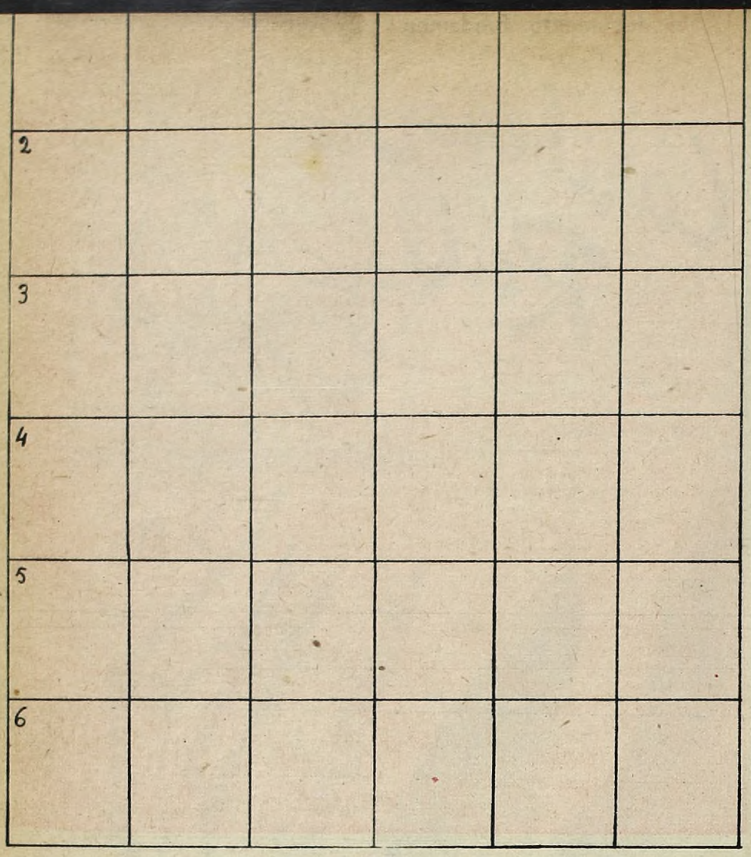
Un rojo que sólo puede lograr la naturaleza tropical en la pluma del ave o en el pétalo de la flor selvática, ahora, interpretado en la gama del famoso esmalte Le Sancy, importado.

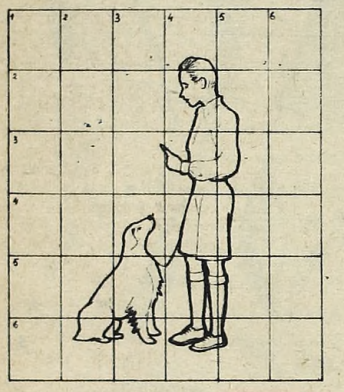
Le Sancy

DE DUBARRY

Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



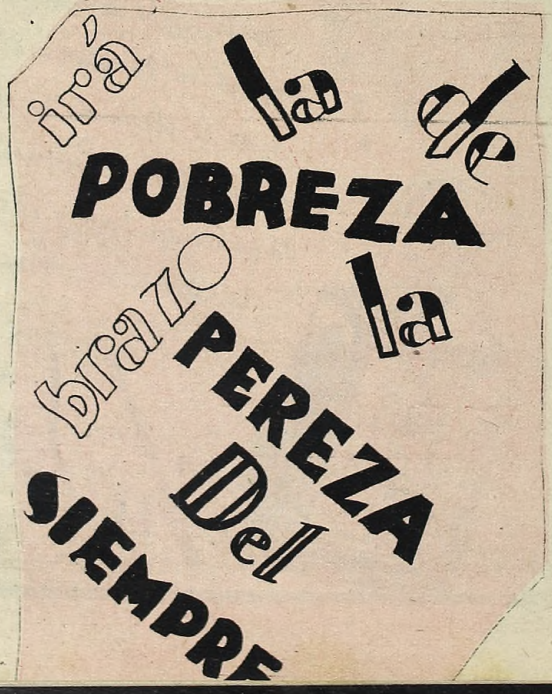


LECCION DE DIBUJO

Tomando como punto de referencia las líneas que forman el cuadriculado, trasladen la figura que aparece a la izquierda, en pequeño, al espacio mayor que aparece arriba, en blanco. Con este sistema del cuadriculado se pueden copiar dibujos pequeños y hacerlos de mayor tamaño sin que pierdan la proporción. Pueden ustedes utilizarlo para sus trabajos escolares, trazando los cuadros con lápiz, y una vez hecho el dibujo con tinta, borran fácilmente las marcas de lápiz.

FRASE OCULTA

Estas palabras que aparecen en desorden forman en realidad una máxima antigua y digna de ser recordada muy a menudo. Traten de descubrir cuál es, y luego vean la solución al pie de esta misma página.



¿CUAL ES EL NOMBRE?

Debajo de la figura de cada animal está su nombre, pero resulta imposible leerlo porque las letras han sido mezcladas. A ustedes les corresponde ponerlas en su exacto sitio para que aparezca el nombre de manera legible. Al pie de esta misma página damos la solución

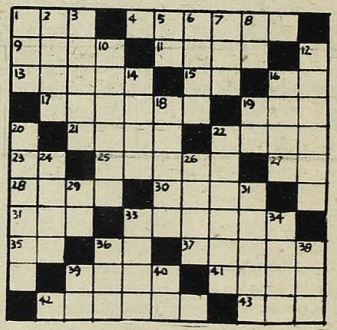
PALABRAS CRUZADAS Nº 87

HORIZONTALES

1. Animal salvaje, muy parecido al bisonte.
4. Monte volcánico de Chile.
9. Río de la India, en Bombay.
11. Planta de la familia de las liliáceas.
13. Lígase con cuerdas.
15. Punto en los dados.
16. Pronombre posesivo, 3ª persona del singular.
17. Sandalia indígena americana (Pl.).
19. Preposición.
21. Antiguo estado de Asia, cuya capital era Susa.
22. Comparé una cosa no material con otra.
23. Empresa Edificadora.
25. Actualmente, en este momento.
27. Las dos primeras vocales.
28. Tela ordinaria y gruesa de lino.
30. Instrumento musical antiguo.
32. Percibir con el oído.
33. Casa grande.
35. Zona Norte.
36. Bajo, debajo de.
37. Experimentará amor por alguien.
39. Instrumento de tortura.
41. Primer hombre.
42. Piel curtida de carnero u oveja.
43. Pronombre demostrativo, femenino, singular.

VERTICALES

1. Artículo determinado, fem., sing.
2. Espacio de tiempo, especialmente cuando es corto.



3. Tiempo muy crudo de lluvias, nieve o piedra, y también de vientos recios.
5. Sociedad Anónima.
6. Ondas de gran amplitud que se forman en la superficie de las aguas.
7. Especie de chacó pequeño.
8. Dirección del viento.
10. Destruyen, arruinan, arrasan.
12. De color rojo, entre negro y leonado.
14. Distrito de la India en la división de Agra.
16. Agua gaseosa.
18. Fastidia, molesta con pertinacia.
19. Nombre de una consonante.
20. Modo de llevar la capa o manto cuando con él se cubre casi todo el rostro.
22. Cuerda gruesa de esparto o cáñamo.
24. Nombre dado a Irlanda.
26. Movimiento de la boca y otra parte del rostro, que demuestra alegría.
29. Trasladarse, moverse de un lugar hacia otro.
31. Pato.
33. Premio de algunos certámenes deportivos.
34. Roturas la tierra.
36. Gana y necesidad de beber.
38. Nombre propio de mujer.
39. Interjección.
40. Sufijo aumentativo.

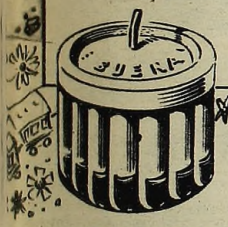
(Ver solución en la pág. 61)

SOLUCIONES

● **De la frase oculta: "Del brazo de la pereza irá siempre la pobreza".**
● **De los nombres: 1, chicharra; 2, escarabajo; 3, trucha; 4, buitre; 5, hormiga.**

Ah!... que bien va a dormir!

Se cae de sueño...
Para que nada altere su descanso, la acompañará la llamita de Velitas NOCHE BUENA, dorada como los sueños infantiles y firme como el amor materno.
El nuevo día recibirá su despertar alegre y sano.
Velitas NOCHE BUENA, amparan el sueño infantil.



Velitas Noche Buena

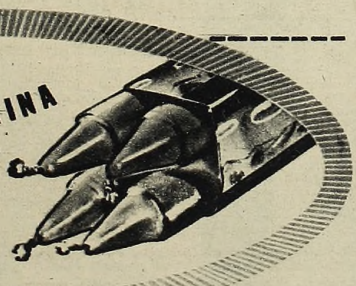
EL ANGEL DE LA GUARDA EN FORMA DE LUZ

IMPORTANTE

Estas velitas, elaboradas con materias primas de óptima calidad, han sido celosamente controladas. Su éxito depende de que usted no las use en otro vasito que no sea el nuestro. El legítimo lleva impreso en el fondo exterior, bajo relieve, la marca NOCHE BUENA.

Escuche por L. R. 3 Radio Belgrano
"La Cruzada del buen Humor"
en audiciones de FEDERAL

VELAS DE ESTEARINA
EL CONDOR
Duran más y dan mejor luz



NAICO

SON PRODUCTOS DE DELBENE HNOS. y CIA.

Un documento fundamental de nuestra historia

(Continuación de la pág. 21)

ricos", que vió la luz en el año 1873, y que constituye hoy una de las joyas de la bibliografía histórica argentina.

No queremos, sin embargo, concluir esta nota sin recordar un párrafo de capital importancia: es de una carta que el propio Bolívar le escribió a Sucre en las vísperas de librarse la batalla de Ayacucho, en que se habría de apagar el último resplandor del poderío español en América. "Hay que tener en cuenta, le decía, que el Genio de San Martín nos hace falta. Y sólo ahora comprendo el porqué cedió el paso para no entorpecer la libertad que con tanto sacrificio había conseguido para tres pueblos, en los que si bien existía el patriotismo, hombres y dinero, en cambio no había dirección."

Las palabras de Bolívar son, por sí solas, harto elocuentes. Suele darse, a veces, que los Genios, a punto de alcanzar el ideal por el que lucharon toda una vida, echen desde la cumbre de la gloria una mirada retrospectiva y sea entonces el primer recuerdo para el que le dejó el camino. Y Bolívar era un Genio.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 30)

COCKTAIL DE LETRAS

PARTES DE UNA CARRETA CRIOLLA

1. Maza.	11. Toldo.
2. Limón.	12. Cueros.
3. Noque.	13. Picana.
4. Pértigo.	14. Rueda.
5. Caja.	15. Trabilla.
6. Arco.	16. Llamador.
7. Yugo.	17. Quincho.
8. Banco.	18. Buche.
9. Cabezal.	19. Muchacho.
10. Varal.	20. Varas.

EL PARECIDO ASOMBROSO

oso	1. osó.
apodo	2. ápodo.
París	3. París.
Chaco	4. chacó.
César	5. cesar.
ira	6. irá.
cana	7. Caná.
conde	8. Condé.
chiripa	9. chiripá.
haras	10. harás.

PRUEBA DE INGENIO

1. Euterpe.	6. Tetis.
2. Eos.	7. Melpómene.
3. Perséfone.	8. Menfis.
4. Cloto.	9. Venus.
5. Clío.	10. Terpsícore.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. anterior)

U	R	O		O	S	O	R	N	O					
N	A	R	A		A	L	O	E		B				
A	T	A	S	E		A	S		S	U				
		O	J	O	T	A	S		P	O	R			
R		E	L	A	M		M	E	D	I				
E	E		A	H	O	R	A		A	E				
B	R	I	N		L	I	R	A		L				
O	I	R		C	A	S	O	N	A					
Z	N		S	O		A	M	A	R	A				
O		C	E	P	O		A	D	A	N				
	B	A	D	A	N	A		E	S	A				

LAS MUJERES MAS BELLAS
AFIRMAN:

RUGOL
es formidable porque con una sola crema
LIMPIA, ACLARA Y EMBELLECE el cutis!

La Crema Rugol, aplicada de noche, aclara la piel dejándola limpia, fresca y traslúcida. Usada como crema embellecedora, suaviza el cutis y le confiere un irresistible encanto. Sirve también como excelente base para el maquillaje. Rugol es, asimismo, muy indicada en los casos de piel imperfecta con arrugas, barritos, espinillas o manchas.

Comience hoy mismo a usar Crema Rugol que da al cutis maravillosa blancura... diáfano esplendor de primavera...

Casi todas las imperfecciones del cutis nacen en las llamadas capas subcutáneas donde es necesario estimular y nutrir la piel.

Aplíquese Rugol todas las noches con masajes de 3 a 5 minutos.

CREMA **RUGOL**

Mantiene en secreto su edad, porque LIMPIA, ACLARA Y EMBELLECE EL CUTIS

C 26

¡Una Cabellera!

LIMPIA Y HERMOSA

Ud. también puede tener, usando la

Loción FERRINI

que da brillo y esplendor.

Aconsejamos el uso del **Jabón Ferrini** al bálsamo del Perú para el lavado de la cabellera, cada cinco días.

FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

Esta y todas las otras Preparaciones de Belleza Yardley se encuentran en venta en las mejores farmacias y perfumerías, en todas partes.

El empleo regular del Alimento de Yardley para la Piel, de una textura parecida al satén, hace desaparecer aquellas diminutas arrugas causadas por el cansancio o por un secado excesivo de la piel, dejando su cutis suave y nítido.

YARDLEY

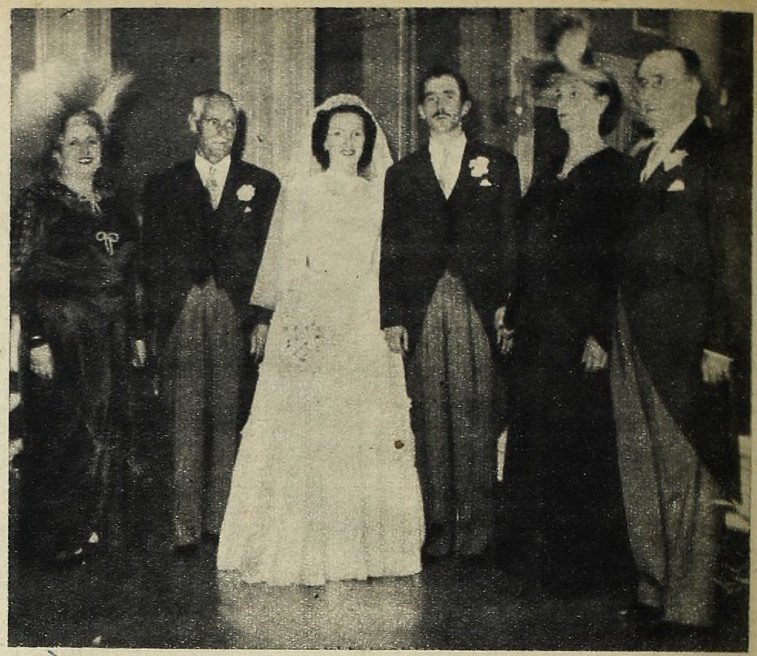
Skin Food

(CREMA NOCTURNA)

Agentes Argentina y Uruguay:
Murray Lea & Cía, Rivadavia 1142, Buenos Aires

YARDLEY, 33 OLD BOND STREET, LONDRES

LAS NOVIAS



● **María Luisa Rolla** y **Carlos Alberto González**, momentos después de ser bendecida su unión matrimonial, aparecen en compañía de los padrinos: **Eva Odriozola de González**, **F. María N. de Rolla**, **Mario Rolla** y **Fernando González**.

● **María de los Angeles Taboada**, cuyo enlace con **Gustavo Adolfo Córdoba** fué bendecido recientemente.

Foto Sergio.

● **Karen L. Bledel**, que acaba de formalizar su compromiso matrimonial con **Manuel A. Schneidewind Bahía**.

● **Carmen Zapiola**, cuyo enlace con **Julio C. Fábregas** fué consagrado recientemente.

Foto Lerner.

● **Cecilia Fridman**, cuyo compromiso matrimonial con **Samuel Yankelevich** acaba de ser formalizado.

Nuevamente reelecto

Ha causado excelente impresión en el ambiente profesional de golf la reelección del doctor Teodosio A. Brea, el que como presidente de la Asociación Argentina de Profesionales de Golf ha sabido imponer en nuestro deporte una categoría a la Asociación.

En la asamblea anual ordinaria se rindió homenaje a la memoria de los señores Fernando Osinalde, socio benefactor número uno de la institución, y a José María Darré, secretario rentado de misma, fallecidos hace poco tiempo.

Puesto a consideración la memoria y balance del último ejercicio, fueron aprobados por unanimidad. En la elección de autoridades realizada a continuación fueron reelectos en su mayoría los miembros de la comisión directiva, la cual quedó integrada de esta manera: presidente, doctor Teodosio A. Brea; vicepresidente, J. I. Cruickshank; secretario, J. C. Posse; tesorero, A. A. Pérez; vocales: P. Churio, M. Pose y E. Bertolino; vocales suplentes: M. Churio, A. Soto y L. Nicolosi.

EL "TEE" Y SU ORIGEN

Los primeros "tee" fueron de arena y su origen remonta a las primeras canchas de golf de Escocia.

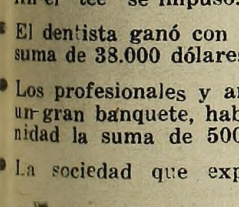
Los "tee" de arena los hacía el jugador o el "caddie" mojando la arena en unos recipientes de agua que se colocaban en cada salida.

El "tee" de madera nació de un deseo indiscutiblemente higiénico.

El inventor del "tee" de madera fué un dentista americano llamado Williams Lowell.

"Tee-Fynr" para hacer práctica. (Movible, a dos brazos y municiones).

- El dentista ejecutó el primer "tee" con una madera y una lima redonda, de trépano, ejecutando una cavidad suficientemente grande como para mantener la pelota de golf.
- Su invento lo llevó a la cancha en el año 1920.
- El que popularizó el "tee" de madera fué el jefe de la estación del ferrocarril de Miami, en Florida, llamado Bill Bagan, el que colocaba gratuitamente en cada bolsa de golf que llegaba a Miami unos cuantos "tee".
- El éxito del "tee" fué grande, y desde ese año se adoptó en todos los links del mundo.
- Sin embargo, en sus comienzos tuvo sus detractores, oponiéndose algunas comisiones de canchas, pero al fin el "tee" se impuso.
- El dentista ganó con su industria en el año 1924 la suma de 38.000 dólares, y 100.000 al año siguiente.
- Los profesionales y amigos del inventor ofreciéronle un gran banquete, habiéndose gastado en esa oportunidad la suma de 500 dólares en licores solamente.
- La sociedad que explotaba esta fabricación regalaba todos los años al multimillonario John Rockefeller tantos "tee" como años tenía el magnate del petróleo.
- Surgieron luego muchos modelos y de distintas formas.
- El invento del "tee" sólo cuenta 27 años de existencia.



El nuevo tee americano, que llegará a nuestros clubes en el mes de junio.

LO DE SIEMPRE

"Dos amigos se ofrecieron para hacerme de caddie — decíame un golfista, — y caminaron junto a mí, mientras jugaba, ellos charlaban. Yo me había acostumbrado a jugar prescindiendo de las miradas y de las "regaderas".

"En el hoyo 15 hago una salida bastante buena. Uno de ellos me dice: "¡Pero esto es muy fácil!" "Muy bien — le repliqué, — en el próximo hoyo veremos si usted tiene razón".

En el tee de salida le hago empuñar el drive, después de las breves recomendaciones que se pueden dar en tres minutos.

—Sí, sí, comprendo — me dice el improvisado caddie, como haciéndome entender que sobraban indicaciones y consejos.

Y el palo pasó tres veces sobre la esferita blanca sin tocarla.

Mirada de sorpresa. La pelota le saca la lengua, y yo... seguí caminando por el fairway lo más rápido posible

INTERESANTE INVENTO

Los golfistas consagrados, los que han dejado de ser "perros" y poseen numerosas copas de golf, se ven abocados a un serio problema, y es que las mucamas o encargados de limpiar los trofeos no tienen el cuidado que se merecen esas copas de plata, que marcan horas gloriosas en una cancha, y más de una vez las dejan caer, produciéndoles el consabido "hematoma", que se traslúce en una abolladura en el mejor de los casos, pues, por lo general, hasta se pierden los pies de madera donde deben colocarse las copas.

Si el campeón o el scratch posee muchas, pierde un precioso tiempo cada semana en colocar los mencionados pies de cada copa en su correspondiente trofeo. Este problema doméstico de los golfistas ha sido solucionado con un invento del profesional del Olivos Golf Club, John Innes Cruickshank. "El huevo de Colón", dice el maestro. El trofeo escastra bien en el pie de madera con sólo hacerle una muesca hacia el interior, que concuerda con una ranura en la parte superior del pie. En esta forma, y dando media vuelta a la copa, queda completamente adherida a su plataforma, ofreciendo la ventaja de que su base no se podrá separar de la copa en ninguna forma, evitando así el problema.

Whisky Escocés

DEWAR

ETIQUETA BLANCA

Calidad Invariable

NOVISIMO METODO

Para embellecer

Los expresivos ojos negros y la tersura marfilina de su tez, hacen de la señora de Reginald Vanderbilt, una belleza inolvidable. Tres o cuatro veces por semana, la señora de Vanderbilt se aplica la máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing), declarando entusiasmada: "La Máscara "1 Minuto" hace que sienta mi cutis más suave, más radiante y más claro!"

La señora de Reginald Vanderbilt, admiradora de la Máscara "1 Minuto" de la Crema Pond's "V" (Vanishing).

Embellezca Ud. también su cutis en sólo "1 Minuto"

¡Haga que su tez parezca más clara, más radiante, más tersa! Extienda sobre su rostro una satinada capa de Crema Pond's "V", dejando libres sólo los ojos. Un minuto más tarde quite la máscara con una toallita ¡qué rápido tratamiento de belleza... y qué efectivo! La acción de la Crema desprende las feas partículas de cutis seco y las disuelve. En sólo "1 Minuto" su cutis aparece más claro, más fresco, ¡deliciosamente juvenil!

¡Qué divina base de polvo!

Con una leve capa de Crema Pond's "V" (Vanishing) bien extendida sobre el cutis, los polvos se adhieren maravillosamente. La señora de Vanderbilt la considera una magnífica base para conservar el maquillaje fresco durante horas.

Llévese un pote a su casa y embellézcase hoy con una Máscara "1 Minuto"

En el centenario de Mendelssohn

TRIBUTAR homenaje a Mendelssohn cual acaba de hacerlo nuestro compatriota el director de orquesta Juan José Castro con motivo del primer centenario del fallecimiento de tan prominente compositor, es contribuir a desvirtuar el lugar común de que el autor de *Elías* fué tan sólo un músico "amable".

Amable, sin duda. Mas ¿no lo fueron, acaso, el jovial Haydn de tantos trozos vieneses y el Beethoven humorista del *allegretto scherzando* de la *Octava sinfonía?* La alegría de Mendelssohn es verdadera bendición: una de las pocas en este mundo. Música feliz la suya, con la fluidez toda de un Ariel o la ironía juguetona de un Puck. Seguramente los dos "espíritus" shakesperianos se inclinaron solícitos sobre la cuna de Mendelssohn niño.

El arte de Mendelssohn aparece, ante todo, pleno de abandono. Imposible negar su encanto, reconocido por los mismísimos Wágner, Berlioz, Schumann, Gounoud, Saint-Säens. Se le reprochó al compositor su inspiración germánica. Opinión insostenible.

Mendelssohn carece, quizá, de la profundidad tan admirada en tantos maestros alemanes. En cambio, posee, al igual de Haydn y de Mozart, una concisión ausente en Beethoven, Wágner, Brahms o César Franck. Hubo siempre en él un "latinismo" proveniente, tal vez, de sus sólidos estudios universitarios, o, si se quiere, un helenismo, digamos un orientalismo, en el sentido más amplio de la palabra, imputable, probablemente a sus orígenes semíticos.

Hecho singular: Mendelssohn, así como Liszt, Wágner, Beethoven, Mozart y Bach, no elude el germanismo, al propio tiempo que sufre, sin escrúpulos, la influencia italiana. Crea un estilo muy personal, insospechado hasta entonces. Paradójicamente, es en sus intentos de imitar a Beethoven cuando su personalidad se afirma con mayor fuerza.

ELIANE RICHEPIN

Pianista y compositora francesa, cuya interpretación en el Colón del "Concierto" de Ravel, bajo la dirección del maestro Paul Paray, fué una revelación. Mecanismo flexible, que se adapta a las "trampas" de la escuela raveliana; teclado de atornasolados juegos de timbres, y sonoridad refinada, la señora Richepin es calificada representante de esa escuela gálica del piano, en que sensibilidad e inteligencia desempeñan papel preponderante.

Con batuta impulsada por el aéreo Ariel, Juan José Castro fué inmejorable animador del festival mendelssohniano. Destacó lo afectuoso, lo chispeante de esta música, diríase inscripta en pentagramas de telaraña. Su autoridad y madurez de pensamiento confirieron singular relieve a la versión de la *Sinfonía escocesa*.

Su sentido de lo pictórico, Castro lo puso, asimismo, de manifiesto en *Gruta de Fingal*, obra admirable, cuyo tema, desarrollo, armonías, e incluso instrumentación del comienzo, Ricardo Wágner, detractor sistemático de Mendelssohn, no tuvo reparo en "incorporar" a la *Tetralogía*.

El *Concierto Op. 25*, para piano y orquesta, brindó al joven pianista Roberto Castro oportunidad de evidenciar cualidades poco comunes de técnica y musicalidad. Un estudioso dotado de sensibilidad; una interesante personalidad en desarrollo.

El canto del violoncelo de Joseph Schuster entraña la serena nobleza de la estatuaria griega. Maravilloso medio de expresión en manos de contados artistas cual éste, el instrumento es sin igual dispensador de emociones musicales. En su concierto de la Wagneriana, Schuster demostró la elocuencia de un arco soberano y la perfección de un mecanismo trascendental. Inobjetable la afinación.

Comenzó el recital con páginas de Corelli y Tartini, que encierran algo de la emoción y dramatismo desgarrador de Monteverdi. Por momentos se tuvo la impresión de que Schuster era el intérprete de los lamentos de *Ariadna*. Difícil penetrar más hondo en el cuerpo mismo de la música. Una versión, igualmente "en profundidad", de la *Sonata Op. 69*, de Beethoven, constituyó otro momento de plenitud.

En páginas menores de Chopin, Fauré, Ravel, Falla y otros, Schuster hizo alarde de soltura que sobrelleva airosa toda dificultad. Técnica y temperamente se aúnan con brillo magnífico. El discurso de un auténtico maestro. Contribuyó al éxito de la velada triunfal el pianista Edward Mattos, instrumentista notable que, en Beethoven, dialogó de igual a igual con el solista.

Los misterios de un film misterioso

EL cine tiene veleidades. Y rachas. A veces de las buenas. Y a veces de las otras. Por ejemplo, padecimos durante largo tiempo las películas de los "gangsters" americanos. Donde el héroe era, por lo general, el pistolero. Ahora tenemos la racha, compartida entre americanos e ingleses como en un verdadero torneo, de los endiablados vericuetos del psicoanálisis. Y en nuestro país el cine nacional, penetrando de lleno por los no menos endiablados vericuetos de lo misterioso. "El misterioso tío Silas" bate en este sentido todos nuestros "records". El misterio del tío Silas es tan misterioso, que al final el espectador se va sin haber resuelto ni el uno por ciento de sus misterios. Menos mal que para los que asistieron a su estreno les quedaba por delante los tres días del obligado retiro espiritual mientras llegaba el censista, para meditar y resolver el acertijo.

La película dura ochenta y ocho minutos, que puede traducirse en ochenta y ocho misterios con sus correspondientes escalofríos. Todo se va desarrollando en ella en un tono melodramático. En aquel tono que, desde luego, debió hacer las delicias no ya de nuestros abuelos, sino, más bien, de nuestros bisabuelos. Pero es un género que ha muerto. La vida es otra. Otro su ritmo. Uno de esos ritmos nuevos, modernos y ágiles, es, precisamente, el cinematógrafo. Entonces no es posible suponer que el cinematógrafo pueda vivir de esas remotas épocas a que pertenece este género de literatura.

Cuando se lleva a la pantalla melodramas de este tenor, y aun de un tenor mucho más débil, sólo puede sacarlos en parte el difícil arte de la dosificación. Esa misma dosificación que es la tabla de salvación del viejo gran guignol. Esa dosificación, que es lo único que puede hacer digerible el género. Y en "El misterioso tío Silas", precisamente, lo más desacertado es la dosificación. A aquella pobre niña que es la protagonista no era ya necesario que el tío Silas intentara matarla de un hachazo. De ocurrir las cosas como ocurren en el film, la pobre y candorosa adolescente hubiera muerto en la mitad de él de un susto. Es tanto lo que ocurre, es tanto lo que pasa, que el público pierde emoción e interés. Bien encaminadas las cosas en sus comienzos, va atrayendo poco a poco al espectador, con la colaboración muy buena y más que nunca necesaria del fotógrafo. Pero después de la mitad de la película va internándose el film en una maraña de desaciertos y de complicaciones, de la que ya no podrá salir. Porque ni el fin repentino de la película convence, y, por el contrario, deja un sinfín de "misterios"—que ya no son sólo del tío Silas—sin resolver. No hay en todo el film un personaje que esté pintado, ajustado, en una estructura definida. Y ello es lo más confuso y lo que más ayuda a complicar las cosas de tal manera que el espectador hace verdaderos esfuerzos por desenmarañar la madeja, y mucho antes del final abandona la partida, sin el más mínimo interés. Las actitudes, las frases y los gestos de los personajes caen muchas veces hasta en el disparate.

El director, aunque demostrando en algunas escenas habilidad y sensibilidad, teniendo, sobre todo, en cuenta lo dificultoso y lo riesgoso de un argumento como éste, se halla muy lejos de tener y demostrar la seguridad de otras veces. Los intérpretes son, sin duda, lo mejor del film. Ricardo Galache sufre el peso de casi toda la película. Pero aunque demuestra su garra de actor, está menos convincente que de costumbre, aunque tiene que morir dos veces: una vez se suicida y la otra se quema vivo. Y, sobre todo, más teatral.

Elisa Galvé luce agradable, simpática, bien vestida, compenetrándose muchas veces de su difícil papel y sacando lucimiento en las escenas dramáticas. No será, quizá, ésta su mejor película, pero indudablemente Elisa Galvé es una joven actriz que siempre muestra estimables adelantos.

Madame Rougier, la institutriz, papel a cargo de la desaparecida actriz Elsa O'Connor, como siempre, muy ajustada y medida, a pesar del desagradable personaje que le ha tocado encarnar. El público, que la estimaba de verdad, con emoción recibe noche a noche su imagen en la pantalla, ofreciendo, mediante largos aplausos, el homenaje a la actriz desaparecida.

El fotógrafo, como decíamos, una de las mayores contribuciones al clima de misterio, muy bueno.

Pero muy malo el decorado del castillo, otro de los intentos para el clima misterioso, sobre todo cuando se quema.

Crema Pasteurizada

de Helena Rubinstein
para conservar su belleza

Si Ud. debe limitar su tratamiento de belleza a una sola crema, use la Crema Pasteurizada de Helena Rubinstein! Cómo limpia a fondo!... Cómo suaviza y embellece el cutis, mientras lo protege de los temibles efectos del invierno!... La Crema Pasteurizada torna el cutis satinado, impecable y fresco!... Usted se convencerá de que ninguna otra crema ofrece tantos beneficios!

Para cutis seco...
CREMA PASTEURIZADA *para cutis seco.*

Para cutis grasoso o normal...
CREMA PASTEURIZADA.

Cualquiera de las dos $ 6.50

Los productos de Helena Rubinstein se venden en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias de todo el país.

Helena Rubinstein

Buenos Aires - Santa Fe 865 - T. A. 31 - 7071 - 7170

LONDRES PARIS NUEVA YORK

EL ICAROSCOPIO

ES sin duda un singular aparato puesto en funcionamiento por las fuerzas de los Estados Unidos, y que permite la visión sin deslumbramiento, empleándose en particular para observar y apuntar a los aviones situados en su vuelo frente al sol.

Este aparato está constituído por un ocular de observación y uno óptico de recepción de imágenes, así como por una pantalla fosforescente sobre la cual se forma la imagen observada. Porque lo que el operador ve es una imagen fosforescente en vez de la producida por los rayos directos.

Un doble obturador giratorio asegura el funcionamiento. Durante una parte de su rotación, la imagen es recibida por la pantalla fosforescente donde se registra. El ojo queda, pues, resguardado y no recibe directamente ningún rayo luminoso.

Durante la segunda parte, el ojo del observador ve la pantalla por su cara anterior, siendo ésta translúcida.

La velocidad de la rotación del obturador puede regularse. Actúa normalmente a razón de un centésimo de segundo, si bien el ojo del observador no percibe ninguna ocultación, y todo se produce con el parpadeo peculiar de la proyección de un aparato cinematográfico.

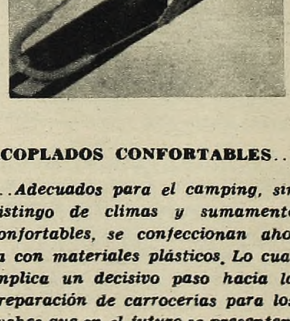
Un motorcito de 110 voltios y 60 períodos acciona el árbol sobre el cual está montado el obturador.

La pantalla se obtiene mediante productos fosforescentes y gran luminosidad, como ser sulfuros mixtos de cinc y de cadmio activados con cobre o manganeso luminógeno. Producen imágenes nimbadas de amarillo o amarillo verdoso.

El *icaroscopio* fué también empleado en Bikini para observar — como por un periscopio — la explosión de la bomba atómica. Pero se le puede utilizar para observaciones más pacíficas, como ser la del sol.

RASTRILLAR COMODAMENTE..

...no es cosa desdeñable. Sobre todo, si la jardinería es de afición. Un fabricante norteamericano presenta ahora este rastrillo que involucra también las funciones de la escoba. El largo y resistente mango de metal lleva inserto el rastrillo de líneas nuevas, hecho de metal resistente y flexible para que actúe, también, como escobillón.



Para CALZAR el SKI con FIRMEZA...

...Se han presentado ya muchas innovaciones. Esta, mediante un resorte resistente, ajusta automáticamente al pie y tiene la ventaja de que, con un leve movimiento, el esquiador puede liberar sus extremidades cuando desee.

ACOPLADOS CONFORTABLES...

...Adecuados para el camping, sin distingo de climas y sumamente confortables, se confeccionan ahora con materiales plásticos. Lo cual implica un decisivo paso hacia la preparación de carrocerías para los coches que en el futuro se presenten.

El general Justo, paracaidista

POR ANDRES GOTTARD

El miércoles 13 de abril de 1927 los diarios de la República, en grades titulares, ocupando toda una plana, dieron la noticia: "El ministro de Guerra, mientras iba en vuelo, cayó con paracaídas en una región de La Rioja". El ministro de Guerra era el general Agustín P. Justo. La noticia, doblemente sensacional: por el personaje que en forma tan inusitada descendía desde los cielos, y luego el hecho en sí, porque ni el paracaidismo estaba aún muy difundido, ni los paracaídas se tenían por definitivamente eficaces.

¿Qué había ocurrido? ¿Cómo se produjo tan singular como dramático episodio, el conocimiento del cual conmovió a la República entera?

La primera información la suministró el entonces capitán Martínez Alegría, jefe de la escuadrilla de cinco aviones Breguet, y piloto del que conducía al ministro en su gira de inspección. En la mañana del 12 había abandonado el campo de remonta de Ordóñez, en Córdoba, tomando rumbo hacia La Rioja, siguiendo la línea ferroviaria. Cuando llegó a ese punto, a las 11.15, anunció el curioso episodio. El ministro, a 150 quilómetros, una hora antes de llegar, en la región de Patquin, se había arrojado del avión, cuando éste estaba a dos mil metros de altura. Un fuerte golpe de viento había hecho oscilar el Breguet, arrancando de su asiento al general Justo, el cual, con evidente sangre fría, debió accionar su paracaídas. Que el paracaídas funcionó perfectamente, lo atestiguó el piloto, quien, desde lo alto, había visto descender al general, que cayó en una zona de difícil acceso.

La búsqueda del náufrago del aire se inició inmediatamente, movilizándose cuantos elementos es dable suponer, interviniendo desde el gobernador de la provincia, señor Adolfo Lanús, hasta la aviación militar y los ferrocarriles del Estado, sin que cesaran las consultas, llamados y órdenes impartidos desde la Casa Rosada a las remotas estaciones cordilleranas. Así siguió el día íntegro, hasta que a las 24.25 se recibió una comunicación de Patquin, en la cual se decía que a las 22.15 había llegado ileso el ministro de Guerra, luego de recorrer catorce quilómetros, hasta que se encontró con una de las locomotoras que lo buscaba, por tercera vez, en el trayecto entre las estaciones Punta de los Llanos y Patquin.

El general, después, explicó en estos términos el curioso episodio: "Salimos con muy buen tiempo de Córdoba, pero tan pronto como traspasamos los primeros contrafuertes de las sierras, tuvimos que remontarnos a gran altura, para salvar las masas de nubes compactas que cubrían totalmente el horizonte, a tal extremo que durante las dos primeras horas de marcha no pudimos en ningún momento observar punto alguno del terreno, haciendo toda la navegación con compás. Al término de ese tiempo, aprovechando el primer claro que nos dejaban las nubes, pudimos, con gran alegría, comprobar que nos encontrábamos sobre la línea férrea, a la altura de la estación Chamical, cerrándose nuevamente la cortina de nubes, haciendo disminuir la altura al aparato, hasta encontrarnos enteramente dentro de ellas.

"En ese instante, el aparato, que navegaba a dos mil metros de altura, dió un violento pique, pudiendo sentir claramente un muy rápido aumento de velocidad del motor, tan violento, que si el piloto no hubiera estado atado, lo hubiese arrojado seguramente fuera del aparato, lo que en ese instante hubo de ocurrir conmigo, consiguiendo muy difícilmente sujetarme por no haberme colocado las correas de seguridad, que, tal vez imprudentemente, nunca he usado. Como consecuencia de ese violento pique — salto consiguiente para los pasajeros, — el piloto perdió los comandos, pues a causa de esa violencia que disminuyó altura al aparato, llegaron a cortársele las correas que sujetan los pies al timón; y por esa pérdida el aparato se precipitó en una violenta caída vertical, llegando a marcar el velocímetro 320 quilómetros en ese momento.

"Sin poderme sostener ni remediarlo, me sentí arrojado del aparato, teniendo nuevamente sensación de los hechos, al sentir el fuerte golpe del paracaídas al abrirse y siguiendo en la caída con toda felicidad hasta ser depositado en un tupido bosque, sin sufrir ni siquiera un rasguño. Tan pronto como me puse de pie, indiqué a los aparatos que volaban a mi alrededor siguieran viaje a La Rioja, señalándoles la dirección con la mano, lo que hicieron, después de fijar el punto de caída.

"Mi piloto, que dada la forma en que se había precipitado el aparato, yo creía destruído, pudo afortunadamente restablecer el equilibrio y conducirlo hasta el lugar del destino, sin más deterioros que los producidos por mi cuerpo al pegar en el fuselaje y timón."

Digamos finalmente que mientras aguardaba ayuda, el general Justo descansó unas horas bajo los árboles, hasta que decidió emprender la marcha siguiendo las vías.

Cuando le preguntó un cronista si se había aburrido en la soledad campera, con aquella su bonhomía característica respondióle:

—¡Ya puede imaginarse! No sé ni fumar, razón por la cual, no llevando fósforos, me vi imposibilitado para encender una fogata y hacer señas para que me sacaran de aquella situación de Robinson a la fuerza.

Y al siguiente día, el ministro prosiguió su gira, ocupando el mismo avión y, esta vez sí, ajustándose el correaje de seguridad.

HERMES

VERDURAS FRESCAS y BARATAS!

SOPA JULIANA SAVARIN..!

ES UN RIQUISIMO PLATO DE VERDURAS!

SOPA JULIANA SAVARIN, a base de verduras frescas, pone al alcance de todos los hogares los elementos indispensables para alimentarse bien. Papas, Zanahorias, Repollo, Nabo, Acelga, Espinacas, Ajo, Perejil, Apio en su mesa por unos pocos centavitos. ¡Económica! No necesita remojo previo y se prepara al momento. PIDALA A SU ALMACENERO.

Platos listos para servir!

UNA SOPA PARA CADA GUSTO.

Sopas Crema de: Arvejas, Lentejas, Espinacas, Arroz con tomate, Zanahorias, Parmentier (papas), Jardinera, Tomate a la americana, Cebolla a la francesa.

OMELETTES (Tortillas) De Queso y Verdura.

BUDIN DE CHOCOLATE ¡Se prepara en cinco minutos!

PAN QUEQUES ¡Listos en un minuto!

BUÑUELOS ¡Un halago para el paladar!

RI-CHOCO Chocolate con leche a la española

LACTOLIN A base de leche, Cacao, Malta, Vainilla y Azúcar.

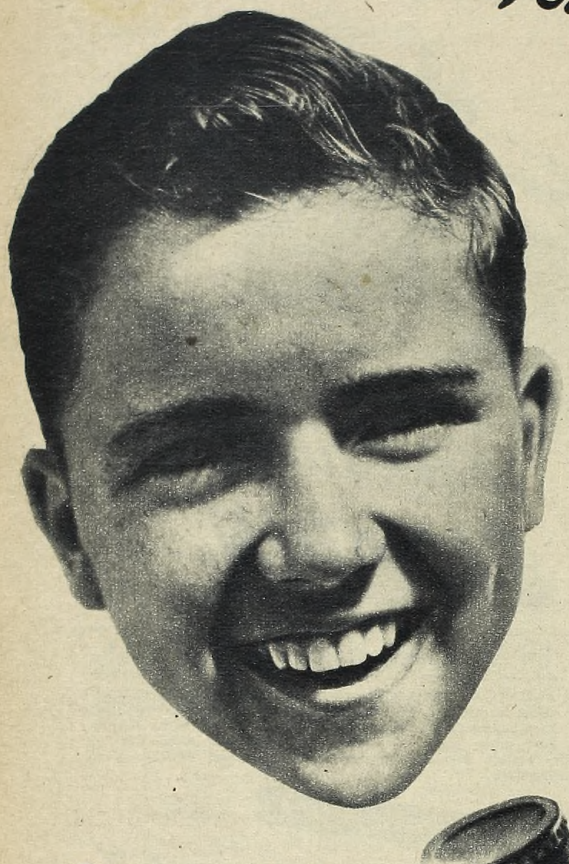
TUCO CASERO SAVARIN (Tipo Italiano) ¡Se prepara en minutos! ¡Para las más ricas pastas!

SAVARIN

Cía. LACTONA S. A.
INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Distribuidores exclusivos: ARDISCO S. A.
LAVALLE 2182 - T. A. 47-0028 - BUENOS AIRES

Ya los probaron?
¡Ricos, eh!



Qué les pareció el de Frutillas? No es cierto que es formidable? Otro que me gusta mucho es el de Duraznos; y no les digo nada del Dulce de Guindas. En realidad, todos los Dulces La Blanca son una cosa seria, y uno no sabe con cuál de ellos quedarse.

DULCES
LA BLANCA

Elogio del Paraná

POR JOAQUIN OLLER

LA pluma emocionada y sabia de Marcos Sastre es la que mejor nos ha trazado una imagen del Paraná, el Nilo del Nuevo Mundo, cuyo nombre en guaraní quiere decir tan luego "padre de la mar". Gráficamente nos la describe diciendo que para formarse una idea clara de lo que es, sería menester comprender en su conjunto el vasto sistema fluvial del cual él forma el cauce mayor e inventar un nombre que conviniera a ese gran todo. Y es por esto que el autor de *El tempe argentino* encuentra justificado que los geógrafos del pasado denominen ya Paraná, ya Paraguay, ya río de la Plata, a la cuenca principal de estas aguas.

En verdad, todo este conjunto de ríos y riachos, arroyos y esteros, tendido sobre la vastedad de la llanura, figura un árbol gigantesco. Su pie asentado está en las aguas del mar, de las que, como hemos visto, tiene el nombre indígena. Esto ocurre en el Atlántico Sur, a los 36 grados de latitud; pero con una prolongación de seiscientas leguas, las extremidades de este árbol líquido alcanzan a los 13 grados, penetran en Bolivia, en la República Oriental del Uruguay, en el norte de nuestra patria y llegan a entremezclarse con las vertientes del caudaloso Amazonas. La que sería la copa, con sus ramas abarca la superficie de ciento ochenta mil leguas cuadradas, que corresponden a los territorios más ricos de la tierra. Y el tronco, nuestro Plata, recio como el de un ombú, tiene sólo una elevación de cincuenta leguas, diez menos que su anchura al llegar al mar.

El Paraná es la rama principal de este tronco, y el primer europeo en llegar a él y sus territorios aledaños fué Gaboto. Fueron, precisamente, las tierras del aluvión del Delta, que forman "tantas islas, que no se pueden contar", como dijo uno de los conquistadores. Tiene el gran río argentino su origen en la sierra de Espinazo, en la cual abundan los diamantes, y comienza desde este punto a recibir el tributo de numerosos ríos y arroyos, mientras atraviesa las ricas regiones que fueron dominio de los misioneros jesuíticos. Cascadas y saltos existen y dificultan la navegación mientras corre por aquel su suelo originario, hasta que éstos se convierten en esa maravilla de la creación que es el Salto Grande o de la Guayra, el Iguazú, sin rivales en el mundo entero, pues que a lo imponente y arrolladora de su caída gigantesca, agrega la magnificencia incomparable del lugar. El Paraná, luego de recibir al Paraguay, alcanza todo su esplendor, tiene ya más agua que muchos de los grandes ríos europeos. El poeta que hay en el escritor costumbrista no alcanza a dar con la comparación de este río incomparable, en el cual la extensión de su curso, la mole y excelencia de sus aguas, su profundidad propicia para que toda suerte de embarcaciones lo surquen, la limpieza de su cauce, lo feraz y salubre de sus riberas e islas, la profusión de sus producciones naturales, la benignidad de su clima y la constantemente floreciente actividad de los pueblos y ciudades que lo bordean, sólo son comparables con su belleza. "Paraná incomparable — le dicen, — tus escenas son siempre risueñas y de vida; tu verdor es eterno; las lluvias, a pesar de las crecientes, perpetúan la frondosidad de tus riberas y tus islas; nunca empaña el polvo el esmalte de tus frondas, ni el brillante colorido de tus flores y tus frutos; jamás el huracán turbó la paz de tus florestas; y el pampero impetuoso, pero benéfico, que agita con violencia las ondas del Plata indefenso, apenas frisa tus canales, protegidos por la espesura de tus islas, y sólo esparce el bien en tus dominios, depurando los más ocultos senos de tus bosques".

Los colonizadores españoles, penetrando por el Paraná, atraídos más y más por su magnificencia y por su belleza, alcanzaron así el corazón del continente. Fué la entrada, el tajo que América misma se abrió para que llegara hasta lo más hondo de ella la civilización. Pero generoso, con la generosidad que ya los mismos egipcios daban por característica de todos los ríos, a su vez, es por sus aguas, deslizándose hacia el mar, que corren ahora casi las dos terceras partes de la riqueza del suelo americano desde los metales hasta el trigo, desde las maderas valiosas hasta el imprescindible petróleo norteño. Río padre de la mar, río que es la arteria máxima de la fuerza americana, que se derrama sobre las necesidades eternamente insatisfechas de los viejos pueblos europeos. Río de la nueva Tierra de Promisión, que así lo llamó su poeta máximo y el hombre que más amó las bellezas, los hombres, los árboles y los animales del vasto suelo que riega.

La primavera llega

A paso de convaleciente, el sol hace esta mañana su pequeño paseo. Se descansa dulcemente sobre un banco. Las piernas no están todavía sólidas. ¡Hace tanto que guarda cama!... ¡Y cómo sus colores son fugitivos, cómo se borran fácilmente sobre sus mejillas pálidas cuando acuden las espesas nubes malhumoradas! Sin embargo estamos en primavera. En la pequeña venta que está a la entrada del Metro, ofrecen violetas y mimosas, y parece como si ellas recordasen mejor que el calendario se renueva.

El ciego que pide limosna sobre el puente de las Artes y que tiene por clientes los inmortales de la Academia no se ha quitado todavía sus ropas de invierno. Lleva sobre la cabeza un sombrero de fieltro deformado, y sobre las rodillas, un sombrero de paja que le sirve de canasta.

Dentro de algunos días, si Phoebus se muestra un poco más resuelto, hará un gesto definitivo. Diógenes sin sabiduría pondrá el sombrero de fieltro sobre las rodillas, y el sombrero de paja sobre la cabeza.

Algunos papanatas contemplaban esta mañana a un pintor ocupado en trazar sobre la acera, delante de un cinema importante, dos inmensos trazos paralelos. Pregunté sobre el motivo de su trabajo y el artista declaró:

—Pero... vamos..., si es por la fila de los que esperan...

He aquí organizada, dirigida, una costumbre que habíamos considerado solamente como la inevitable razón de nuestro mundo descompuesto... ¡Pobre mundo, en verdad!

La turbulenta convicción de nuestros estudiantes no ha facilitado a Mi-Carême su carácter de antes. Viendo el tradicional cortejo estudiantil bajar las pendientes de la montaña de Santa Genoveva, no se podía ser indiferente al eco de su paso. Después de carnaval, refugiada en su buena villa de Niza, la Mi-Carême no ha sido en París más que un recuerdo. Ciertas manifestaciones no se conciben más que en un ambiente propicio en el que toma parte toda la población. La colombina melancólica y el pierrot desengañado, que se pasean brazo bajo brazo por el boulevard de los Italianos, no suscitan más que una curiosidad un poco irónica.

—¡Ah!, es la Mi-Carême—dice la gente, siguiendo su camino. Una colombina, un pierrot... Sin cuidado del qué dirán, ellos hacen su anacrónico camino un poco ridículo pero visible. Desaparecen en la multitud anónima llevando con ellos una cosa infinitamente preciosa: el recuerdo de un pasado que volverá.

La gente de teatro está relativamente calma esta temporada. La reaparición próxima de los diarios, después de una tregua de más de un mes, dará la oportunidad a algunos directores de salas la posibilidad de presentar piezas ya estrenadas renovando solamente los afiches. Esta semana, los aficionados a la comedia tienen entretanto el recurso de ir a aplaudir el retorno de algunas "vedettes" alejadas de la escena desde hace algún tiempo por diversas razones.

Haciendo esto, podrán darse cuenta de que Gaby Morlay, Berthe Boby y Marcelle Chantal están como siempre en plena posesión de sus medios.

Otra "rentrée" más sensacional será la hermosa Vera Koréme, que después de seis años de ausencia ha obtenido entre los franceses verdaderos triunfos. En "Andrómaca", presentado con una "mise-en-scène" de una corrección bien clásica, ha hecho una Hermione apasionada, vibrante, dando a su papel un excepcional realismo.

¡Quién diría que las tradiciones y prejuicios de nuestra burguesía no eran más que recuerdos! No es éste ciertamente el caso de Melle Philirart.

Esta joven danzarina, cuyos sucesos coreográficos se anunciaban como los de una verdadera estrella, se ha ido. Ha partido a Portugal, donde estará al abrigo del sarcasmo de su familia, que no puede admitir el ver a la pequeña hija del viejo alcalde de Bordeaux mostrando sobre el escenario las piernas y un cuerpo perfecto.

París la había acogido con el cariño que acuerda a los artistas menores. Pero la provincia, sobre todo la sociedad bordelaise tan cerrada, que ha sido descripta tan a menudo y tan bien por François Mauriac, no podía admitir tales exhibiciones.

Tristemente, pero decidida a sacrificar todo por su arte, Melle Philirart espera encontrar en las riberas del Tage, con la consagración de su talento, su libertad.

Dentro de algunas horas va a darse la orden de largada a la carrera de "Seis días" ciclista. Es la segunda después de la guerra. Dicen que el carácter puramente deportivo de esta manifestación está sujeto a control. Por mi parte no lo creo, pero es igual, puesto que iré como el año pasado y otros a pasar algunas horas en el recinto de invierno del Velódromo. En las horas de afluencia de público, el espectáculo es prodigioso, sintético, cubierto de charangas, alimentado de silbidos y ovaciones, que dramatizan las órdenes del "starter" dando aviso a los participantes. Espectáculo ensordecedor de ecos en donde el paso vertiginoso del ciclista es como el rumor de una abeja, en donde los altoparlantes resuenan en clasificaciones para mi misteriosas, y de slogans publicitarios repetidos en coro por los de la "popular".

Durante ciento cuarenta y cuatro horas, estos muchachos van a dar vueltas sobre la pista de madera cumpliendo con sus piernas desnudas un pesado trabajo de bielas.

Mientras que arriba los apasionados discuten, alientan con pintorescas palabras y expresiones, al centro de la pista, todo lo que la capital cuenta de gente "dans le bain" se ha dado cita.

Elizabeth Arden

La Magia Instantánea de la All Day Foundation
(Base para todo el día)

La base de polvo All Day Foundation, famosa por su larga duración, le proporcionará belleza instantánea, cubriendo imperfecciones y haciendo duradero su "maquillage".

Aplíquela y despreocúpese, segura de que su apariencia impecable perdurará mientras pasan las horas.

ALL DAY FOUNDATION (base para todo el día) viene en preciosas tonalidades de gran moda, $ 7.25

También en las 19 Sucursales del Interior
Consulte a la representante de Elizabeth Arden
Casa Central, planta baja

GATH & CHAVES

Florida y Cangallo R 28 - T. A. 33 Avda. 1960

EXACTITUD y ELEGANCIA

Nivada

EL PREDILECTO DE LOS PUNTUALES

Si no duerme bien...

Tome

Bromural

remedio contra el insomnio que no perjudica ni crea hábito.

Tubos de 10 y de 20 tabletas.

LA PAJA E

HERODOTO ha sido presentado como el antecesor más remoto de los periodistas en un convincente trabajo de Angel Rivera. Queremos contribuir por nuestra parte a ese interesantísimo estudio de nuestros directos antecesores helénicos, y para ello que tiene valor no despreciable este aporte que ahora hacemos, al publicar un dato hallado en la página 320 del libro "Los titanes de lo extravagante y lo raro", de las ediciones Anaconda, en el que lo raro y lo extravagante aparecen donde menos se lo sospecha su autor al hablar de

la Atlántida, de ese inmenso continente sepultado en el Océano, "mayor que el Asia y la Libia juntas", según el *Times* y el Critias de Platón.

He aquí el descubrimiento sensacional, por el que aparece Platón como primer subscriptor del *Times*. Siempre y cuando no nos salgan a última hora con la desconcertante noticia de que esto es sólo una hazaña del traductor, que nos timó el "Timeo", y que todavía no tengamos que agradecerle que no nos haya transformado igualmente el Critias en la *Crítica* quinta.

◇

LA verdad es que los pobres traductores, como si tuvieran pocas culpas propias que purgar, deben cargar a veces con las ajenas. Pero en lo que ahora os diremos, quedan exentos de culpa porque se trata de una expresión no traducida. Y tan no lo ha sido, que nos permitió leer en *Clarín* del 10 de abril:

Del tema muy poco hay que ocuparse, pues como ya pertenece al dominio de lo tradicional, sólo es el "*trade union*" entre el astro o la estrella y el público.

¡Pobrecitos los empresarios si empezamos a formar "trade unions" entre espectadores y actores y comenzamos a reclamarles mejoras! Porque ésa ha sido hasta el presente la misión de cada "trade union", nombre con el que se designa en Inglaterra a los sindicatos de trabajadores. Algo ligeramente distinto del "trait d'union" francés, que equivale a vínculo, lazo de unión, etc. Con seguridad que la nota debió redactarla el protagonista de una anécdota, ya clásica en el ambiente teatral, del poligloto empresario a quien le preguntaron si sabía hablar francés, y contestó con humilde sonrisa:

— Un petit-pois!...

◇

SABIDO es que la langosta lo mismo puede constituir la más espantosa de las plagas, que integrar la más sabrosa de las mayonesas. Todo es cuestión de saberlas elegir, o del puesto que le den a uno para su exterminio. Pero esa delicada operación jamás la dejaríamos en manos de *El Intransigente* de Salta, que el 4 de abril llevó su intransigencia hasta el punto de publicar que

La *extracción de langosta en los islotes* San Félix, San Mabrosio y Peñón González ofrecen la ventaja de ser una zona casi virgen, donde nunca ha habido una explotación sistemática de este *cetáceo*.

Nos comunican desde los citados islotes que las langostas, indignadas ante la divulgación de semejante calumnia, desfilaron en manifestación al grito estentóreo de: "¡Crustáceos, sí! ¡Cetáceos no!"...

◇

UNA ligera confusión de personas, que hubiera alterado un poquito la hisoria del Imperio Romano, y lo que es más grave, la historia de Malet, permitió a un redactor de *Provincias Unidas* del

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

E. Sabato (Santos Lugares) y *B. Ramón* (Capital).

EL OJO AJENO...

12 de febrero decía un enemigo político:

"... no seas *Bruto*, querido contradictor. Y nos referimos al ciudadano de Roma que *eliminó a Nerón*, como algunas veces, tú, quisieras hacerlo con nosotros.

"—Tu quoque, fili?" ¿Tú también, hijo? Estas palabras, en lugar de recibirlas, las podría dirigir el propio Bruto a su lejano y acaso tocayo comentarista.

Quien en verdad las dijo fué Julio César al distinguir entre los conjurados que lo ultimaban a Bruto, que había sido su hijo adoptivo, y pueden repetirse cada vez que uno se encuentra con un Bruto así. Nerón no necesitó de ningún Bruto: se bastaba él solo. Y solito se eliminó después de un solo de arpa.

◇

UN avisito de *La Nación* del 9 de marzo:

CONFESIONES

para señora, de alta costura, a los señores comerciantes de capital e interior ofrecemos vestidos y blusas de gran categoría.

Después de esto, debemos hacernos una "confección": No sabemos ya qué preferir, si las "Confesiones" de Juan Jacobo Rousseau o las de Schiaparelli.

◇

EN medio de su nutrida erudición porteñística, y sobre todo relativa a los prohombres que fueron entusiastas propulsores del adelanto de Mar del Plata, incluyó el enviado especial de *Clarín* del 27 de marzo, en cuyas excelencias se adivinan, además, las desinteresadas colaboraciones del linotipista y del corrector de pruebas en su denodado empeño de ofrecernos un ejemplar no muy lejano de la perfección:

Sáenz Peña, *porteño ciento por viento*, y el Dr. Manuel Quintana, *tuvieron para* Mar del Plata *su marcada preferencia* y la visitaron con preferencia, tanto en el tiempo en que desempeñaban la primera magistratura, como luego de haber descendido al llano.

Empecemos por el ciento por viento, adjudicándole "lo que el ciento se llevó" a un cefirillo del linotipista. Sigamos con la preferencia "para" en lugar de la preferencia "por", apuntándole el tanto al corrector, y llegaremos a la perla bien redondita que nadie le podrá disputar al enviado especial: Ni Sáenz Peña, ni Manuel Quintana veranearon en Mar del Plata después de abandonar la primera magistratura, por la muy desagradable razón de haber fallecido los dos mientras la desempeñaban. Y aquí no estamos en Roma.

◇

LOS norteamericanos corren el serio riesgo de ser desalojados de su primacía que les aseguraba como propietarios de todo lo más grande del mundo. La muchachada de don Pepe hace lo que puede por superarlos... Hasta tienen sus *Selecciones Soviéticas* y todo. Sólo que en lugar de dedicarse al achicamiento sistemático de las noticias, estas Selecciones parecen tener por misión el agrandarlas.

Léase, como ejemplo, sus proyectos cinematográficos tal como nos los relatan en el número de abril:

Aumentar el número de salas de espectáculos de cine hasta que alcance la capacidad total de 1.100 millones de espectadores, a lo que hay que añadir otra capacidad semejante de los clubes sindicales.

Este... Bueno; que Marx y Engels nos perdonen, pero detrás de esas inocentes cifras del número de espectadores, nos parece ver asomar la oreja al imperialismo. Porque el número de espectadores que se presume concurrirán a los cines soviéticos es muy superior al de toda la población europea. Y eso, en el supuesto caso de que a toda la población europea le dé simultáneamente ganas de ir al cine.

Si nos abstenemos de imaginar ese frenesí cinematográfico, y lo moderamos hasta que vayan al cine una persona sí y otra no, los cines soviéticos prevén, modestamente, que abarcarán a toda la población del mundo.

Y quién sabe si no un poquitito más...

Millones de criaturas sanas, vivarachas y riquísimas, deben su hermosura a Quaker Oats. Es un alimento liviano, digestible, vigorizante, concentrado. Para los niños, es una golosina. Para los grandes, un apetitoso manjar. A todos gusta el Quaker preparado como crema, con leche y azúcar o en sopa con caldo de carne o verduras. Quaker es un alimento admirable.

Conserva íntegras las preciosas virtudes del cereal natural: vitaminas, carbohidratos y sales minerales, que alimentan mucho y son de fácil digestión y asimilación. Sus hojuelas blancas y tiernas tienen un delicioso gustito a nueces.

Quaker se prepara con facilidad y rapidez de mil maneras distintas. Hasta se hacen bollitos de Quaker, que son riquísimos. Cada envase lleva las recetas. ¡Pruébelo! Compre un paquete hoy mismo!

QUAKER OATS

VIGORIZANTE - DELICIOSO - ECONÓMICO

DEL MARQUES DE BACQUEVILLE A DON AGRIPINO DE SOUZA O

El hombre con alas

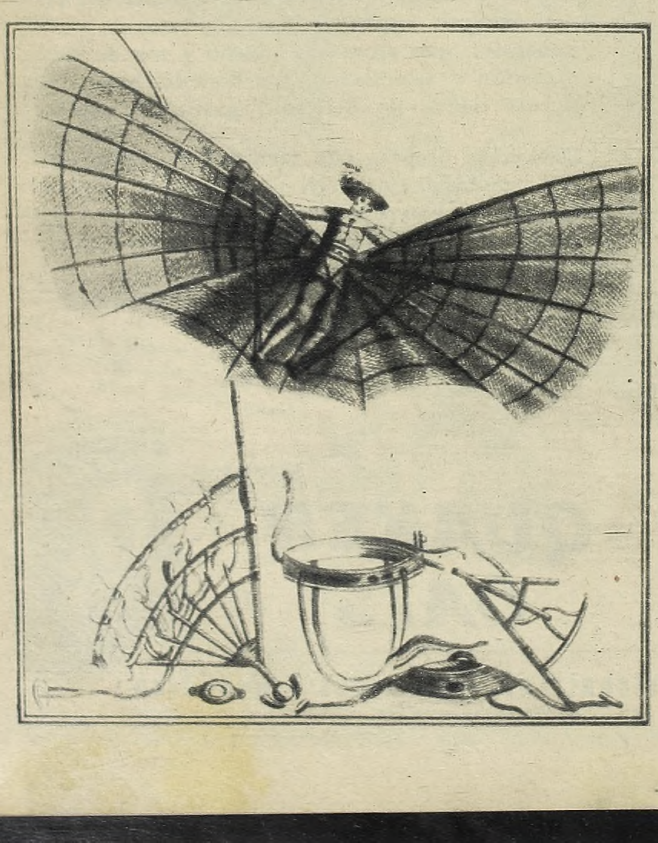
Una nota de ALEJANDRO RUSELL

OTTO LILIENTHAL,

que es, sin duda, el padre de la aviación moderna, no resulta en lo que a las alas en si se refiere otra cosa que un simple discípulo del lejano y desventurado marqués de Bacqueville. Sin embargo, Lilienthal es oficialmente el primer hombre que ensayó para volar un aparato más pesado que el aire, allá para 1848. En 1889 publicó una obra sobre el vuelo de los pájaros, considerada como base para la aviación.

LA MAQUINA "ALADA" DEL GENERAL RESNIER

Estas alas, con sus correspondientes trabas, fueron creadas y construidas en 1788 y ensayadas en 1801, en Angulema. Su inventor, que contaba entonces setenta y dos años, se arrojó con ellas desde treinta metros de altura y llegó sin riesgo al suelo.



DECIA yo, hace ocho o diez años, que la idea del vuelo humano está ya en las páginas de las "Mil y una Noches". Las máquinas voladoras son algo así como la suprema "trouvalle" de la leyenda. Esto resulta ahora pueril, si nos atenemos a la realidad más fehaciente. Un hombre acaba de dar la vuelta al mundo volando en setenta y ocho horas. El vuelo humano, pues, resulta ya cosa corriente, cotidiana. Pero es el caso que nosotros no queremos referirnos a ese tipo de vuelo mecánico, sino a otro muy distinto: a aquel que hizo que el hombre envidiara a los pájaros hace miles de años, y que si bien tiene un precursor desgraciado en Icaro, ofrece un ejemplo feliz en la inventiva de Leonardo.

Este genio—el más grande que ha producido hasta ahora la humanidad—se puso una vez a observar a los pájaros, y llegó a la conclusión de que si ellos volaban, el hombre podía también volar. No era sino cuestión de estudio, de paciencia, de cálculos y de ingenio. Y Leonardo, que lo mismo forjaba una sonrisa única eterna que ideaba los principios mecánicos que aún nos rigen, se dió a la tarea de diseñar alas primero y grandes aparatos voladores después. Un simple vistazo a lo que él hizo nos demuestra que sus concepciones son casi las mismas que las de los más audaces ingenieros de este tiempo de la bomba atómica y el radar.

Pero lo que primero absorbió la atención de Leonardo fueron las alas de los pájaros. A él le hubiera gustado volar como un pájaro. Tener alas. Y desarticuló y plegó y acomodó las alas de los pájaros de tal suerte que muy pronto "supo" la manera de volar.

Esta idea peregrina repercutió en el tiempo y acaba de tener una expresión extraordinaria en un ciudadano brasileño, don Agripino de Souza. Pero no nos apresuremos y hablemos antes del marqués de Bacqueville y de Otto Lilienthal, que son los dos precursores más notables que hasta ahora ha tenido el señor de Souza, haciendo de lado, naturalmente, el mitológico y desafortunado Icaro.

No haré otra cosa aquí que repetir lo que ya dije un día en estas mismas páginas acerca del marqués de Bacqueville. Este gentilhombre francés del siglo XVIII se propuso un día volar, y voló no más de la manera más científica y gloriosa que quiera imaginarse.

La historia de la aviación tiene a las experiencias del marqués de Bacqueville como a la primera tentativa feliz de vuelo sin motor que se conoce. Evoquemos ahora nosotros la figura del noble francés, pero hagámoslo desde un punto de vista más humano que aquel en que se coloca la ciencia para juzgarlo.

El marqués de Bacqueville amaba los caballos de pura sangre por sobre todas las cosas de este mundo. A esta pasión unía un desprecio olímpico por el *qué dirán*, gozosamente ubicado en una mente por demás exaltada. El hacía siempre lo que se le daba la gana, y ello constituía la comidilla del París de entonces. Sus ocurrencias eran comentadas entre sonrisas y asombros, cosa que a él le tenía sin cuidado. Y hasta la autoridad tuvo en ciertas ocasiones que llamarle al orden, porque sus excentricidades sobrepasaban lo razonable-

mente tolerable para las marquesas y los príncipes de la época.

Una vez el marqués oyó decir que un charlatán de fe- ría se proponía volar en la puerta de San Antonio, y allá se fué, deseoso de admirar a aquel sujeto valeroso. Naturalmente que aquello no fué sino una burla. No hubo vuelo ni nada de eso. Y entonces el marqués de Bacqueville, que contaba se- senta y seis años, dió en imaginar que él sí que era capaz de volar. ¡Volar! ¿Y por qué no? El marqués se encerró en su casa provisto de una fantástica cantidad de telas, ruedas, ballenas y gomas. Y puso manos a la obra.

Una tarde anunció que volaría sobre el Sena desde su propio palacio. La cosa provocó una tempestad de carcajadas y de ocurrencias. ¡Volar!... ¡Qué marqués éste!... ¡Volar!... Pero muy pocos fueron los que no acudieron a ver el fenó- meno. De todos modos, resultaría interesante ver cómo se des- aucaba aquel hombre tan atrabiliario y tan agradable a la vez.

Desde la terraza de uno de los pabellones de su pala- cio, que se prolongaba sobre el muelle de Theatins, el mar- qués se dispuso a realizar la prueba. Se había despojado de su jubón y, por medio de correas y cuerdas, se había unido a cada brazo una especie de ala colosal. Saludó amablemente a la multitud, que le observaba boquiabierta, y moviendo rít- micamente los brazos, se lanzó al espacio.

Y entonces todo el mundo se quedó estupefacto. Porque el marqués avanzaba por el aire a la manera de las brujas en sus clásicas escobas. Sí: volaba. Flotaba en lo alto como un enorme pájaro. Así transpuso la calle Theatins, la orilla del Sena y empezó a atravesar el río. En la mitad de su trayecto todos tuvieron la sensación de la catástrofe. Al marqués le sería imposible alcanzar la otra orilla. Estaba perdiendo altu- ra, no obstante sus desesperados esfuerzos, y ya caía, caía sin remedio...

Así fué. Cayó sobre un barco y se rompió una pierna. Pero había volado nada menos que trescientos metros sobre las cabezas de las marquesas y los condes, los ministriles y los "sans-culottes"...

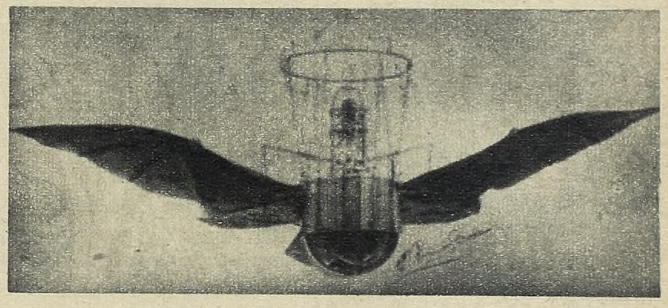
Tal la experiencia del marqués de Bacqueville, que fué, sin duda, el primer hombre que voló valido de dos alas me- cánicas...

Muchos intentos se realizaron después, pero siempre sin éxito o con éxito inferior al de este noble dieciо- chesco. Otto Lilienthal se puso un día unas alas semejantes a las que él había inventado, y voló también, pero con menos fortuna, pues no alcanzó ni a los trescientos metros. Ahora... Ahora nos sale al paso un ciudadano brasileño y nos dice que volará tras catorce años de ensayos prolijos y de rectifi- cación de cálculos. Este ciudadano del país vecino ha ideado unas alas fantásticas que pesan sesenta quilos y miden ocho metros de largo, y en el pasado mes de marzo hizo saber a todo el mundo que mediante esas alas y sin otro combustible que el movimiento suavísimo de sus brazos, él iba a irse a cualquier parte por los aires.

Ahora bien: este don José de Souza es nada menos que cartero, y sabido es que un cartero lo menos a que puede aspi- rar es a volar. Debe estar tan harto don José de trajinar las calles lleno de certificadas y paquetes, que sus ideas acer- ca del vuelo personal están más que justificadas. De todas maneras, no hay que prejuzgar. Hay que tener paciencia. Y procurar estar al tanto de lo que él haga. Porque lo cierto es que por el momento lo único que ha hecho es anunciar su depósito.

PLANEADOR DE ALAS ARTICULADAS DE BIOT

Este aparato es el primero de grandes dimensiones con que el hombre intentó volar moviendo "las alas". Año 1879.



LA MAQUINA DE ALAS ARTICU- LADAS DE POMPEIEN PIRAUD,

creada en 1882, es la primera en que se introdujo el vapor como fuerza motriz.

LA COLINA DE LILIENTHAL EN POMERANIA

Desde esta altura se arrojó por primera vez el hombre de ciencia alemán que creía en las alas y no en la hélice. Su aparato pesaba veinte quilos.

EN PLENO VUELO

Otto Lilienthal, echa atrás las piernas y sigue volando. Fué así como recorrió cerca de trescien- tos metros en su vuelo más largo. (Años 1891-1895).

Prisionero de sus manos

Sus manos adorables, embellecidas por el Esmalte HINDS, atraen y retienen al ser amado. Teja Vd. con ellas un romance maravilloso, el más sublime de su vida, bajo el encantador influjo que irradian los 8 bellísimos tonos del

NUEVO ESMALTE

PARA UÑAS

HINDS

COMPONENTES IMPORTADOS DE U. S. A.

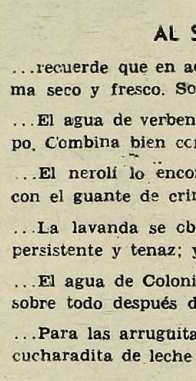
Más brillante, más durable, más alegre!

EL FRASCO $ 1.90

1 Es fácil de aplicar.
2 No se descascara.
3 No hace quebradizas las uñas.
4 Seca muy rápidamente.
5 Se repasa con facilidad.

Soluciones modernas

ALIMENTACION EN OTOÑO



Estamos en una de las épocas en que más es preciso cuidar nuestra alimentación. En primer término, para prepararnos para el invierno; y luego, porque tenemos ya todos los factores necesarios para ser realmente bonitas: un organismo que ha recibido los beneficios incalculables del veraneo, y ropas que nos hacen, probablemente, más femeninas que las excesivamente "sport" del verano.

Por eso sería una pena descuidar el único factor en el que debe concentrarse ahora nuestra atención: la elección perfecta de los alimentos. Tenemos ante nosotras una época en la que comienza a haber en abundancia frutas cítricas, que tan beneficiosas son para nuestra belleza. Debemos, entonces, aprovecharlas, especialmente tomando el jugo de las mismas por la mañana, en ayunas. No es, en cambio, muy grande la cantidad de verduras que hay ahora. Recordemos, entonces, que para recibir mejor los beneficios de las que se obtienen es conveniente cocerlas en poca agua, para que no se pierdan en ella las sales y otros elementos qué aquéllas contienen. En cuanto a las ensaladas, aprovechemos para hacerlas las mismas frutas cítricas que mencionamos (la ensalada de naranjas es exquisita), y para condimento de las demás empleemos, en lugar de vinagre, jugo de limón o, también, crema agria.

AL SELECCIONAR SU AGUA DE COLONIA . . .

. . . recuerde que en aquellas en las que domina la bergamota el resultado es un aroma seco y fresco. Son las más indicadas para usar cuando se practican deportes.

. . . El agua de verbena es un perfume a la vez picante y suave, ideal para este tiempo. Combina bien con el olor de la flor y el de la cáscara de naranja.

. . . El neroli lo encontramos en esas aguas de Colonia maravillosas para fricciones con el guante de crin. Muy indicadas para usar después de la gimnasia.

. . . La lavanda se obtiene en dos tipos. Uno, que recuerda la lavanda escocesa, es persistente y tenaz; y el otro tiene la delicadeza de las lavandas alpinas.

. . . El agua de Colonia pura o ligeramente diluída es indicada para masajear los pies, sobre todo después de una larga caminata.

. . . Para las arruguitas de los párpados se recomienda una loción compuesta de una cucharadita de leche fresca, otra de zumo de limón y una tercera de agua de Colonia.

¿COMO AUMENTA LA TRANSPIRACION?

La cantidad normal de transpiración puede verse fácilmente modificada por distintos agentes. Un ejercicio violento, los estados febriles, la elevación de la temperatura exterior, hacen que la transpiración se produzca en abundancia.

Conocida es la producción de transpiración en los estados febriles. Pero son, naturalmente, más comunes las otras causas: el calor, la pesadez atmosférica y el trabajo muscular intensivo. El sistema nervioso juega también un papel como productor de la transpiración. Participan de ese tipo los llamados sudores fríos. Mientras un esfuerzo muscular pronunciado eleva la temperatura de la piel, una circulación deficiente, causada, por ejemplo, por una violenta emoción, produce esos sudores fríos.

De entre todo ese tipo de transpiraciones, el causado por deportes u otro tipo de esfuerzo puede ser altamente beneficioso para el cuerpo como medio de descargarlo de sus toxinas.

Para anular la acción ofensiva de la transpiración axilar se recomienda, además de la aplicación de líquidos y polvos desodorantes o que eliminan la transpiración por completo, el hacer dos veces por día lavados con agua de malva, a la que se adiciona una pequeña cantidad de agua de Colonia, y lo mismo el espolvorear la región con una mezcla de talco, ácido bórico y magnesia, en partes iguales.

CUANDO HAY QUE LLEVAR ANTEOJOS

De acuerdo con las ideas generales en materia de belleza, cuando se llevan anteojos se da importancia al aspecto que ofrecen los ojos; pero, en realidad, mucho más acertado es hacer ese asunto a un lado y ocuparse de cómo debe modificarse el peinado para que aquéllos queden bien.

El hecho de poder usar ahora anteojos de vidrios no tan claros y con monturas modernas hace que el famoso problema de los anteojos deje de ser una preocupación estética. Vayamos ahora a la modificación en el peinado, para lo que vale la pena hacer varios experimentos. Peine su cabello haciendo la raya a un lado y otro, y pruebe cómo queda en un caso y en el otro. En general el cabello llevado "souple" favorece más para lograr un conjunto armonioso, y poco aconsejable son la línea neta y el peinado hacia arriba.

Estudie ahora la línea de las cejas. No le convendrá el arco perfecto, y sí la línea alargada hacia las sienes y quizá con el extremo ligeramente hacia arriba.

En el diseño de los labios prefiera curvas amplias; nada de disminuir el contorno de la boca, sobre todo si ha elegido los modernos anteojos de montura grande.

Tenga presente esto al hacer su maquillaje: conserve el cabello sedoso, cuidándolo diariamente y arreglándolo con gracia, y fácilmente los anteojos, antes tan temidos, no harán sino acentuar su aire moderno y pleno de personalidad.

BRIDGE

CON NAIPES
Duratone
LAVABLES!

(Fabricados por Arrco Playing Card Co., Chicago, U.S.A.)

MAS FACILES DE BARAJAR Y REPARTIR!
MAYOR DURACION!
PERMANECEN SIEMPRE COMO NUEVOS!

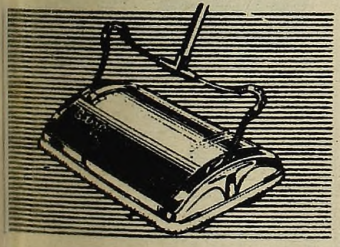
HAGA USTED ESTA PRUEBA:

Escriba con tinta sobre una carta DURATONE, pásele luego un trapito humedecido y vea con qué facilidad se limpia. Manchas grasosas, impresiones digitales, etc., desaparecen en contados segundos.

* Revestidos con una capa plástica

Unico representante para la República Argentina:
IGNACIO BALBIANI
Perú 447 T. A. 33-0157
Agentes de venta:
LUIS PAURA - 25 de Mayo 152 T. A. 33-4483
CASA NENINA - Paraguay 523 - P. B. T. A. 31-5128
SALVADOR PAURA - San Martín 56 T. A. 34-7954
PEDIDOS CONTRAREMBOLSO AL INTERIOR

DE FAMA MUNDIAL
Ewbank
ASPIRADORES Y LIMPIADORES DE ALFOMBRAS



están otra vez en venta en las grandes tiendas.

☆

Para informes, dirigirse a:
JULIO SCHREIBER
TRIUNVIRATO 4469 — Buenos Aires

Bridge - Profesora
Da lecciones a principiantes y, para practicar además, completa mesas.
Paraguay 419, 4°, 17 - T. A. 31-8476

Anotación parcial

SE llama anotación parcial aquella que se hace debajo de la línea, y cuyo monto no alcanza a completar un game.

No se le suele dar la importancia que realmente tiene, siendo muchos los jugadores que descuidan un contrato parcial, porque..., total, no era "game".

Sin embargo, no debería ser así: una anotación parcial es un paso más, precisamente, para la obtención del "game"; luego no hay por qué despreciarla: tal criterio significa jugar contra nosotros mismos.

Ahora bien: una vez lograda esa anotación parcial, conviene tenerla presente. Son muchos los aficionados que se disculpan ante su compañero, pues... habían olvidado la anotación. Esto es una falta bastante más grave que lo que esos jugadores suponen, pues se trata de una descortesía hacia su compañero, y en realidad debe pasar sólo como excepción.

Como si esto fuera poco, hay "personajes" que "ellos" no anotan. Yo quisiera preguntarles a los mismos qué pasaría si nadie anotara.

Las consecuencias de no tener presente la anotación parcial también es grave, en el sentido de que pueda alterar el ritmo de un remate.

Por ejemplo: si usted tiene cuarenta o sesenta puntos de anotación parcial y llega usted en un remate nuevo a dos piques o tres diamantes. Si su compañero aparece con una nueva declaración de tres piques, tres sin triunfos o cuatro diamantes, lógicamente la misma debe ser interpretada como una invitación a slam; y si la misma fué producto de una desatención, las consecuencias son fáciles de imaginar.

Por otra parte, también es necesario que los aficionados sepan que el "score parcial" en principio no altera las convenciones establecidas.

Así vemos que algunos jugadores, en forma *antojadiza*, han resuelto que una *apertura de foreing*, cuando existe una anotación parcial, no es foreing.

Nada más equivocado: la apertura de forcing es *siempre forcing*, por más anotación parcial que haya.

Quiere decir que teniendo, digamos, el máximo de anotación parcial, *noventa puntos*, si nuestro compañero o nosotros *iniciamos el remate* de dos: dos piques, dos corazones, dos diamantes o dos tréboles, nosotros o nuestro compañero tenemos la obligación de contestar manteniendo el remate abierto, por lo menos una vez. Por ejemplo:

	♠ A R Q x x ♡ A x x ◇ A Q J x ♣ A	
♠ x ♡ R Q x x x ◇ x x ♣ Q x x x x	N O E S	♠ J 10 x x ♡ J x ◇ R x x ♣ R J x x
	♠ x x x ♡ x x x ◇ 10 x x x ♣ x x x	

Ambos tantos vulnerables. Dador Norte. Norte y Sur noventa de score parcial.

Remate:

N	E	S	O
2 P	Paso	2 St.?	Paso
3 D	Paso	Paso?	Paso

Como ustedes ven, Sur, pese a tener una mano miserable, debe contestar la primera vez en forma negativa, *pero debe contestar*. La segunda vez *pasa*, porque considera que teniendo cuatro triunfos, se jugará mejor la mano a diamante que a pique: de no ser así, suponiendo que tuviera igual cantidad de piques que de diamantes, volverá al primer palo.

¿Por qué no debe pasar la primera vez?

Porque nada impide que Norte tuviera esta mano. Por ejemplo:

♠ A R Q x x
♡ A x
◇ A R Q J x
♣ A

Y sin cambiar la mano de Sur, como ustedes ven, habría seis diamantes tendidos, y la apertura sería la misma.

Desde luego, la continuación sería distinta: 2 P — Paso — 2 St. — Paso: en este momento Norte averiguaría la existencia de un Rey para jugar siete. Si no daría elección en 6 diamantes.

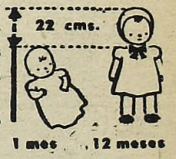
Que la vida le reserve alegrías...

... que todos la quieran...
que todos admiren su
sonrisa llena de gracia...

Quiero ayudarla para que desarrolle sus bienes físicos... piernas derechas, dientes sanos, una cabeza bien formada, una espalda recta y fuerte...

Y lo puede hacer señora. Dele a su hijita periódicamente las vitaminas A y D contenidas abundantemente en el Aceite de Hígado de Bacalao Squibb y con el tiempo verá realizado sus sueños.

El Aceite de Hígado de Bacalao Squibb de potencia garantizada, contiene hasta tres veces más concentración vitamínica que otros aceites de la misma clase, sin embargo no cuesta más.



Durante el primer año de crecimiento rápido y durante los inviernos de intensa tarea del período escolar, los niños necesitan vitalmente la vitamina D. Déle a sus hijos Aceite de Hígado de Bacalao Squibb.

Aceite de
Hígado de Bacalao
SQUIBB
— UN NOMBRE DE CONFIANZA —

CUSENIER

LIQUEURS DE LUXE

Presenta

FINAS ESPECIALIDADES

CACAO Y PRUNELLE

CREMAS DE MENTA

FREEZOMINT

BLANCO Y VERDE

UNA GRAN MARCA QUE GARANTIZA UNA GRAN CALIDAD

LIBRETA DE APUNTES

(Continuación de la pág. 37)

esta temporada se han de oír más los "gallos" (nombre que allá dan a las serenatas), y que era una preciosa costumbre que cada vez se iba haciendo menos común. Ya me imagino lo que podrán hacer entre Juan Carlos Dávalos (hijo) y su hermano Arturo, Gustavo y Roberto Uriburu Solá, José Antonio Saravia, Miguel Ortiz Sánchez de Bustamante y Julio Torino, que toca tan bien la caja; lo mismo Alberto Velarde y Eddy Outes y Manuel Torino Orús, tocadores de quena, y tantos otros "gentlemen players" de por aquellos lados del norte. ¡No, si su gusto es estar en Salta a estas horas!

● Volviendo al asunto compromiso y su correspondiente recepción. Pudieron gustarse unos bocaditos que eran una delicia. Nada de "patisseria" por encargo, como suele hacerse ahora aquí, sino las cosas al antiguo modo criollo, con repostería casera riquísima y, sobre todo, dulces exquisitos. ¡Quién me diera un novio salteño!

● ¿La vieron a Katharine Hepburn en "Corrientes ocultas", con Robert Taylor y Robert Mitchum, el galán de los "olhos dormidos", como diría un brasileño? Katharine parece todavía influída por su "Estirpe de dragón". Por lo menos, en los sombreros chinos que saca. No está muy afortunada en ellos, porque ¡hay que ver lo que se pone para un paseo hasta una cabaña en el bosque!

● Hablando todavía de Miss Hepburn: en lo que está muy graciosamente vestida es en una indumentaria de pantalón a cuadros escocés que usa en las primeras escenas. Parece que son de última moda en los Estados Unidos, y casualmente con pantalones de lana escocesa y pull-over liso, negro, estaba días pasados en el Náutico San Isidro Roseen Bemberg de Cárcano.

● Y ahora, una vuelta a caballo por Venado Tuerto, donde se hicieron unas carreras de trote. Intervinieron, entre otras, en tales carreras, Josefina Ocantos Estrugamou, Minita y María Luisa Pando Carabassa, María Teresa Ocantos, y resultaba de ello una nota poco común y muy deportiva.

● Era el día de los pañuelos. No me refiero a esa nueva "cadena de la prosperidad del pañuelito blanco" que anda suelta por Buenos Aires, sino a que muchas chicas los usaban al cuello o como vinchas. Ejemplos vivientes y "glamorosos": María Teresa Canale Lamarca, de pañuelo al cuello, al modo campero; y con los susodichos como vinchas: Josefina Ocantos Estrugamou, Elisa Pando Carabassa y Susana Luro de Bary.

La Marroquinería Francesa

LA MARROQUINERIA FRANCESA, **única casa en el mundo** que fabrica sus carteras a la vista del público, ofreciendo tal cantidad y variedad de modelos de lujo a precios sin competencia.

Además facilita cueros a zapateros y los acepta para confeccionar conjuntos.

CARTERA muy elegante, interior doble, forrada en cuero, aplicación de gran categoría. En Antílope negro, $ 98.-; en Gamuza, varios colores, $ 95.-; en Becerro..... $ **89.-**

CINTURON para vestir, en Gamuza, varios colores, y Antílope negro, a ..... $ **28.-**

Al Interior remitimos c. reembolso o giro.

GUANTES para bien vestir, gamuza seleccionada, largo 40 cm., con 2 botones... $ **17.90**

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921 - T. A. 31-2214

BANDERAS Argentinas

Trofeos
Cintas
de Seda
Escarapelas
Astas

de LANILLA INGLESA color firme y oficial. -

Todos los tamaños a precios muy convenientes.

Consúltenos.

Remitimos en el día por contra-reembolso

BOITANO y Cía.

S. R. Lda. Cap. $ 150.000

Bmé. MITRE 854

T. A. 34 - 2484 y 1887 — Buenos Aires

ACEITE PURO DE OLIVA

100 x 100 DE OLIVA

Mariles

JOSE LOPEZ e HIJO

GODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 - Bs. As.

DEPILACION

MARIA J. MONTES

Belgrano 1107 esq. Lima, 2º Piso B.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

JUNCAL 1283, 1er. piso

Unión Teléf. 41 - 1229

Alquilo o vendo

TRAJES de NOVIA

MADRINA y SOIREE

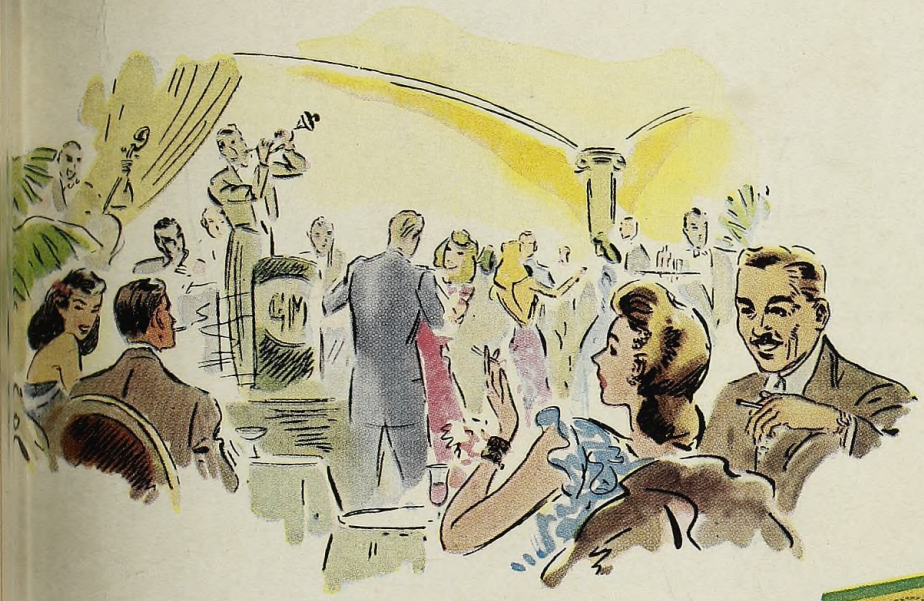
realizados por famosos modistos.

RAIMUNDA Libertad 1071

Oriente y Occidente
vibran con baile y música...
se deleitan con el aroma de selectos tabacos

En la Argentina,
cierto núcleo calificado
ya adquiere los tradicionales cigarrillos LAURENS.

Su aroma singular
seduce a los sutiles fumadores
de Europa, las Américas y Cercano Oriente.

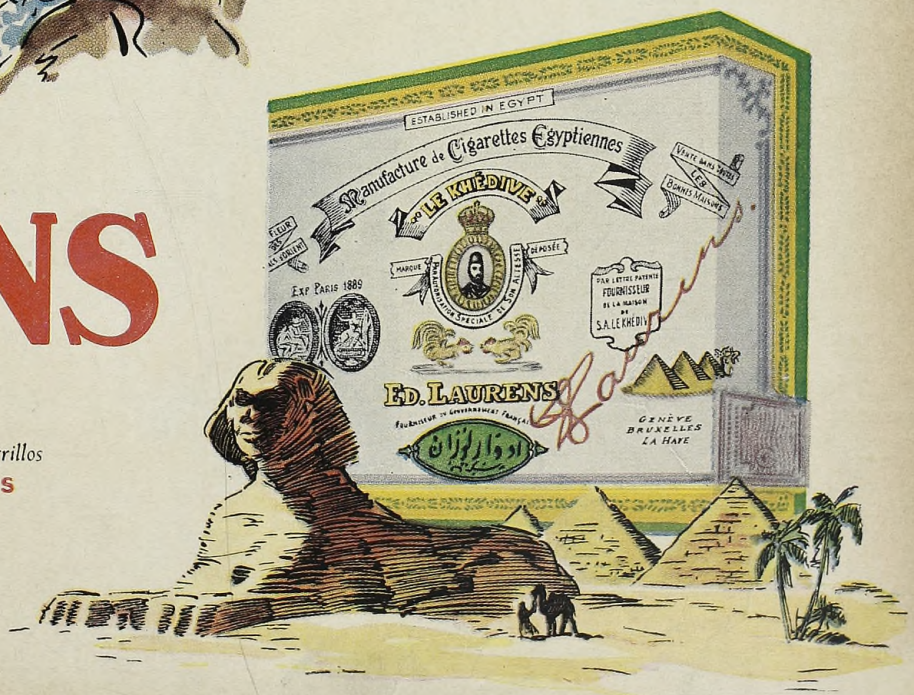


LAURENS

"LE KHÉDIVE"

Flor de Tabacos del Oriente. Prototipo de Cigarrillos

EGIPCIOS - IMPORTADOS



25 de MAYO

En la fiesta
de la emoción y del espíritu,
en que el nombre de Patria
resuena a gloria en las almas
y a libertad en los corazon.
alcemos nuestras copas
en una sentida exaltación
de argentinidad.

CHAMPAGNE

Arizu

EL VALOR MAS ALTO EN CHAMPAGNES ARGENTINOS

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - MENDOZA - BS. AIRES Y SUCURSALES